



Bicentenario



Las Fiestas Mayas

Aportes para la enseñanza. ESCUELA PRIMARIA.

SEGUNDO CICLO

Bicentenario : Las Fiestas Mayas / coordinado por Susana Wolman. -
1a ed. - Buenos Aires :

Ministerio de Educación - Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires,
2010.

136 p. ; 30x21 cm. - (Aportes para la enseñanza. Escuela Primaria.
Segundo ciclo)

ISBN 978-987-549-425-1

1. Material Auxiliar para la Enseñanza. I. Wolman, Susana, coord.
CDD 371.33

ISBN: 978-987-549-425-1

© Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Ministerio de Educación

Dirección General de Planeamiento Educativo

Dirección de Currícula y Enseñanza, 2010

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Esmeralda 55, 8º piso

C1035ABA - Buenos Aires

Teléfono/Fax: 4343-4412

Correo electrónico: dircur@buenosaires.edu.ar

Permitida la transcripción parcial de los textos incluidos en este documento,
hasta 1.000 palabras, según ley 11.723, art. 10º, colocando el apartado
consultado entre comillas y citando la fuente; si este excediera la extensión
mencionada, deberá solicitarse autorización a la Dirección de Currícula y Enseñanza.
Distribución gratuita. Prohibida su venta.

Jefe de Gobierno
Mauricio Macri

Ministro de Educación
Esteban Bullrich

Secretario de Educación
Andrés Ibarra

Subsecretaria de Inclusión Escolar y Coordinación Pedagógica
Ana María Ravaglia



Aportes para la enseñanza. Escuela Primaria. Segundo ciclo Bicentenario. Las Fiestas Mayas

DIRECCIÓN DE CURRÍCULA Y ENSEÑANZA
Graciela Cappelletti

ELABORACIÓN DEL MATERIAL

Especialistas

Alina Larramendy
Mariana Lewkowicz
Adriana Villa (coordinadora del área de Ciencias Sociales)

Coordinación de Educación Primaria

Susana Wolman

Colaboración en Educación Primaria

Adriana Casamajor

Agradecimientos

Se agradece la colaboración del personal del Museo Histórico Nacional por su asesoramiento y asistencia, en particular, en el trabajo con la iconografía de las Fiestas Mayas que se presenta en este documento. El análisis de las obras es producto de la colaboración brindada, del acceso a los archivos, del asesoramiento en la interpretación y de la pasión por el conocimiento y su divulgación. Ellos son:

Dr. José Antonio Pérez Gollán (Director), Miguel J. Ruffo (Área Investigación), Diego Ruiz (Biblioteca) y Sofía O'Guic (Archivo Histórico).

Se agradece también la colaboración del Dr. Gabriel Di Meglio, por el tiempo e interés que prestó para la entrevista que se transcribe.

EDICIÓN A CARGO DE LA DIRECCIÓN DE CURRÍCULA Y ENSEÑANZA

Coordinación editorial: Paula Galdeano

Edición: Gabriela Berajá, María Laura Cianciolo, Virginia Piera y Sebastián Vargas

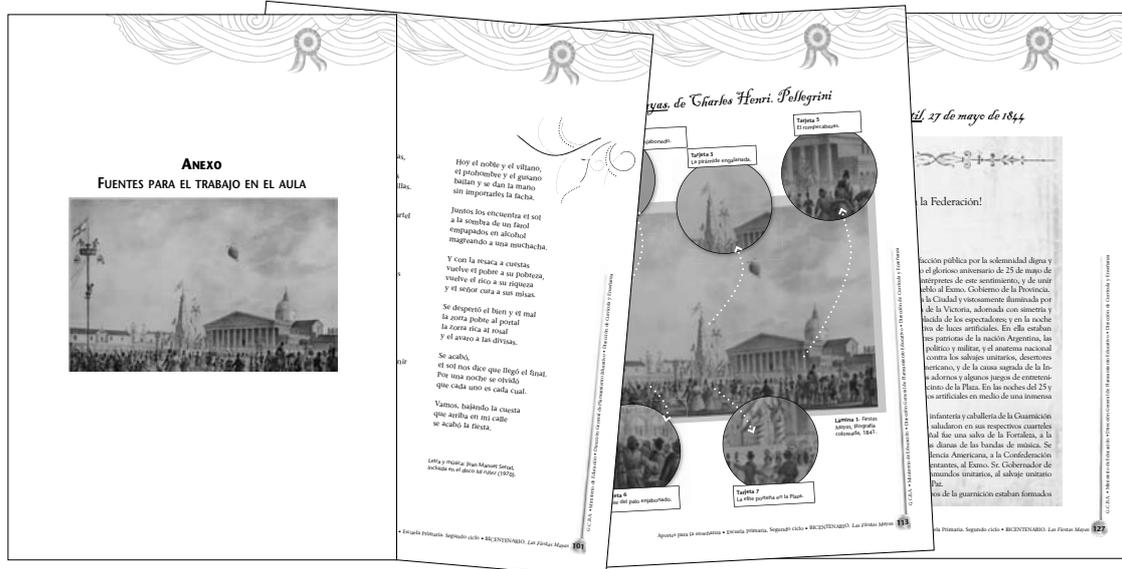
Coordinación de arte: Alejandra Mosconi

Diseño gráfico: Patricia Leguizamón y Patricia Peralta

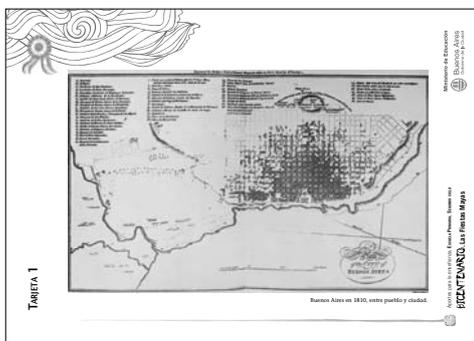
Apoyo administrativo: Andrea Loffi, Olga Loste, Jorge Louit y Miguel Ángel Ruiz

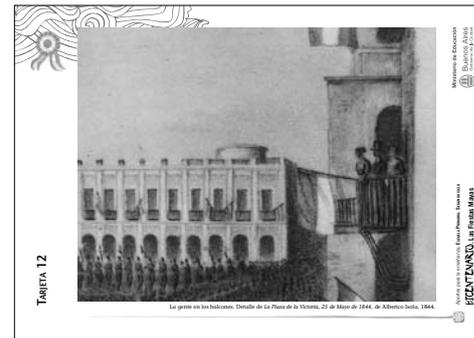
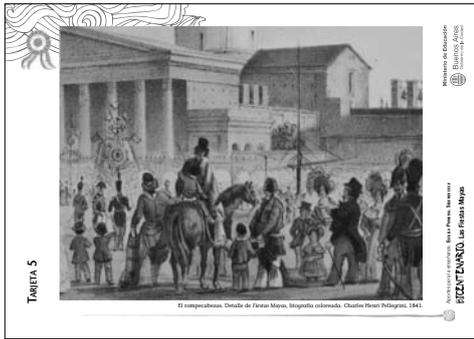
RECURSOS QUE ACOMPAÑAN ESTE TÍTULO

Al final del documento (páginas 97 a 133) se incluye un anexo con material fotocopiable. Se trata de 27 fuentes para trabajar en el aula.



19 tarjetas en colores de 21 x 14,5 cm.





TARJETA 13

La pirámida. Detalle de La Plaza de la Victoria, 27 de Mayo de 1914, de Alberto Sola, 1914.

Antes de la creación de Escuelas Primarias. Buenos Aires

Ministerio de Educación
Buenos Aires

BICENTENARIO Las Fiestas Mayas

TARJETA 14

Las formaciones de las milicias. Detalle de La Plaza de la Victoria, 27 de Mayo de 1914, de Alberto Sola, 1914.

Antes de la creación de Escuelas Primarias. Buenos Aires

Ministerio de Educación
Buenos Aires

BICENTENARIO Las Fiestas Mayas

TARJETA 15

La población reunió en la plaza. Detalle de La Plaza de la Victoria, 27 de Mayo de 1914, de Alberto Sola, 1914.

Antes de la creación de Escuelas Primarias. Buenos Aires

Ministerio de Educación
Buenos Aires

BICENTENARIO Las Fiestas Mayas

TARJETA 16

Los desfilidos de Jerga. Detalle de La Plaza de la Victoria, 27 de Mayo de 1914, de Alberto Sola, 1914.

Antes de la creación de Escuelas Primarias. Buenos Aires

Ministerio de Educación
Buenos Aires

BICENTENARIO Las Fiestas Mayas

TARJETA 17

Miles de sus escuelas cantando el Himno Nacional al pie de la Pirámide de Mayo.

Antes de la creación de Escuelas Primarias. Buenos Aires

Ministerio de Educación
Buenos Aires

BICENTENARIO Las Fiestas Mayas

TARJETA 18

Presidentes, ministros del Poder Ejecutivo y embajadores extranjeros con la Infanta Isabel Juerga de Jil y el Sultán en la Cámara.

Antes de la creación de Escuelas Primarias. Buenos Aires

Ministerio de Educación
Buenos Aires

BICENTENARIO Las Fiestas Mayas

TARJETA 19

Detalle de las batallas escolares por la Armada de Mayo.

Antes de la creación de Escuelas Primarias. Buenos Aires

Ministerio de Educación
Buenos Aires

BICENTENARIO Las Fiestas Mayas



5 láminas en colores de 42 x 29,7 cm

LÁMINA 1



Fiestas Mayas, litografía coloreada. Charles Henri Pellegrini, 1841.

Aportes para la enseñanza. Escuela Primaria. Segundo ciclo
BICENTENARIO. Las Fiestas Mayas

Ministerio de Educación
Buenos Aires
Gobierno de la Ciudad

LÁMINA 2



El Retiro, litografía coloreada. Charles Henri Pellegrini, 1841.

Aportes para la enseñanza. Escuela Primaria. Segundo ciclo
BICENTENARIO. Las Fiestas Mayas

Ministerio de Educación
Buenos Aires
Gobierno de la Ciudad

LÁMINA 3



La Plaza de la Victoria, 25 de Mayo de 1844, de Alberto Icaza, 1844.

Aportes para la enseñanza. Escuela Primaria. Segundo ciclo
BICENTENARIO. Las Fiestas Mayas

Ministerio de Educación
Buenos Aires
Gobierno de la Ciudad



PRESENTACIÓN

La celebración del bicentenario de la Revolución de Mayo de 1810 nos brinda la posibilidad de repensarnos como sociedad. Reabre las puertas de nuestra historia y nos invita a mirarnos en ese espejo que somos nosotros mismos: nuestros avances, nuestras luchas, nuestros sentidos y sinsentidos. Renueva las aspiraciones que tenemos y nos alienta hacia adelante.

Los títulos Bicentenario de la serie “Aportes para la enseñanza” son documentos especialmente elaborados para cada nivel de enseñanza que recorren estos 200 años de historia a través de relatos, diarios, retratos, entrevistas, cuentos, poesías, juegos, ficciones y costumbres. A partir de ellos se proponen nuevas miradas sobre la revolución de mayo y sobre todo aquello que fuimos construyendo posteriormente.

En un marco de fortalecimiento de la ciudadanía, visitar la historia revitaliza las capacidades personales y nos recuerda que no solamente con grandes acciones se construye un mejor futuro común.

Las diversas fuentes de información que tejen estos documentos promueven el análisis crítico de la historia que conocemos, así como de las prácticas de enseñanza que llevamos a cabo cada día en las escuelas. Invitamos a los docentes a compartir y enriquecer esta historia, nuestra historia.

Este material aspira a colaborar con la preparación de acciones sobre el Bicentenario, y se ha realizado con la certeza de que cada docente, además de seleccionar lo que le interese de esta propuesta, enriquecerá el trabajo sobre esta fecha con su aporte personal.



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	17
LOS SENTIDOS DE LAS FIESTAS EN LAS SOCIEDADES	19
Propuesta de trabajo con la fuente 1	20
NUEVAS MIRADAS SOBRE LA REVOLUCIÓN DE MAYO	21
ENTREVISTA AL DR. GABRIEL DI MEGLIO	21
LAS FIESTAS POPULARES	31
LOS PRIMEROS TIEMPOS: REVOLUCIÓN Y FIESTA	31
Propuesta de trabajo con la fuente 2	32
<i>Las Fiestas Mayas desde la Revolución: las permanencias de la colonia y los cambios que acompañan a los cambios políticos</i>	33
Propuesta de trabajo con las fuentes 3, 4, 5 y 6	37
Propuesta de trabajo con la fuente 7	37
Propuesta de trabajo con la fuente 8	39
CAMBIOS Y CONTINUIDADES EN LOS FESTEJOS	
HACIA LA ÉPOCA DE ROSAS	39
Propuesta de trabajo con la fuente 9	40
Propuesta de trabajo con la fuente 10	42
LAS FIESTAS MAYAS EN IMÁGENES	42
<i>Las litografías en la época</i>	43
<i>Las obras, los autores y la representación de las fiestas</i>	44
Propuesta de trabajo con las fuentes 11, 12 y 13.....	53
Propuesta de trabajo con las fuentes 11, 12, 13, 14 y 15	57
LAS FIESTAS MAYAS EN LA PRENSA	57
<i>La prensa como fuente para conocer sobre las sociedades</i>	57
Propuesta de trabajo con las fuentes 16 y 17	59
<i>La Gazeta y los primeros años después de la Revolución</i>	60
Propuesta de trabajo con la fuente 18	60
Propuesta de trabajo con la fuente 19	61

<i>La prensa en el Río de la Plata: testigo y protagonista de la historia</i>	61
<i>Leyendo la Gazeta de Buenos Aires</i>	62
Propuesta de trabajo con las fuentes 20, 21 y 22.....	67
<i>La época de Rosas: las Fiestas Mayas en La Gaceta Mercantil</i>	68
Propuesta de trabajo con la fuente 23.....	69
ALGUNAS PROPUESTAS PARA EL TRABAJO CON LOS ALUMNOS	70
<i>Análisis y comparación de fuentes para enseñar las Fiestas Mayas...</i>	71
<i>Sobre la propuesta y su relación con los diferentes grados del 2º ciclo</i>	83
ADIÓS A LAS FIESTAS POPULARES	85
UNA SEÑAL DE ALARMA: LA INDIFERENCIA	86
UNA INICIATIVA PARA COMBATIR LA INDIFERENCIA	86
Propuesta de trabajo con las fuentes 25 y 26	90
Propuesta de trabajo con la fuente 27	90
HACIA EL BICENTENARIO	93
PARA BUSCAR INFORMACIÓN SOBRE EL PRESENTE CON LOS ALUMNOS	93
PROYECTO: “EL ÁLBUM DEL BICENTENARIO DE LA REVOLUCIÓN DE MAYO”	94
BIBLIOGRAFÍA	97
ANEXO FUENTES PARA EL TRABAJO EN EL AULA	99
FUENTE 1. “FIESTA” DE JOAN MANUEL SERRAT	101
FUENTE 2. BUENOS AIRES EN 1810, ENTRE PUEBLO Y CIUDAD	102
FUENTE 3. UNA FIESTA EN LA COLONIA	103
FUENTE 4. LOS PRIMEROS FESTEJOS	104
FUENTE 5. EL PASEO DEL ESTANDARTE REAL	105
FUENTE 6. EL 25 DE MAYO DE 1812	106
FUENTE 7. EL RELATO DE LOS HERMANOS ROBERTSON	107
FUENTE 8. POEMA DE BARTOLOMÉ HIDALGO “RELACIÓN QUE HACE EL GAUCHO RAMÓN CONTRERAS A JACINTO CHANO DE TODO LO QUE VIO EN LAS FIESTAS MAYAS DE BUENOS AIRES DE 1822”	108
FUENTE 9. BUENOS AIRES EN 1850	111
FUENTE 10. LOS NEGROS Y LAS FIESTAS MAYAS	112

FUENTE 11. <i>FIESTAS MAYAS</i> , DE CHARLES HENRI PELLEGRINI	113
FUENTE 12. <i>EL RETIRO</i> , DE CHARLES HENRI PELLEGRINI	114
FUENTE 13. BUENOS AIRES SE VISTE DE FIESTA: LA DECORACIÓN DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS PARA LA CELEBRACIÓN DE LAS FIESTAS MAYAS	115
FUENTE 14. <i>LA PLAZA DE LA VICTORIA, 25 DE MAYO DE 1844</i> , DE ALBERICO ISOLA	116
FUENTE 15. FIESTAS MAYAS: ACTO CÍVICO Y FIESTA POPULAR	117
FUENTE 16. BANDOS Y PREGONES	118
FUENTE 17. EL TOQUE DE CAMPANAS	119
FUENTE 18. NACE LA <i>GAZETA</i>	120
FUENTE 19. LOS PERIODISTAS Y SUS FUENTES DE INFORMACIÓN	121
FUENTE 20. <i>GAZETA DE BUENOS AIRES, 29 DE MAYO DE 1812</i>	122
FUENTE 21. <i>GAZETA DE BUENOS AIRES, 27 DE MAYO DE 1815</i>	124
FUENTE 22 . <i>GAZETA DE BUENOS AIRES, 27 DE MAYO DE 1818</i>	125
FUENTE 23. <i>LA GACETA MERCANTIL, 27 DE MAYO DE 1844</i>	127
FUENTE 24. DÍAS PARA CELEBRAR Y DIVERTIRSE	129
FUENTE 25. LA CONMEMORACIÓN Y SUS PRINCIPALES PROTAGONISTAS A FINES DEL SIGLO XIX Y PRINCIPIOS DEL SIGLO XX	132
FUENTE 26. LOS NIÑOS Y LAS ESCUELAS EN LOS FESTEJOS HACIA FINES DE SIGLO.....	133
FUENTE 27. DE LA FIESTA POPULAR AL ACTO OFICIAL Y ESCOLAR.....	134

INTRODUCCIÓN



Las Fiestas Mayas fue pensado como un documento que busca apoyar a los docentes del segundo ciclo en la construcción de sus propias propuestas de enseñanza vinculadas con el Bicentenario.

El presente documento constituye un recorrido por algunos hitos importantes vinculados con la celebración del 25 de mayo en el siglo XIX, en especial en la actual Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Reúne información que no siempre es accesible o que está disponible solo en forma muy dispersa, y por ello es poco frecuente la posibilidad de consultarla. Se ha intentado presentar las conmemoraciones desde la selección, contrastación y articulación de fuentes diversas (pinturas, testimonios de los contemporáneos, información tomada de diarios y periódicos de cada momento, canciones, poemas, etc.) y atender a diferentes aspectos de la celebración que permitan, a su vez, conocer algunas características de la sociedad de cada momento. Junto con la información se ofrecen algunas líneas de interpretación que permiten profundizar el análisis de las fuentes así como orientaciones para el trabajo con los alumnos del segundo ciclo.

Se han definido etapas específicas para presentar la historia de las fiestas mayas en el siglo XIX y de ellas se seleccionaron algunos momentos, aspirando más a la representatividad que a la exhaustividad. El documento se detiene para abordar algunos aspectos de la sociedad porteña (costumbres, cultura popular y cultura de élite, circulación de la información, espacios de convergencia cultural, organización social, lugar de la mujer, conformación y características de la ciudad, papel del Estado) a partir de las formas de festejar.

La propuesta apunta a pensar también el presente. Seguramente en los modos de celebrar el bicentenario aparecen muchos de los rasgos de la sociedad argentina de hoy. Se celebra en el contexto de la sociedad actual, con sus logros y desafíos, sus consensos y sus conflictos. La conmemoración del bicentenario de la Revolución de Mayo constituye para la sociedad argentina una oportunidad de celebración y encuentro, y al mismo tiempo impulsa un proceso de reflexión crítica, al modo de un balance, de cara al futuro en la definición y construcción de una sociedad cada vez más justa. Este documento constituye un aporte para favorecer e instalar esa reflexión en el ámbito de las escuelas primarias de la Ciudad. Con tal fin, incluye:

- El desarrollo de información elaborada para el docente según diversos ejes que se sostienen en los distintos momentos: los festejos del 25 de mayo, las transformaciones en la ciudad de Buenos Aires, la circulación de la información en la sociedad y sus cambios a través del tiempo –y en especial el lugar de la prensa–, algunas ideas y valores de distintos grupos sociales y aspectos de la vida cotidiana en diferentes momentos.
- La entrevista a un historiador que estudia especialmente la Revolución de Mayo de 1810. Gabriel Di Meglio aporta a los docentes información actualizada académicamente, necesaria para repensar el sentido de algunos mitos frecuentes en la enseñanza.

- Variedad de fuentes para que los docentes piensen posibles tareas para realizar con los alumnos: textos informativos –adaptados o elaborados especialmente para este material–, fuentes escritas de época (prensa, crónicas de viajeros, memorias, poesías y canciones...), reproducciones de obras iconográficas y mapas históricos. Las imágenes se presentan en distintos formatos: láminas y tarjetas.
- Algunas consideraciones, orientaciones y sugerencias para el trabajo con los alumnos del Segundo ciclo a partir de las fuentes presentadas.

LOS SENTIDOS DE LAS FIESTAS EN LAS SOCIEDADES¹



Desde los tiempos más remotos, los momentos de festejo estuvieron incluidos en la dinámica de las sociedades con el objeto de asegurar la transmisión de las tradiciones y los valores que fueran significativos para ellas. Al respecto se afirma en el Documento N° 1 de Formación Ética y Ciudadana:² “Los orígenes de las celebraciones se remontan a las primeras sociedades agrícolas, que delimitaron tiempos comunitarios en relación con las tareas propias de la agricultura (tiempo de sembrar, tiempo de cosechar, etc.) y transformaron ciertos hitos anuales en celebraciones colectivas. El hito dio lugar al ‘rito’. Las fiestas de celebración rompían la rutina cotidiana, proveían experiencias ricas y fundamentales para la sociedad, y cumplían diferentes funciones para su continuidad. A lo largo de la historia, la relación de cada pueblo con las fiestas tuvo numerosos matices...”.

Aunque existen fiestas de lo más variadas, se pueden señalar algunos aspectos que les son comunes. La fiesta significa ruptura de la cotidianeidad, y es el contraste con esta lo que le da sentido. Además, la fiesta propicia el contacto más amplio y más intenso de los miembros de la comunidad que así se sienten parte de ella e identifican las necesidades, deseos y códigos que comparten. Si la vida cotidiana de la mayoría de las personas está marcada por el trabajo, el esfuerzo y el ahorro, la fiesta implica un paréntesis, una interrupción de la rutina. La gente deja de trabajar para encontrarse, disfrutar de comidas y bebidas especialmente preparadas, y divertirse. Luce sus mejores vestimentas y, en la medida de sus posibilidades y gustos, se permite un gasto extraordinario, un cierto despilfarro.³ La fiesta se opone a lo cotidiano, borra (o por lo menos atenúa) por un tiempo las diferencias sociales, reúne en torno de la comida, la diversión, la competencia, el espectáculo, a ricos y pobres, hombres y mujeres, grandes y chicos.

Otra característica de las celebraciones es que durante ellas se flexibilizan algunas normas sociales. Ciertos comportamientos que serían mal vistos fuera de ellas resultan aceptables en el contexto de la fiesta. Por ejemplo, en el caso de las fiestas mayas, la comida en exceso, el consumo de alcohol, la proximidad entre personas que habitual-

1 Nos referimos sobre todo al sentido de la fiesta en las sociedades tradicionales. “La modernidad occidental trajo el declive de las fiestas antiguas... Las fiestas modernas han visto debilitarse su carácter socializador y su sesgo identitario, pues otros dispositivos las reemplazaron en esas funciones”. Siede, I: “Fiesta y guerra en la memoria arcaica de la escuela” en *La educación política*. Buenos Aires, Paidós, 2007.

2 G.C.B.A. Secretaría de Educación. Dirección General de Planeamiento. Dirección de Currícula. *Diseño Curricular para la Escuela Primaria*. Primer ciclo: “Un sentido renovado para las efemérides”, 2004. Véase también, “Las fiestas de todos”, en *Formación Ética y Ciudadana*. Documento de trabajo n° 1. Actualización curricular, M.C.B.A., Secretaría de Educación, Dirección de Currículum, 1995.

3 Entendido como un gasto con un sentido diferente al de la rutina. Numerosas frases y refranes hacen referencia al desenfreno y al despilfarro ritual propio de la fiesta: “Tirar manteca al techo”, “Tirar la casa por la ventana”, “Hoy comamos y bebamos que mañana ayunaremos”. El gasto tiene también un carácter propiciatorio de un nuevo ciclo de abundancia. La contraposición entre el Carnaval (el exceso y el desenfreno ritual) y la Cuaresma (ayuno y abstinencia) dan cuenta también del pasaje de la fiesta al rigor de la vida cotidiana.

mente debían guardar distancia, los horarios corrientes del sueño y la vigilia. También solía tornarse más permeable la frontera entre el espacio público (la calle, la plaza) y el privado (los salones de las casas de las familias acomodadas).

Los antropólogos y estudiosos de mitos y rituales coinciden en que la fiesta cumple una función social importante. Entre otras cosas, da un respiro a la lucha cotidiana por el sustento y expresa la solidaridad entre los miembros de una comunidad. Subrayan, más allá de sus diferencias e intereses contrapuestos, aquellos rasgos que los miembros tienen en común y al hacerlo atenúan –por lo pronto momentáneamente– la intensidad de los conflictos. Frecuentemente lo compartido se refuerza mediante las burlas a “los otros”, al “rival tradicional”: la metrópoli para los criollos, los hinchas de River para los de Boca, los extranjeros en general, y de este modo funcionan como válvula de escape de las tensiones sociales. Al mismo tiempo, los poderes gubernamentales se apropian y modifican algunos aspectos de la fiesta a fin de utilizarlos como herramientas al servicio del control social, es decir, para la conservación del orden establecido.

De algunos de estos rasgos de las fiestas populares da cuenta la letra de la canción “Fiesta”, de Joan Manuel Serrat que se transcribe en la fuente 1.

FUENTE 1

Fiesta

Gloria a Dios en las alturas,
recogieron las basuras
de mi calle, ayer a oscuras
y hoy sembrada de bombillas.

Y colgaron de un cordel
de esquina a esquina un cartel
y banderas de papel
lilas, rojas y amarillas.

Y al daries el sol la espalda
revolotean las faldas
bajo un manto de guirnaldas
para que el cielo no vea,

en la noche de San Juan,
cómo comparten su pan,
su mujer y su galán,
gentes de cien mil raleas.

Apurad
que allí os espero si queréis venir
pues cae la noche y ya se van
nuestras miserias a dormir.

Vamos, subiéndolo la cuesta
que arriba mi calle
se vistió de fiesta.

Hoy el noble y el villano,
el prohombre y el gusano
bailan y se dan la mano
sin importarles la facha.

Juntos los encuentra el sol
a la sombra de un farol
empapados en alcohol
magreando a una muchacha.

Y con la resaca a cuestras
vuelve el pobre a su pobreza,
vuelve el rico a su riqueza
y el señor cura a sus misas.

Se despertó el bien y el mal
la zorra pobre al portal
la zorra rica al rosal
y el avaro a las divisas.

Se acabó,
el sol nos dice que llegó el final.
Por una noche se olvidó
que cada uno es cada cual.

Vamos, bajando la cuesta
que arriba en mi calle
se acabó la fiesta.

Letra y música: Joan Manuel Serrat,
incluida en el disco *Mé nític* (1970).

Propuesta de trabajo con la fuente 1

El maestro puede proponer escuchar o leer la canción para identificar algunos de los cambios que la fiesta introduce en la vida cotidiana (por ejemplo, el consumo de alimentos y bebidas, la actividad nocturna, el baile, los contactos entre ricos y pobres) y comparar lo que dice Serrat con lo que aportan las fuentes 7 y 11 (testimonio de los hermanos Robertson y la litografía *Fiestas Mayas*, de Pellegrini) para caracterizar los festejos populares del 25 de mayo en el siglo XIX.

Fuente 1. “Fiesta”.
Ver texto fotocopiable en página 101.

NUEVAS MIRADAS SOBRE LA REVOLUCIÓN DE MAYO



El conocimiento sobre la historia cambia a lo largo del tiempo. En cada época las preocupaciones e intereses de los especialistas y de la sociedad en general se modifican y esto da lugar a diferentes miradas hacia el pasado. El conocimiento se profundiza y complejiza en la medida en que se investigan nuevos aspectos de una determinada realidad social o se cuenta con nuevas fuentes de información. Suele ocurrir también que, con el correr del tiempo, se revisen y reformulen algunas ideas, mientras que otras se critican o se desechan. Para conocer cómo es el panorama actual de las investigaciones sobre la Revolución de Mayo se presenta la siguiente entrevista a Gabriel Di Meglio.

Gabriel Di Meglio es historiador, doctorado en la Universidad de Buenos Aires, donde se desempeña como docente e investigador. Trabaja también en proyectos de divulgación, como las producciones del canal Encuentro. Su tesis de doctorado sobre el tema de la participación de los sectores populares desde la Revolución hasta la época de Rosas es la base del libro *¡Viva el bajo pueblo! La plebe urbana de Buenos Aires y la política entre la Revolución de Mayo y el rosismo*.⁴

ENTREVISTA AL DR. GABRIEL DI MEGLIO⁵

E: *En las escuelas es muy importante la presencia de la Revolución de Mayo, pero me parece que se maneja una visión bastante tradicional. Por eso queríamos preguntarte qué nuevos aspectos de la Revolución se están investigando; cuáles son, si las hay, las miradas nuevas de los especialistas. ¿Hay una vuelta sobre el estudio de estos tiempos históricos?*

Gabriel Di Meglio: Bueno, me parece que el tema de la Revolución de Mayo es un tema que nunca se abandona porque como mito fundacional de la Nación siempre se vuelve a revisar. Pero creo que la proximidad del bicentenario hace que se ponga más atención que la habitual. En los últimos años se revisaron muchas cosas con respecto a las miradas más clásicas, propias de la vida escolar más tradicional.

Creo que la nueva mirada se ha impuesto bastante en el mundo académico, pero no fuera de él. Por ejemplo, la idea de que no es una revolución de los criollos contra los españoles, ni de emancipación nacional. Sobre todo porque en realidad lo que hoy tiene consenso en el mundo académico es que en 1810 no existía la Nación Argentina, es una construcción posterior a la Revolución. Entonces no podemos asumir el relato según el cual los criollos estaban hartos de la dominación de los españoles y querían quitársela de encima, y así, independizar la Nación. Esta versión es muy difícil de sostener hoy con evidencia histórica. Y, en particular, la idea de Nación que tienen los criollos tampoco es muy clara en Mayo de 1810, se irá armando

4 Di Meglio, Gabriel. *¡Viva el bajo pueblo! La plebe urbana de Buenos Aires y la política entre la Revolución de Mayo y el rosismo*. Buenos Aires, Prometeo Libros, 2006.

5 La entrevista, realizada por Alina Larramendy y Mariana Lewkowicz, tuvo lugar en el mes de junio de 2009 en la Ciudad de Buenos Aires.

después de la Revolución. Una idea fuerte también, quizás más renovadora, es la idea de que la Revolución de Mayo es el principio de una revolución y no el final. En general, la efeméride es la Semana de Mayo hasta el 25, y el 25 es la conclusión. Pero el 25 es simplemente el principio, así como la Revolución Francesa no termina con la toma de la Bastilla, empieza con la toma de la Bastilla, digamos con la Asamblea Nacional, y es sólo el comienzo de un proceso revolucionario. Acá, salvando la distancia entre las dos revoluciones, es lo mismo; es decir, 1810 es simplemente el principio de un proceso revolucionario. De hecho, podemos discutir mucho si el 25 de Mayo es una revolución o no, en realidad es más bien un cambio de gobierno.

E: Los objetivos se van a ir definiendo de a poquito y después...

Gabriel Di Meglio: Se van a ir radicalizando, como suele ocurrir en muchas revoluciones. A medida que pasa el tiempo se van proponiendo cambios más fuertes. Entonces, la revolución dura al menos 10 años. Eso también se discute, ¿cuándo termina? Es fácil saber cuándo empiezan las revoluciones pero no cuándo terminan ¿no? Pero por lo menos hasta 1820, sin duda. Ahí sí uno puede ver que hubo cambios revolucionarios y que esa sociedad que era de una manera en 1810, en la década de 1820 es distinta.

E: ¿Por qué la Revolución de Mayo es una revolución?

Gabriel Di Meglio: Si uno se para primero en 1810 y después en 1820 y compara, hay cambios muy grandes, por empezar de una sociedad de súbditos de un rey, de una monarquía, se pasa a una república de ciudadanos. Más allá de que esto sea un cambio lento en realidad, claramente considerarse parte de una monarquía o de una república es un cambio muy radical.

Otro cambio fundamental es que la economía, que antes estaba totalmente articulada en todo el Virreinato del Río de

la Plata con la Ciudad de Potosí, con la guerra de la independencia queda totalmente transformada y pasa a ser una economía que se vuelca hacia el mercado mundial ya no español, sino Atlántico en general, y eso va a generar transformaciones grandes para todas las provincias.

Otro punto clave, el sector dominante de la economía, que en la colonia era el grupo de los grandes comerciantes, cambia y va a pasar a los estancieros, y esto tiene un peso muy grande para la Argentina en tanto país.

Otro punto fundamental es que sectores que antes no participaban en las discusiones sobre los destinos de estos territorios pasan a hacerlo. En un lugar subordinado, en general en muchos lugares rioplatenses las clases populares pasan a ser parte de la política y eso es un cambio sustancial. Además de que trajo algunos cambios concretos; por ejemplo, en el mundo colonial la desigualdad es legal, la sociedad revolucionaria, en cambio, si bien sigue siendo desigual, salvo por una esclavitud que se mantiene, todas las otras desigualdades legales se abolen, y eso también para la gente que lo vivió fue significativo.

Una cosa más que me parece importante es que fue una revolución muy grande porque lo fue para los que la vivieron. Entonces los historiadores estamos sentados en nuestro escritorio y decimos “Esto cambió, esto no me parece tanto...”, pero para los que la vivieron, y no sólo los sectores dirigentes, es un antes y un después. Sin dudas 1810-1820 fue un verdadero vendaval en las transformaciones de la vida de la gente. Y eso es fundamental: cómo la gente percibe lo que ocurre, para ellos hubo un antes y un después.

E: Esto que vos decías de un súbdito de un rey a un ciudadano, en realidad es algo que figura en los libros de texto de los chicos, pero en general no se le presta mucha atención. Sin embargo significa que se están eligiendo diputados, se están eligiendo representantes, cosas que son muy importantes...

Gabriel Di Meglio: Sí, sobre todo hacen que cambie mucho la amplitud de la discusión sobre la cuestión pública. En una sociedad en la cual muy pocos participan de ese tipo de decisiones, donde en realidad las decisiones últimas se toman en España, ahora hay una ampliación muy grande de las discusiones, sobre todo porque hay muchas cosas que quedan indefinidas a partir de 1810. Ahora se cuestiona “¿quién va mandar y por qué?”, “¿cómo se hace un cambio de gobierno?”, y ese tipo de cosas que se van improvisando sobre la marcha. Así, aparecen las elecciones y las movilizaciones, hay elecciones con voto directo que son como las que actualmente se hacen en la asamblea de una universidad o una fábrica, y elecciones como las hacemos ahora para designar a los representantes. Es decir, es una época de absoluta experimentación, que es lo que suele pasar en las revoluciones, que hay muchos cambios, idas y vueltas... Y por eso es una época que hay que estudiar con lupa, casi mes a mes las cosas pueden cambiar, es lo que muchos historiadores llaman “tiempo corto”, es decir que esos acontecimientos son decisivos.

E: Y, además, hay que ponerse en el lugar de los actores que no saben cómo va a terminar, quién va a ganar...

Gabriel Di Meglio: Incluso hay una metáfora futbolística: que después del triunfo uno dice “bueno, se veía venir el triunfo porque...”, pero durante el partido y antes nadie sabe el resultado. Acá pasa igual: uno ya sabe cómo termina y se hace difícil comprender que en el momento para ellos era todo incertidumbre.

E: Pienso en lo que muchas personas dicen hoy, que “ya no hay próceres” y que tal vez en 1810 la gente se decía entre sí que no había próceres...

Gabriel Di Meglio: Sí, bueno, no existía la idea de prócer, pero sí claramente nadie era visto como un héroe, en absoluto. Hubo pocos personajes en esa época que fueran intachables. En general, si uno lee a los

contemporáneos hablando de los demás, siempre hablan mal, hay odios muy fuertes... Hubo pocos personajes respetados y admirados por sus contemporáneos. Uno fue Belgrano, y San Martín al principio, después ya no.

E: ¿Quiénes hicieron la Revolución de Mayo?

Gabriel Di Meglio: Yo investigué puntualmente la participación popular en la Ciudad de Buenos Aires, lo que en esa época llamaban “el bajo pueblo” o “la plebe”, que son los sectores más pobres. Lo que pasa es complicado, el levantamiento en su primer momento es lo que llamaríamos hoy un “levantamiento autonomista”, es decir, había un problema grave que resolver: qué hacer con el poder. Un ejemplo puede servir para aclarar esta idea. A veces se hace confuso porque pensamos en España y Argentina. Entonces nos preguntamos “¿Por qué algo que pasa en España influye acá?”. En realidad, no sirve pensar en otro país, sino pensar, por ejemplo, qué haría Jujuy hoy si cae el gobierno en Buenos Aires y si tiene que resolver el problema del poder. En 1810 es la capital del imperio la que se había desmoronado. No hay más rey, entonces hay que operar ante las consecuencias. Y esto pasa en toda América. Hay que pensar por qué en distintos lugares de un imperio se toman las mismas decisiones sin ponerse de acuerdo entre sí, porque justamente todos están operando ante el mismo problema, y es qué hacer ante el vacío de poder. Y ahí los americanos aprovechan para llevar adelante un viejo anhelo que es la autonomía, es decir: manejar sus propios asuntos, lo cual en 1810 no implica necesariamente la independencia. Casi nadie propone abiertamente romper con el rey de España, lo que proponen es tener la soberanía hasta que vuelva el rey. Y justamente a partir de 1810 empieza un proceso de reorganización política que lleva, ya hacia 1812, a proponer la independencia. Ahora, ¿por qué lo hacen? Bueno, hay que tener en cuenta que no estuvo planeado como una revolución. Es

el derrumbe español el que politiza ciertas tensiones previas. Por ejemplo, en la sociedad colonial hay mucho resentimiento entre criollos y españoles. Mucho rencor, sobre todo porque los españoles tienen ventajas muy claras en lo social, comercial, matrimonial. Tenían ventajas en todas las áreas y eso genera mucho resentimiento. Ahora, esos resentimientos no llevaron a la revolución, pero una vez que estalla la revolución esos resentimientos se sueltan, y esto genera, sobre todo porque los españoles son en general contra-revolucionarios (aunque hay algunos españoles en la Primera Junta y en la causa revolucionaria), que los españoles se identifiquen como el enemigo. Esto no es claro en el marco de mayo de 1810, pero sí es claro unos 6 meses más tarde, porque ahí las cosas se aceleran muchísimo.

E: Las definiciones de las identidades también son dinámicas, cambiantes...

Gabriel Di Meglio: Y la Revolución empieza a ser más revolucionaria en el sentido del término, sobre todo a partir de la figura de Mariano Moreno y la idea de que en realidad se puede impugnar el dominio español en América, porque se hizo por la fuerza y la fuerza no da derecho. No hubo un contrato entre los americanos y el rey de España. Esto que se dice tímidamente al principio va a ser la base después de la idea de la independencia.

E: Vos decías que los revolucionarios se van volviendo más revolucionarios, y también los contrarrevolucionarios se van volviendo más reaccionarios y las distancias aumentan a medida que la revolución avanza...

Gabriel Di Meglio: Sí, la Revolución tiene dos momentos muy claros. Hay un momento bastante radical (por decirlo de algún modo, radical en el sentido de que busca cambios fuertes) que va de 1810 a 1815, y es la época marcada por la idea de crear una república, de la independencia, de imponer la libertad, creo que el ejemplo más claro de esto es la Asamblea del año XIII, que

dice “no más títulos de nobleza, no más inquisición, no más tortura”, todo este tipo de medidas libertarias aunque limitadas, claro, porque por ejemplo la esclavitud sigue existiendo. Lo cierto es que había un espíritu de transformación. Ahora, a partir de 1815 los sectores que dirigen la revolución son más conservadores, de hecho el Congreso de Tucumán que declara la independencia saca una proclama que dice “Fin de la revolución, principio del orden”. Y eso marca un poco ideológicamente este segundo momento.

E: Hablaste de un momento revolucionario hasta 1815 y a partir de ese año de la búsqueda de un orden. Esta idea que vos decías de la búsqueda de cierta autonomía, ¿sería que se podría lograr algo también sin dejar de ser fieles al rey?

Gabriel Di Meglio: Sí.

*E: O sea que la máscara de Fernando VII no es tan máscara...**

Gabriel Di Meglio: No. El hecho de que entre 1810 y 1816 no se declare la independencia tiene que ver con eso. Lo de la máscara es una idea que se usó en la época. Básicamente el tema es que no hay acuerdo en si dar ese paso o no, porque en realidad el autogobierno se puede lograr dentro de la monarquía. Todos están a favor del autogobierno y no todos de la independencia absoluta. Una de las novedades que hay ahora en el campo académico es justamente el de la historia conceptual. La historia conceptual trata de entender qué quieren decir las palabras en cada época. Hace poco apareció una investigación que plantea una cosa muy interesante, no solo para Argentina sino también para muchos países

* La hipótesis de la “máscara” de Fernando VII, que buena parte de la historiografía tradicional adoptó sin cuestionamientos, sostiene que los insurgentes americanos utilizaron la figura del monarca para legitimar los pronunciamientos antipeninsulares. Para dicha historiografía, los líderes de la insurgencia americana incluían a Fernando VII en sus proclamas, con la única finalidad de ocultar sus intenciones que desde el comienzo eran independentistas.

latinoamericanos y España. Encontraron que en la época se hablaba de “independencia” y de “independencia absoluta” como dos cosas diferentes. ¿Qué marca esta distinción? Justamente, independencia muchas veces en los documentos de la época quiere decir lo que hoy diríamos autonomía: queremos ser independientes de las órdenes del rey. Es decir, un autogobierno pero sin romper con la monarquía, en cambio independencia absoluta implica lo que hoy llamamos independencia. Uno de los temas que en el mundo de la investigación histórica están más fuertes ahora es tratar de entender a los contemporáneos en su propio lenguaje.

E: *¿Y qué pasa con la idea de patria?*

Gabriel Di Meglio: Ese es otro tema. Qué quiere decir “patria” es un problema porque en realidad todos estos términos son polisémicos, es decir, tienen muchos sentidos a la vez, incluso para los mismos contemporáneos. Hacia 1810, patria quiere decir tanto el lugar en el que naciste, y en ese caso tu patria puede ser Córdoba, tu patria es La Rioja, tu patria puede ser Potosí. Muchos de los documentos que yo trabajé son documentos de policías que, incluso 30 años después de la Revolución, siguen diciendo que su patria es Buenos Aires, su patria es Corrientes. Pero, además hay una idea de patria mucho más abstracta, más emotiva y más general, que viene de la colonia, digamos que en la colonia hay un principio identitario clave que es Dios-Patria-Rey. Todo el mundo dice “en el nombre de Dios, de la Patria y del Rey”, y esa patria no es tanto el lugar en que naciste sino la comunidad con la que compartís todo, y esa idea de patria es la que se politiza a partir de 1810. Lo que aparece más interesante es cómo se vuelve la idea de patria contra el Rey, que hasta entonces eran absolutamente compatibles. Mientras que la religión nadie la discute...

E: *El amor a la patria y a la monarquía iban juntos...*

Gabriel Di Meglio: Claro, y si ves los festejos de 1806 y 1807 por las invasiones inglesas,

ves que dicen en nombre de su patria y de su rey. O sea que entonces estaba la patria a favor del rey. Es el patriotismo español en Buenos Aires, Buenos Aires y el resto del virreinato. Cuando en 1808 el rey Fernando cae preso de Napoleón, hay un estallido de patriotismo a favor de Fernando, donde los americanos, que se sienten españoles, quieren liberar a su rey y ser reconocidos como iguales por los españoles europeos. Ese es uno de los problemas que hay. Porque para los españoles el americano sigue siendo inferior, están en condición de súbditos de segunda clase. Ni hablar de otros grupos que son de tercera o cuarta clase en una sociedad tan jerárquica y tan desigual a nivel legal.

E: *Una vez que empieza la revolución, empiezan a intensificarse todas estas tensiones...*

Gabriel Di Meglio: Claro. Pero lo que ocurre es que la revolución cambia los alineamientos. A partir de 1810, los que están simbólicamente a favor de la patria van a unirse. Todos aquellos que hasta 1810 eran inferiores legalmente, todos los pardos, todos los morenos, los indígenas, pueden ser considerados americanos. Entonces, si la guerra es entre americanos y españoles, todo americano desde un negro hasta un blanco, aunque materialmente siguen siendo desiguales, simbólicamente se consideran iguales. Y para muchos sectores esto es una cosa que los identifica con la patria. En el caso de los negros es muy claro, por ejemplo, porque muchos de los hombres van a entrar al ejército revolucionario; quieren combatir y se identifican fuertemente con la causa de la patria. Cada grupo le va a dar su propio sentido a esa idea de patria.

E: *En las escuelas se suele sostener que las ideas de la Revolución Francesa impactan fuertemente y se consideran como una de las causas de la Revolución de Mayo. Esta idea, ¿cómo se ve ahora?*

Gabriel Di Meglio: Bueno, siempre hay épocas. Hay diferencias. Algunos investigadores subrayan la importancia de la Revolución Francesa, otros niegan completamente la

influencia de la Revolución Francesa y dicen que es todo una cuestión hispánica. Yo creo que hay una combinación de factores. Sí hay que apartarse de una idea más tradicional que sostiene que España es totalmente atrasada y que la revolución sería lo moderno, y entonces hay un choque. Eso es falso porque en realidad sabemos que hay una ilustración de españoles que toma muchas ideas de la Revolución Francesa y otras propias. Es menos virulenta, quizás, que la ilustración francesa, pero se consume ávidamente en el Río de la Plata y se proponen muchos cambios: antes de la revolución hay personas que proponen muchos cambios, como Vieytes o Manuel Belgrano, que proponen reformas de todo tipo para mejorar la sociedad, sin que eso tenga un correlato revolucionario. Yo pienso que la idea de que los revolucionarios rioplatenses impactados por la Revolución Francesa pasaron a la acción es un error grave porque por un lado no se puede explicar por qué al mismo tiempo Caracas hace lo mismo, Santiago de Chile hace lo mismo, Cartagena, Bogotá, etcétera, etcétera. Lo que es cierto es que cuando toman el poder los revolucionarios, en general, hay distintas ideas que entran en juego. Insisto: esto tiene que ver con la gran crisis de la metrópolis española. En el caso rioplatense, Moreno claramente es un lector de Rousseau, que no necesariamente es de la Revolución Francesa, sino anterior. Lo primero que hace es hacer imprimir el Contrato Social de Rousseau y hacerlo leer en las escuelas en general. Entonces los revolucionarios tienen una especie de caja de herramientas muy amplia: toman de la experiencia española, de la francesa y también de la independencia norteamericana, ideas de los ingleses (Adam Smith, por ejemplo, es muy leído). Es decir, hay, como suele ocurrir en toda tradición intelectual, un complejo de ideas de distintos lugares que son articuladas de acuerdo con la utilidad para el punto de vista local.

Durante mucho tiempo se consideró que las revoluciones americanas eran una

consecuencia de la Revolución Francesa. Es una mirada europeísta, eurocéntrica, la idea de que América y el mundo no europeo reproducen siempre lo que hace Europa. Yo creo que eso es falso. Pero tampoco se puede pensar la revolución hispanoamericana como meramente americana. Lo que tenés es una monarquía que entra en crisis, un imperio que se deshace, tanto en Europa como en América. Ahora, la Revolución Francesa tuvo sus efectos. Sin duda los tuvo, incluso por la vía activa porque justamente un límite para los revolucionarios rioplatenses y no solo rioplatenses sino en toda América, fue que sabían lo que había pasado en Francia, y por lo tanto tenían la intención de evitar los excesos que veían en la Revolución Francesa. Los que habían dirigido la Revolución Francesa en su aspecto más transformador eran los jacobinos, y en el Río de la Plata “jacobino” era un insulto. A los morenistas les decían jacobinos, ellos no se autoproclamaban jacobinos, era una manera de denigrarlos.

Los revolucionarios americanos conocían muchas cosas que habían pasado, por ejemplo, la rebelión de Tupac Amaru, de 1780. Eso contribuye mucho a que los criollos de esos lugares fueran bastante cuidadosos con la revolución porque sabían que podría provocar una rebelión. Haití, ex colonia francesa, justamente se independizó después de una rebelión de esclavos, la única rebelión esclava exitosa de toda la historia, que crea el primer país latinoamericano independiente. Todo el imperio español, que es poseedor de esclavos, tiene mucho miedo de lo que puede pasar con ellos, y esos miedos los llevan a la moderación de los sectores revolucionarios, porque saben los problemas que se pueden desatar. Ahora, cuando la lucha se empieza a radicalizar y la guerra se torne más fuerte, ahí necesitan involucrar de una manera u otra a toda la población. A nivel americano, en general, las revoluciones que terminan en las independencias traen aparejada una ampliación de la política que incluye sectores bastísimos, incluso a las mujeres, que

no tienen ningún tipo de representación formal pero que sí participan de la política de otras maneras.

E: En la escuela tendemos a homogeneizar a todos los patriotas, pensamos que todos están convencidos y que de alguna manera saben "el final de la película". Y lo que vos estás diciendo es que los actores sociales van tomando decisiones y van cambiando los alineamientos en forma permanente...

Gabriel Di Meglio: Sí, yo creo que sí. Uno de los problemas de la comunicación ahora entre la producción académica y la escuela (y no solo la escuela sino en general ciertas ideas que tiene la sociedad sobre la Revolución) es que a veces hay un cierto divorcio que tiene que ver con que el mundo académico busca a veces demasiado la complejidad y en otros lugares se piden definiciones más claras. Pero el caso de la revolución de la independencia, por ejemplo, es uno de los momentos que se resiste a las simplificaciones. La síntesis se necesita, pero a la vez esa síntesis tiene que ser necesariamente complicada, justamente porque para los protagonistas era complicado. Acá de la revolución norteamericana, en general, no se habla mucho. ¿Por qué Estados Unidos llega a la revolución? Porque los colonos norteamericanos –los criollos, por decirlo mal– dicen “bueno, nosotros pagamos impuestos, y no tenemos ninguna representación para decidir qué hacer con esos impuestos”. Entonces se da una situación de *tire y afloje* entre la metrópoli y los colonos que lleva finalmente a una rebelión. Ahí uno puede ir marcando una profundización de los cambios que va *in crescendo*, que es más ordenada. En el caso rioplatense y en el caso hispanoamericano en general, hay una ruptura muy grande, sin un plan tan claro. Por supuesto que la gente quería cambios, y algunos, muy poquitos como Rodríguez Peña, proponían la independencia. El grueso de la población no está a favor de eso. Sin embargo, frente a los eventos metropolitanos tiene que reaccionar y de ahí surge la idea de independencia. Me parece que el cambio más fuerte en las miradas

sobre la Revolución es esto: que la idea de independencia no la antecede, sino que es posterior, y que los grupos que van a luchar por el poder no son siempre los mismos. El primer enfrentamiento claro fue entre los seguidores de Moreno y el sector de Saavedra, que es moderado.

Es peligroso olvidarse de estos cambios porque entonces se plantea la idea de que siempre todo es igual, es una especie de Señor de los Anillos: lo bueno y lo malo, o sin ponerle valoración de buenos y malos, de dos grupos que se pelean siempre. Probablemente no es así, porque la historia va cambiando, porque los problemas son otros. Incluso en tiempos tan cortitos, como la época de la Revolución, los grupos van cambiando y no siempre son dos. Doy el ejemplo más claro, para no confundir: en 1810 hay un solo sector revolucionario, se parte en dos, en 1811 los saavedristas desplazan a los morenistas del poder, en abril. Ese gobierno que es la Junta Grande dura hasta septiembre de 1811, en el cual hay otra facción, otro grupo, que toma el poder y forma el Primer Triunvirato, que no son los antiguos morenistas y sacan a los saavedristas. ¿Quiénes son? Son otros, ahí están Paso, Rivadavia, Pueyrredón. Un grupo que se armó para eso, y que a su vez, después sí va a ser desplazado por un sector de morenistas aliados con gente que viene de afuera, como San Martín. Entonces es complicado, esa dimensión política es compleja porque ya era compleja en la época. ¿Por qué? Justamente porque no hay reglas. Se rompió una forma vigente durante muchos años de organizar la administración pública, etcétera, etcétera, entonces hay que generar reglas nuevas.

E: Están probando cosas todo el tiempo.

Gabriel Di Meglio: Por eso, es una época de experimentación, no hay que perder eso pensando “bueno, estos contra estos”, porque no es así. Ahí es donde yo creo que hay que rescatar la complejidad siempre, por más que sea menos seductor que las soluciones que explican todo fácilmente.

Aún con la complejidad hay que explicar por qué, por ejemplo: uno puede decir que en 1810 no existe la nación, pero después iba a existir. La nación existe y es una construcción, se construye una nación. Al fin del siglo XIX hay una nación Argentina. Esto funciona, funciona por el Estado, porque todos sienten la necesidad de ser parte de una comunidad. No hay nación en 1810, eso está probado a nivel académico aunque fuera de la academia todavía es muy discutido, y no es raro que esté discutido. ¿Por qué? Por cómo fuimos educados.

E: Lo que pasa es que esa idea de nación que preexiste es tan fuerte que a veces se dice que la nación se fragmenta y que en 1820 se desmembra, en realidad antes de haber existido.

Gabriel Di Meglio: A veces ahí me cuesta, a mí me pasa esto: yo hago unos programas en el canal Encuentro. Me acuerdo que en el primer programa querían mostrar la cuestión de la contingencia del mapa argentino. Este mapa fue así porque fue así, no es que esté determinado por nadie. Pero ¿qué pasa? En la televisión lo podés hacer, pero si lo querés hacer en un libro, por determinación estatal siempre tiene que estar el contorno de la República Argentina. Entonces, es difícil romper el mapa, historizarlo. Y por eso se llega a decir que perdimos territorio. ¿Quién perdió territorio? En realidad, la configuración fue totalmente aleatoria. ¿Por qué Tarija en 1825 tiene que optar por ser Bolivia o ser Argentina? El mapa aquí pasa por una decisión de ellos.

Cuando se dice que perdimos la Banda Oriental o que perdimos Paraguay, entonces hay una idea de que el virreinato era la Argentina. Ahí sí es complicado, porque muestra su peor cara, una cara expansionista.

Actualmente a nivel académico se trabaja con colaboraciones iberoamericanas, que permiten análisis comparativos. Estos pueden contribuir a superar el problema de que todos los países iberoamericanos se consideren casos excepcionales. Argentina, porque es un país europeo en América, Uruguay

excepcional porque es la Suiza americana, Brasil tiene otro idioma, Chile es excepcional porque siempre tuvo un sistema político estable, y así todos somos excepcionales y es absurdo. Cada país tiene diferencias muy marcadas en su historia, también tiene muchas cosas relacionadas con un origen compartido. Pero es muy difícil ese equilibrio creo yo a nivel educativo, sobre todo entre...

E: Entre historias nacionales...

Gabriel Di Meglio: Claro, y el otro peligro quizás también es esencializar a América Latina. América Latina es siempre buena, es igual, tiene los mismos problemas, y tampoco eso es cierto. Justamente de un origen común salen historias muy distintas. Si uno estudia la historia política de Chile, de Argentina, de Uruguay y de Paraguay y las compara, son completamente distintas, los sistemas políticos son completamente distintos. Entonces tampoco hay que anular las diferencias por una cuestión de que somos latinoamericanos y entonces todos somos iguales, porque tampoco es así. Es necesario superar el problema de los mapas, que es en gran parte el problema del esencialismo nacional. Es muy difícil romper con esa idea. Digamos, por ejemplo, que la Patagonia es argentina y nunca fue española, jamás.

E: ¿Y por qué a los revolucionarios de Buenos Aires se les ocurre que tienen que conservar todo el territorio del Virreinato del Río de la Plata?

Gabriel Di Meglio: Eso lo hacen por Capital, por ser Capital y por intentar mantener esa supremacía territorial, lo que pasa es que no pueden, no tienen la fuerza para hacerlo y de hecho fracasan. Porque en realidad es una ciudad más rica, más poderosa, con un ejército que otras no tienen, pero de cualquier manera no logra mantener al virreinato bajo su control y logra mantener cierto espacio nada más.

E: Un tema más: los ejércitos. Los relatos nacionales también vienen muy pegados a las historias militares. Ahora el Ejército Nacional Argentino cumple 200 años.

Gabriel Di Meglio: En esto, lo que me parece interesante es algo que parece menor pero que es clave, el tema de la diferencia entre milicia y ejército. En realidad, como hoy en día se usan a veces como sinónimos, se perdió la diferencia. En la sociedad de la época de la revolución no era así. Hasta la Ley del Servicio Militar en el año 1902, existieron las milicias. ¿Qué era un miliciano? Era un vecino armado. Era un derecho y un deber ser parte de la milicia para defender tu lugar. La idea es que es gente que está armada y sale a pelear, pero un miliciano no es un militar, no es un ejército, es un vecino, un civil. Entonces son civiles en armas, que no es lo mismo. Por eso buena parte de los personajes que después pelean la guerra de la independencia (Belgrano, el más famoso) son milicianos originalmente, no tienen un entrenamiento militar profesional. Entonces, ¿por qué el ejército dice que cumple 200 años? Ellos dicen que la Revolución la había hecho el ejército porque los patricios apoyan al grupo revolucionario, lo cual es cierto. Lo que pasa es que los patricios no son el ejército, son milicianos, son vecinos de Ciudad. Ahí está el error. El problema es que el 29 mayo de 1810, la Primera Junta declara la milicia, a los patricios entre ellos, como ejército. Y ahí nace el ejército, eso es cierto, se profesionaliza la milicia. Por eso dicen “nacidos con la patria” y ese tipo de cosas. Ahora, es un ejército que de todas maneras está totalmente alejado de lo que uno entiende hoy por ejército, especialmente porque no tienen entrenamiento militar profesional, o sea, hacen lo que pueden. Recién durante la guerra de la independencia con la intervención de los militares profesionales que vienen de Europa, como San Martín y Alvear, esto empieza a volverse un ejército más clásico, más cerca de la idea que uno tiene de ejército, más ordenado, con otro tipo de entrenamiento, con otro tipo de equipamiento y con otra cantidad de gente. Porque cuando uno ve la campaña de San Martín, tiene ejércitos grandes peleando, 5.000 soldados, 6.000, 7.000, pero en una

batalla de la Guerra de la Independencia en el norte, hay 300 contra 500. Porque ahí está el otro tema, y es que en realidad la guerra, que termina siendo una guerra de la independencia, originalmente es una guerra civil, americana, porque España no participa. España está ocupada con los franceses. O sea, España pelea su propia guerra de la independencia contra los franceses, no manda tropas porque no las tiene.

E: *En algún momento llegan...*

Gabriel Di Meglio: Sí, empiezan a llegar en la segunda etapa, que es a partir de 1815, cuando el rey ya volvió al trono. Y ahí sí, la guerra ya es una guerra con otra escala, España manda tropas. La segunda parte de la guerra es completamente distinta, es la etapa de San Martín y Bolívar. Pero en la primera época pelean los revolucionarios contra los no revolucionarios con lo que tienen a mano, es decir, en un lugar donde no había grandes ejércitos. Al Paraguay, Belgrano sale con 300 soldados, es muy poco. De a poco van creciendo los ejércitos, obviamente, pero insisto, al principio es una guerra americana y de españoles que viven en América.

E: *¿Y la participación en el ejército es voluntaria o coactiva?*

Gabriel Di Meglio: Hay de todo. Eso es interesante, para 1810, yo estudié el caso Buenos Aires, y por supuesto hay muchos voluntarios. En Buenos Aires, como tuvo las invasiones inglesas, la formación de la milicia voluntaria es muy fuerte, con mucho entusiasmo para luchar contra los británicos. En parte ese entusiasmo se mantiene después de 1810 y muchos de los que participan en la Revolución se alistan en el ejército voluntariamente, por convicción. Yo trabajé muchos juicios a soldados del ejército y ahí aparecen las fichas de los soldados, por qué se alistó cada uno. Muchas veces se dice voluntario, y ahí no sabés. Muchas veces pueden ser voluntarios por la paga que le van a dar: ser soldado es un trabajo fijo, con el que se obtiene dinero.

De hecho hay muchos que se alistan como voluntarios y después escapan, cuando les dan el equipo y les pagan, se van. No sabemos qué hay detrás de ese voluntariado, no sabemos porque no tenemos forma de saberlo, no dejaron sus opiniones. Y después hay fichas de muchísimos forzados para el ejército, esto que en la época se llama “destinados”, es que alguien lo agarró, lo reclutó a la fuerza, fue formado militarmente y después lo mandan a pelear. De eso hay muchísimo. Y después están los esclavos, que son comprados por el Estado o, en el caso de las familias enemigas, se los confiscan. Al principio de la guerra, hay poca necesi-

dad de soldados. Pero cuando empiezan a enlistarse más soldados y no soldados, la presión reclutadora es cada vez más fuerte y también va a generar muchas tensiones. Porque se empiezan llevar a cualquiera para pelear. De hecho, un gobierno en Buenos Aires, el de Alvear, cae por eso, se gana mucho el odio general, a partir de un muy indiscriminado reclutamiento de los que llaman “vagos”. Pero, ¿quién es un vago? Por eso me parece que uno tiene que devolverle complejidad al proceso, porque si uno dice que todos están a favor de la Revolución, es un error, y si dice que todos pelearon porque fueron obligados a pelear, es un error también.

LAS FIESTAS POPULARES



LOS PRIMEROS TIEMPOS: REVOLUCIÓN Y FIESTA

Durante las primeras celebraciones del 25 de mayo, la fiesta se extendía a lo largo de varios días y la diversión era lo más importante. La celebración comenzaba la noche del 24 con la iluminación de la Plaza de la Victoria y se cerraba con una corrida de toros el día 31.

Todo el mundo participaba de la fiesta, cada grupo lo hacía de diferente manera. Las fiestas de esta etapa tenían también un componente oficial e institucionalizado. Desde muy temprano las élites dirigentes de Buenos Aires utilizaron las celebraciones para ganar apoyos para el gobierno y la revolución, y promover la construcción de una identidad compartida. En las celebraciones se producía, de hecho, la convergencia de iniciativas de distintos grupos de la sociedad con objetivos también diversos.

Los sectores de la élite organizaban bailes en los salones de sus casas, la plebe⁶ ocupaba sobre todo las calles y las plazas. Sin embargo, se registraba un tránsito bastante fluido entre unos y otros lugares. Los distintos grupos que componían la sociedad participaban de distintas maneras en las diversas actividades con un alto grado de espontaneidad y “mezcla”. Era habitual que la gente común se congregara frente a la casa de una familia acomodada en la que se estaba haciendo un baile y que se quedaran allí hasta que los dueños de casa les ofrecieran algo de comida o bebida para brindar. Por su parte, las familias de la élite asistían a las plazas y participaban de algunos juegos y espectáculos junto con la plebe. Estos rasgos de la fiesta en Buenos Aires llamaron especialmente la atención de los viajeros que dejaron testimonio de su asombro.⁷

El Estado, por su parte, reglamentaba y organizaba la celebración, que incluía el Te Deum⁸ y el desfile militar, proveía los fondos para hacer frente a los gastos. Desde

6 Cada uno participaba según el lugar que ocupaba en la sociedad, que tenía una organización fuertemente jerárquica y desigual. La plebe urbana de Buenos Aires está compuesta por todos los que comparten una posición subordinada en la sociedad, sea por su color de piel o su ocupación, por no ser lo que en la época llamaban “respetables”, por ser pobres, por su situación de dependencia, su analfabetismo, o por su lugar de residencia (o falta de residencia fija). Las categorías de plebe, populacho o bajo pueblo están dadas desde los miembros de la elite y engloban a grupos sumamente heterogéneos. La totalidad de los no blancos (negros, pardos, trigueños) y los esclavos, son plebeyos. Pero también había muchos blancos en la plebe. Eran los blancos que desempeñaban tareas sin calificación, los artesanos pobres y la gran mayoría de los aprendices, los que no tenían una ocupación, los mendigos, etc. En esta sociedad, cuando hablamos de distintos grupos, nos referimos fundamentalmente a patricios (o elite, o “gente decente”) y plebeyos (grupos subalternos). Al concepto de plebe urbana se refiere también Gabriel Di Meglio en la entrevista transcrita.

7 Ver, por ejemplo, el testimonio de los hermanos Robertson (fuente 7).

8 Te Deum (Del latín *Te Deum*, “a Ti, Dios”, primeras palabras de este cántico). Himno litúrgico solemne de acción de gracias de la Iglesia católica. Tradicionalmente en nuestro país se realiza misa con Te Deum para el 25 de Mayo y otras fiestas patrias. En este material se usará la castellanización “Tedeum”, salvo en las citas textuales, donde se respetará la forma usada por cada autor.

el primer aniversario de la Revolución, el gobierno revolucionario se preocupó por estimular la participación popular y asegurar el orden, por ejemplo haciendo cerrar las tabernas y otros lugares de venta de bebidas alcohólicas.

FUENTE 2

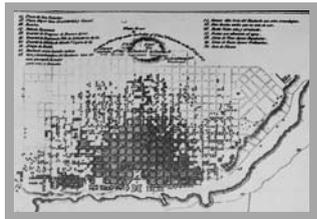
Buenos Aires en 1810, entre pueblo y ciudad

En el año 1810, Buenos Aires era una pequeña ciudad. Desde una punta hasta la otra tenía unas treinta cuadras, en sus alrededores se hallaban las quintas hortícolas que ocupaban una superficie mucho más extensa y cuya producción abastecía el área urbana. La mayoría de las construcciones donde vivían las personas, se concentraban en la zona del actual centro.

Para organizar el crecimiento de la ciudad se respetaba el trazado de calles en cuadrícula, que era obligatorio por las Leyes de Indias.

Como las distancias para cruzar la ciudad eran cortas no existía ningún transporte público, porque a pie o a caballo no tomaba mucho tiempo ir de un lado a otro. Si llovía mucho se complicaba, porque las calles eran de tierra, y enseguida el barro dificultaba los viajes.

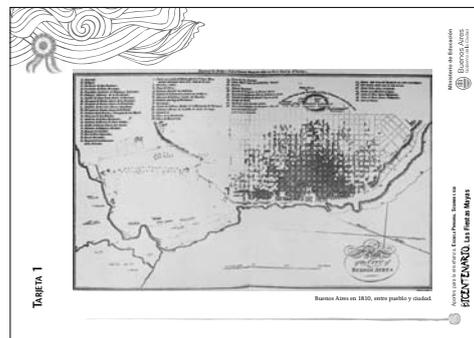
En esa ciudad habitaban unas 40.000 personas. Algunos eran europeos, españoles en su mayoría, otros eran criollos. Otro grupo muy importante de personas eran los negros/afroamericanos, que para esa época representaban un tercio de la población y eran esclavos en algunas casas o se desempeñaban en otras tareas.



Ver versión ampliada en la tarjeta 1.

102 Aportes para la enseñanza • Escuela Primaria. Segundo ciclo • BICENTENARIO. Las Fiestas Mayas

Fuente 2. Buenos Aires en 1810, entre pueblo y ciudad. Ver texto fotocopiable en página 102.



Tarjeta 1. Ver en sobre de tarjetas.

Propuesta de trabajo con la fuente 2

Los planos de Buenos Aires que se reproducen en la tarjeta 1 permiten dimensionar la ciudad como escenario de la fiesta. El maestro puede pedir a los alumnos que ubiquen el centro de los festejos, la Plaza de la Victoria, y que cuenten las cuadras para, por ejemplo, calcular la distancia que tenían que recorrer los que vivían en los lugares más alejados para llegar a la Plaza. Relacionándola con las fuentes 2 y 3 pueden hacer estimaciones de cómo se hacía para que una información llegara a todos los habitantes de la ciudad (y de las áreas rurales circundantes), qué recorridos harían y en cuántos lugares se detendrían el pregonero y el tambor para vocear un bando.

La fuente 2 puede servir también como apoyo para la lectura de la prensa de la época (*Gazeta de Buenos Aires*).

Las Fiestas Mayas desde la Revolución: las permanencias de la colonia y los cambios que acompañan a los cambios políticos

La rutina cotidiana de los habitantes de la colonia se interrumpía frecuentemente por fiestas que duraban varios días en los que nadie trabajaba. ¿Qué festejaban en esa época? El cumpleaños o la asunción de un nuevo rey, la llegada de un virrey, el día de San Martín de Tours, que era el patrono de la ciudad de Buenos Aires, el Carnaval y numerosas fiestas religiosas como el Corpus o la Pascua. A partir del año 1808 se comenzaron a conmemorar, además, los aniversarios de la defensa de la ciudad frente a las invasiones inglesas de 1806 y 1807.

Algunas de estas fiestas y las formas de celebrarlas se mantuvieron durante mucho tiempo, aún después de la Revolución de Mayo y de la Declaración de la Independencia. Pero a la vez surgieron fiestas nuevas vinculadas con las nuevas realidades. A partir de la Revolución se comenzaron a festejar acontecimientos como la partida de expediciones o el arribo de tropas que regresaban a la ciudad, las noticias favorables de la guerra, las batallas ganadas y la llegada de banderas tomadas a los realistas. Cada vez que algo de esto pasaba, la gente salía a las calles a bailar, cantar y divertirse. Se siguieron conmemorando la Defensa y la Reconquista. Pero entre todas, la fiesta más importante era sin dudas la del 25 de mayo. A partir del año 1816 se agregó la conmemoración de la Declaración de la Independencia.

El 25 de mayo se convirtió en motivo de celebración muy rápidamente por iniciativa de la Junta y del Cabildo. Los festejos al cumplirse el primer año de la Revolución tuvieron su centro en la Plaza de la Victoria⁹ y se extendieron hacia los barrios de la ciudad. ¿Cómo fue la celebración del primer aniversario? La pirámide,¹⁰ inaugurada el 17 de mayo de 1811, estuvo iluminada y embanderada con los estandartes de los distintos regimientos de milicias.

9 Nombre anterior de la actual Plaza de Mayo, elegido en homenaje a la victoria sobre los ingleses.

10 La pirámide inaugurada para el primer aniversario de la revolución no es la que conocemos actualmente. El original no era una pirámide sino un obelisco de argamasa construido de manera sencilla por el maestro Cañete coronado por una bola o flama (conviven ambas versiones sobre el remate del monumento). Ya en tiempos de Rivadavia, la pirámide fue objeto de críticas por su pobreza y sencillez (de materiales, diseño y tamaño) en relación con lo que pretendía simbolizar. En ese contexto, surge la idea de reemplazarla por una “magnífica fuente” –de bronce– que simbolizara el “manantial de la prosperidad que nos abrió el denodado patriotismo de aquellos ciudadanos ilustres”, pero este proyecto no fue realizado. En la década de 1850 se encarga la remodelación de la pirámide a Prilidiano Pueyrredón. Así, en 1856 fue modificada: se amplió su base, su altura se elevó al doble y fue coronada por una estatua de la “libertad república” (mujer ataviada de una túnica y gorro frigio, con una lanza y el escudo nacional). Esta idea de la república es una novedad que se añade en ese momento al símbolo de la revolución. Se agrega también la leyenda “25 de Mayo de 1810” y un sol nascente. En 1875 se retiran las estatuas que la rodeaban, que simbolizaban el comercio, la agricultura, las ciencias y las artes (podemos ver estas estatuas en la actualidad en la esquina de las calles Alsina y Defensa de la Ciudad de Buenos Aires, sobre Alsina frente a la iglesia de San Francisco). A pesar de las modificaciones, la pirámide siguió pareciendo para los contemporáneos un monumento humilde y se sucedieron en el tiempo numerosos proyectos de reemplazo. Las iniciativas fueron tanto públicas como privadas. Para el centenario de la revolución, y como parte de los festejos, se realizó un concurso para el llamado “Monumento a la Independencia”, que vendría a reemplazar a la vapuleada pirámide. Del concurso participaron célebres escultores de la época, solo uno de los cuáles era argentino, Rogelio Iruña. Resultó ganador el proyecto de unos escultores italianos que, luego de muchas marchas y contramarchas, nunca fue realizado. El desarrollo del concurso fue acompañado de calurosos debates centrados en la nacionalidad de los concursantes como condición de posibilidad para la representación de los sucesos de mayo. La pirámide de 1856 siguió entonces en pie y es la que podemos ver actualmente en la Plaza de Mayo. Relato reconstruido a partir de una disertación de la Lic. Teresa Espantoso Rodríguez organizada por la Dirección de Bibliotecas “Prof. Augusto Raúl Cortazar”: “1910. Los Festejos a 100 años de la Revolución de Mayo”, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, mayo de 2009.

FUENTE 3

Una fiesta en la colonia

La coronación de Carlos III en 1759 se celebró en Buenos Aires con un desfile que encabezaron los funcionarios de la Corona, seguidos por los vecinos más notables vestidos con sus mejores ropas. Los funcionarios arrojaron monedas y medallas al pueblo, como era costumbre en estas ocasiones. Hubo además bailes y representaciones teatrales en el fuerte. Las calles de la ciudad se llenaron de gente, algunas personas habían llegado desde lugares muy alejados para participar y divertirse.

¿Cómo se enteraron? La noticia de la fiesta, como toda la información importante era difundida por bandos que leían los pregoneros en la ciudad y en las postas de los caminos. La gente, cuando oía el tambor que acompañaba al pregón se asomaba al balcón o directamente a la calle. De ese modo se informaba de sucesos importantes en España y otros lugares lejanos, y también que habría una fiesta o una procesión.



G.C.B.A. • Ministerio de Educación • Dirección General de Planeamiento Educativo • Dirección de Currícula y Enseñanza

Aportes para la enseñanza • Escuela Primaria. Segundo ciclo • BICENTENARIO. Las Fiestas Mayas 103

▲ Fuente 3. Una fiesta en la colonia. Ver texto fotocopiable en página 103.

FUENTE 4

Los primeros festejos

Según recuerda Juan Manuel Beruti, aunque hoy nos parezca contradictorio, en 1811 se hizo el Paseo del Estandarte Real los días 24 y 25, y una misa en la Catedral.

Igualmente desde el 24 a la tarde se hicieron iluminaciones generales en toda la ciudad, [...] por cuatro noches consecutivas, muchas salvas de artillería, repiques de campanas, fuegos artificiales, músicas, arcos triunfales y otras infinitas diversiones, como mojangas, máscaras, danzas y bailes, con lo que estuvo la ciudad muy alegre, [...] no habiéndose visto nunca en esta capital iluminación más cumplida, por la variedad de ella y costo [...]

Juan Manuel Beruti. Memorias curiosas. Buenos Aires, Emecé, 2001.

Para el año siguiente:

El 24 de mayo de 1812 en celebración del aniversario de nuestra independencia civil y correspondiente a la grandeza del asunto, se determinó [...] que en esta tarde y en la del siguiente 25 se distribuyeran ocho mil pesos, [...] en dotes de a 500 pesos para seis niñas honradas, pobres y decentes, en cinco suertes de a 200 pesos para socorro de viudas, madres y hermanas infelices de los que han muerto en defensa de nuestra santa libertad. Dieciséis suertes de a 100 pesos para socorro de familias notoriamente honradas e indigentes; cuatro suertes de a 300 pesos para libertar cuatro esclavos, dos de cada sexo, y doce suertes de a 100 pesos para socorrer doce soldados que hayan quedado inútiles de resulta de alguna acción en defensa de la patria.

El sorteo se hizo público en la Plaza Mayor de la Victoria; con las mismas formalidades, orden y grandeza [...], sobre un gran tablado ricamente adornado, y ante el superior Gobierno, excelentísimo Cabildo, Cámara de Apelaciones y demás autoridades civiles, eclesiásticas, regular y secular, militar y vecindario.

Juan Manuel Beruti. Memorias curiosas. Buenos Aires, Emecé, 2001.

G.C.B.A. • Ministerio de Educación • Dirección General de Planeamiento Educativo • Dirección de Currícula y Enseñanza

Aportes para la enseñanza • Escuela Primaria. Segundo ciclo • BICENTENARIO. Las Fiestas Mayas 104

▲ Fuente 4. Los primeros festejos. Ver texto fotocopiable en página 104.

FUENTE 5

El Paseo del Estandarte Real

En tiempos de la colonia, el festejo de la Autoridad Real se hacía con una ceremonia muy importante que se llamaba Paseo del Estandarte Real. Cada ciudad organizaba una procesión presidida por el Estandarte Real, seguido del Patrono, y de las autoridades coloniales en orden jerárquico. Al finalizar, mientras las autoridades comían un banquete ofrecido por el portador del estandarte, la población cantaba, bebía y bailaba.

Estos festejos se hacían en todas las ciudades de las colonias americanas el día de su Santo Patrono. En Mendoza, por ejemplo correspondía el 25 de julio, día de Santiago, a quien los vecinos le rogaban sobre todo para que la tierra no temblara.

El festejo del Patrono era una demostración de obediencia al Rey y como parte de esa obediencia, en consonancia con la alianza entre la Corona y la Iglesia, el fervor al Patrono de la Ciudad.



G.C.B.A. • Ministerio de Educación • Dirección General de Planeamiento Educativo • Dirección de Currícula y Enseñanza

Aportes para la enseñanza • Escuela Primaria. Segundo ciclo • BICENTENARIO. Las Fiestas Mayas 105

▲ Fuente 5. El Paseo del Estandarte Real. Ver texto fotocopiable en página 105.



Fuente 4

- * El significado del Estandarte Real y la ceremonia del Paseo se explican en la fuente 5.
- * En todas las fuentes incluidas, la ortografía fue regularizada. En la fuente de Beruti es interesante identificar los componentes que corresponden a la iniciativa estatal, como los fuegos artificiales, las salvas de artillería y las actividades de carácter más espontáneo y popular, como el baile, las máscaras y los juegos. La Junta también tomó sus recaudos: "Para mejor orden... por bando público se mandaron cerrar todas las tabernas o casas públicas de venta de bebidas fuertes..."
- * La entrega de ayuda económica para viudas y huérfanos de los caídos en la guerra que ya era costumbre desde las invasiones inglesas.

La revolución y las tradiciones coloniales convivieron durante mucho tiempo. Las costumbres en general y las formas de celebrar en particular presentan amplias continuidades. En el caso de las Fiestas Mayas, aunque el motivo es novedoso, persisten aspectos característicos de las fiestas en la época colonial como el uso del espacio público, los juegos y la diversión.

Durante mucho tiempo en Buenos Aires se siguieron celebrando las fiestas religiosas, la Reconquista, la Defensa, de un modo similar a como se hacía antes de la revolución.



Fuente 6

- * El buen tiempo y la llegada de buenas noticias como señales de apoyo del Creador a la causa revolucionaria es un tópico que se repite en las crónicas de las fiestas y en otras fuentes año tras año.
- * Actualmente se escribe *Gaceta*, aquí adoptamos la ortografía de la fuente. Por eso escribimos “Gazeta” para referirnos a la *Gazeta de Buenos Aires*, creada por Mariano Moreno y “Gaceta” para hablar de *La Gaceta Mercantil* de los tiempos de Rosas. Gaceta significa publicación periódica en la que se dan noticias comerciales, administrativas, literarias o de otra índole. Pero en España, fue el nombre que tuvo durante muchos años el diario oficial del Gobierno.

Fuente 6. El 25 de mayo de 1812. Ver texto fotocopiable en página 106.

Pero también poco a poco, las nuevas fiestas fueron adquiriendo rasgos distintivos. Por ejemplo, en 1812, el gobierno abolió el Paseo del Real Estandarte, que era central en la época colonial y que entonces comenzó a ser considerado como una “ceremonia humillante introducida por la tiranía e incompatible con la libertad”.¹¹

La década de 1810 en el Río de la Plata estuvo marcada por las guerras de la independencia. Las guerras afectaron profundamente la vida de las personas, las actividades económicas y la organización de un orden político. Produjeron su impacto también en la organización de las fiestas mayas, y constituyen el contexto que es necesario tomar en cuenta para realizar su análisis. Las celebraciones nunca se suspendieron, por el contrario, además de los aniversarios de la Revolución, Buenos Aires celebró cada una de las victorias en los campos de batalla y también hubo



¹¹ El Real Estandarte o Real Pendón de Buenos Aires tenía de un lado las armas reales bordadas sobre un fondo rojo y del otro, la imagen de la inmaculada Concepción, con su manto celeste.

fiesta callejera para despedir o recibir la llegada de tropas. Cada año el Cabildo organizaba detalladamente la celebración de las fiestas mayas en la ciudad. Algunos años debió ajustarse a un presupuesto limitado como consecuencia de los elevados gastos de la guerra.

En las celebraciones de estos primeros años surgieron y se hicieron conocidas algunas canciones cuya letra frecuentemente publicaba la *Gazeta*. ¿Qué decían esas canciones? Por lo general expresaban una identidad cuyo rasgo sobresaliente era el sentimiento antipeninsular,¹² identificado con el ejercicio despótico del poder. La fuente anterior es un ejemplo de ello.

De acuerdo con el espíritu de la Asamblea Constituyente del año XIII, las fiestas mayas¹³ de ese año adquirieron un carácter más revolucionario y radical. Muchos asistentes lucieron el gorro frigio, símbolo de la Revolución Francesa, además fueron quemados públicamente algunos instrumentos de tortura (abolidos por la Asamblea). Algunos aspectos de la fiesta de ese año se conocen gracias a un folleto publicado en Buenos Aires para informar a la opinión pública. Probablemente ya desde entonces se estableció por orden del gobierno que este tipo de folletos debían ser leídos por los correos en todas las postas.¹⁴ El folleto de ese año incluye, además, los nombres de los ganadores de los sorteos que se realizaron en el marco de la celebración.

12 El Himno Nacional será aprobado más tarde, por la Asamblea del Año XIII. La letra de algunas de estas canciones se reproduce completa en la *Gazeta de Buenos Aires*, se trata de largas poesías cuyo tono, en general, se parece al de las estrofas del Himno Nacional que referían a España y a los españoles en términos insultantes. Son las estrofas que fueron suspendidas en la época de la inmigración. Es de tener en cuenta que en esta coyuntura la definición de identidades pasaba sobre todo por la oposición entre españoles americanos y españoles peninsulares. Las identidades estaban en pleno proceso de construcción y se irán redefiniendo gradualmente.

13 Ese año comenzaron a llamarse de esa forma por decisión de la Asamblea Constituyente: “La Asamblea general declara el día 25 de mayo, día de fiesta cívica, en cuya memoria deberán celebrarse anualmente en toda la comprensión del territorio de las provincias unidas del Río de la Plata, cierta clase de fiestas que deberán llamarse **Fiestas Mayas**, y se determinarán con oportunidad. Firmado: Juan Larrea, presidente; Hipólito Vieytes, secretario. En el acto se nombró una comisión para que presente un proyecto de fiestas nacionales, y recayó el nombramiento en los ciudadanos Vidal, Ugarteche y Alvear”. (La *Gazeta*, 1813.)

14 La extensión del territorio, las dificultades para atravesar las largas distancias con un sistema de caminos limitado y el analfabetismo de la mayoría de la población son algunos de los factores que dificultan la circulación de la información. El gobierno revolucionario se preocupó especialmente por la difusión de sus ideas y actos de gobierno. El acceso a la información y la producción de propaganda oficial se describen más adelante, en el apartado “Las Fiestas Mayas en la prensa”.

Propuesta de trabajo con las fuentes 3, 4, 5 y 6

El docente puede indicar la lectura de dos o más fuentes e identificar con sus alumnos cuestiones que cambian (la celebración de la coronación de un rey, la presencia de los funcionarios coloniales, el Paseo del Estandarte Real) y otras que permanecen después de la Revolución de Mayo (como el baile, el pregón y el uso de los espacios públicos). Puede resultar interesante discutir entre todos algunos posibles motivos tanto de los cambios como de las permanencias.

Las imágenes, los relatos, las reglamentaciones oficiales, la prensa y otros testimonios permiten confirmar que todos los grupos y sectores de la sociedad participaban de la fiesta. La concurrencia era masiva y la participación, activa incluso en el caso de las mujeres y los niños. El testimonio presentado en la fuente 7, de fines de la década de 1810, permite ver el asombro que esto causaba en los extranjeros, ya que no era algo habitual en otros lugares del mundo.

Propuesta de trabajo con la fuente 7

Si se compara el espíritu de la fuente 7 con la canción de Serrat (fuente 1), se encuentran importantes similitudes que sirven para algunos sentidos de la fiesta que se mantienen en dos sociedades muy distintas (la convergencia de los integrantes de distintos grupos de la sociedad, la suspensión temporaria de la vigencia de algunas normas de comportamiento).

La fuente 7 permite un análisis desde otro punto de vista: el de reconocer actividades más formales y actividades de juego y entretenimiento; la participación del Estado en la organización de los festejos (decoración e iluminación del Cabildo y la Plaza, la salva de cañones, el Tedeum) y las actividades organizadas por iniciativas de distintos grupos de la sociedad (tertulias, paseos callejeros).

Este carácter de fiesta compartida por todos los sectores de la sociedad, en cambio, no era sorprendente para la mirada local. Tanto la *Gazeta* como el poema de Bartolomé Hidalgo que se presentan en las fuentes 8 y 9 lo refieren sin asombro.

FUENTE 7

El relato de los hermanos Robertson

...todos los habitantes –literalmente todos, a excepción de uno o dos criados encargados de cuidar las casas– se dirigen muy bien vestidos a la Plaza Mayor. Dos o tres bandas de música tocan generalmente bajo las arcadas de la Alcaldía o Cabildo; y las bandas de algunos regimientos deambulan por la ciudad, seguidos por habitantes de todas las clases... El Cabildo está iluminado, allí se brinda un gran baile, al que se invita a muchas personas mientras que a otras no; pero no se le niega la entrada a nadie, si está vestido convenientemente.

[...] la plaza se arreglaba elegantemente con un tablado [...] con arcos de cuatro lados que daban acceso al interior. Este tablado, por su pintura y decoración, estaba destinado a producir el efecto de un escenario. [...] porque los arcos estaban adornados con guirnaldas y festones y los paneles cubiertos con dibujos emblemáticos, que durante el día tenían aspecto muy agradable y por la noche eran iluminados. Las fiestas duraban generalmente tres días: daban comienzo la víspera del 25 con música e iluminación de la ciudad, baile y un paseo general por la plaza. Al salir el sol del día siguiente lo saludaban los cañones del Fuerte y los niños de las distintas escuelas, muy bien vestidos para el acto, se reúnen en la misma plaza, en torno a la pirámide, obelisco no muy hermoso que se levantaba en el centro y había sido erigido en memoria de la revolución [...].

Cantado el himno y retirados los niños de las escuelas, la plaza se llenaba de público durante la mañana, por lo general muy bien vestido. Aparecían entonces las tropas con uniformes nuevos y formábase una gran procesión en que participaban las corporaciones públicas, el gobernador, sus ministros, el corps diplomatique y todos los oficiales de alta graduación, que se dirigen desde el Fuerte o Casa de Gobierno a la Catedral donde era celebrada una misa cantada con Te Deum. Por la tarde y durante toda la noche, bandas militares tocaban aires populares en los balcones del Cabildo. Los habitantes con trajes de fiesta llenaban las calles, así como la Plaza de Mayo, y en ese lugar, por la noche, a eso de las nueve, quemábase grandes fuegos artificiales ante miles de personas. Después venían las tertulias en muchas de las principales casas de familia, y en todos los principales cafés de la ciudad se congregaban asambleas patrióticas. Por varios años se había podido observar mientras duró la entusiasta guerra de la independencia, que el 25 de Mayo traía siempre buenas noticias, y esto producía entusiasmo tal y exaltaba de tal modo a todas las clases sociales, que por ese momento no se hacía diferencia de clases y era verdaderamente maravilloso ver el general regocijo que caracterizaba en todas partes a las Fiestas Mayas.

John P. y William P. Robertson. *Cartas de Sudamérica*. Buenos Aires, Emecé, 1950.

Aportes para la enseñanza • Escuela Primaria. Segundo ciclo • BICENTENARIO. Las Fiestas Mayas 107

📖 Fuente 7. El relato de los hermanos Robertson. Ver texto fotocopiable en página 107.



Fuente 7

- * La fuente se presta para el análisis de las formas de participación de distintos grupos sociales. Sin embargo, cabe señalar que la fiesta tiene distintos momentos (más formales unos, más lúdicos otros) y que convocan cada uno a un público diverso.

FUENTE 8

Poema de Bartolomé Hidalgo

Relación que hace el gaucho Ramón Contreras a Jacinto Chano de todo lo que vio en las Fiestas Mayas de Buenos Aires de 1822

CONTRERAS
.....
¿Y V. no fue a la ciudad
A ver las fiestas este año?

CHANO
¡No me lo recuerde amigo!
.....
Si V. estubo Contreras
Cuénteme lo que ha pasado.

CONTRERAS
¡Ah fiestas lindas, amigo!
No he visto en los otros años
Funciones más mandadoras,
Y mire que no lo engano.
El 24 a la noche
Como es costumbre empezaron.
Yo vi unas grandes columnas
En coronas rematando
Y ramos llenos de flores
Puestos a modo de lazos.
Las luces como aguacero
Colgadas entre los arcos,
El caballo, la pirame*
La recoba y otros lados,
.....

Luego había en un tablado
Musiquería con fuerza
Y bailando unos muchachos
Con arcos y muy compuestos
Vestidos de azul y blanco,

Y al acabar, el más chico
Una relación echando
.....
Después siguieron los fuegos
Y cierto que me quemaron
Porque me puse cerquita,
Y de golpe me largaron
Unas cuantas escupidas
Que el poncho me lo cribaron.
A las ocho de tropel
Para la Merced tiraron
Las gentes a las comedias,
Yo estaba medio cansado
Y enderecé a lo de Roque:
Dormí, y al cantar los gallos (25 de mayo)
Ya me vestí; calenté agua,
Estuve cimarroneando;
Y luego para la plaza
Cogí y me vine despacio:
Llegué ¡bien haya el humor!
Llenitos todos los bancos
De para mugerería,
Y no amigo cualquier trapo
Sino mozas como azúcar,
Hombres, eso era un milagro;
Y al punto en varias tropillas
Se vinieron acercando
Los escueleros mayores
Cada uno con sus muchachos
Con banderas de la patria
Ocupando un trecho largo,
Llegaron a la pirame*

108 Aportes para la enseñanza • Escuela Primaria. Segundo ciclo • BICENTENARIO. Las Fiestas Mayas

FUENTE 8

Y al ir el sol coloreando
Y asomando una puntita...
Bracatán, los cañonazos,
La gritaría, el tropel,
Música por todos lados,
Banderas, danzas, funciones,
Los escuelistas cantando,
Y después salió uno solo
Que tendría doce años,
Nos echó una relación...
¡Cosa linda amigo Chano!
Mire que a muchos patriotas
Las lágrimas les saltaron.
Más tarde la soldadesca
A la plaza fué dentrando
Y desde el fuerte a la iglesia
Todo ese tiro ocupando.
Salió el gobierno a las once
Con escolta de a caballo,
Con gefes y comandantes
Y otros muchos convidados,
Doctores, escribanistas,
Las justicias a otro lado,
Detrás la oficialería
Los latones* culebreando.
La soldadesca hizo cancha
Y todos fueron pasando
Hasta llegar a la iglesia.
Yo estaba medio delgado
Y enderecé a un bodegón,
Comí con Antonio el manco,
Y a la tarde me dijeron
Que había sortija en el Bajo*:
Me fuy de un hilo al parage,
Y cierto no me engañaron.
En medio de la alameda
Había un arco muy pintado
Con colores de la patria:
Gente, amigo, como pasto,
Y una mozada lucida
En caballos aperados
Con pretales y coscojas,
.....
Vine a la plaza: las danzas
Seguían en el tablado;

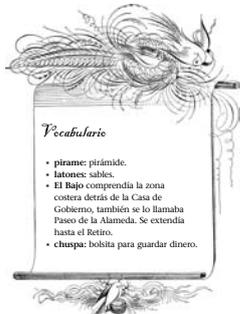
Y vi subir a un Inglés
En un palo jabonado
Tan alto como un ombú,
Y allá en la punta colgando
Una chuspa* con pesetas,
Una muestra y otros varios
Premios para el que llegase:
El Inglés era baqueano:
Se le prendió al palo viejo,
Y moviendo pies y manos
Al galope llegó arriba,
Y al grito ya le echó mano
A la chuspa y se largó
De un pataplús hasta abajo:
.....
Después se prepararon otros
Y algunos también llegaron.
Pero lo que me dio risa
Fueron, amigo, otros palos
Que había con unas guascas
Para montar los muchachos,
Por nombre rompe cabezas:
Y en frente, en el otro lado,
Un premio para el que fuese
Hecho rana hasta toparlo;
Pero era tan belicoso
Aquel potro, amigo Chano,
Que muchacho que montaba
Contra el suelo, y ya trepando
Estaba otro, y zas al suelo:
Hasta que vino un muchacho
Y sin respirar siguiera
Se fué el pobre resvalando
Por la guasca, llegó al fin
Y sacó el premio acordado.
.....
Luego encendieron las velas
Y los bailes continuaron,
La cuetería y los fuegos.
Después todos se marcharon
Otra vez a las comedias.
Yo quise verlas un rato
Y me metí en el montón,
Y tanto me rempujaron
Que me encontré en un galpón

109 Aportes para la enseñanza • Escuela Primaria. Segundo ciclo • BICENTENARIO. Las Fiestas Mayas

FUENTE 8

Todo muy iluminado,
Con casitas de madera
Y en el medio muchos bancos.
.....
Después me anduve paseando
Por los cuarteles, que había
También muy bonitos arcos
Y versos que daba miedo...
Llegó el veintiséis de mayo
Y siguieron las funciones
Como habían empezado.
El veintisiete lo mismo:
Un gentío temerario
.....
Vino a la plaza: las danzas,
Los hombres subiendo al palo,
Y allá en el rompe cabezas
A porfía los muchachos.
.....
Luego con muchas banderas
Otros niños se acercaron
.....

Después hubo volantines
Y un inglés todo pintado,
En un caballo al galope
Iba dando muchos saltos.
Entretanto la sortija
La jugaban en el Bajo.
Por la plaza de Lorea
Otros también me contaron
Que había habido toros lindos.
.....
Yo estaba ya tan cansado
Que así que dieron las ocho
Corté para lo de Alfaro,
.....
Me tapé con este poncho
Y allí me quedé roncando.
Esto es, amigo del alma,
Lo que he visto y ha pasado.
.....



Vocabulario

- pirame: pirámide.
- latones: salbes.
- El Bajo comprendía la zona costera detrás de la Casa de Gobierno, también se lo llamaba Pasos de la Alameda. Se extendía hasta el Retiro.
- chuspa: bolsita para guardar dinero.

110 Aportes para la enseñanza • Escuela Primaria. Segundo ciclo • BICENTENARIO. Las Fiestas Mayas

📌 **Fuente 8.** Poema de Bartolomé Hidalgo: "Relación que hace el gaucho Ramón Contreras a Jacinto Chano de todo lo que vio en las Fiestas Mayas de Buenos Aires de 1822". Ver texto fotocopiable en páginas 108 a 110. Se seleccionan algunos fragmentos cuya descripción permite identificar mejor las actividades de la fiesta en las imágenes que se presentan en las tarjetas 3 a 10.

Propuesta de trabajo con la fuente 8

La "Relación" resulta extensa para trabajarla en su totalidad. El docente puede seleccionar fragmentos para profundizar con sus alumnos en distintos aspectos de la celebración. Por ejemplo, algunas actividades y lugares, algunos actores sociales y su participación, y el lugar que ocupan los negros. Si decide hacer una lectura de conjunto, se pueden trabajar cuestiones tales como la duración (4 días, con el paso del tiempo marcado en la Relación). El punto de vista (tanto Contreras como el Chano residen en áreas rurales) y las expectativas y gustos de los protagonistas. Aspectos de la participación gubernamental y de las iniciativas populares, cambios y permanencias respecto de la colonia. El trabajo con esta fuente se enriquece si se lee en relación con las imágenes de las Fiestas Mayas como se desarrolla en "Fiestas mayas y El Retiro. Los detalles de las obras y la Relación del Gaucho Contreras", apartado "Algunas propuestas para el trabajo con los alumnos".

Las fuentes 7 y 8 se pueden leer juntas, luego comparar los puntos de vista (un viajero inglés y un gaucho) y discutir acerca de las razones de las semejanzas y diferencias en los testimonios.

Según la "Relación", se mantienen las actividades de la década de 1810 y se suman algunas novedades como el azul y blanco de banderas, trajes e insignias y la presencia de los "escuelistas" con sus cantos y recitados.

* Esta cuestión se retomará más adelante en "Cambios y continuidades en los festejos hacia la época de Rosas" (Fuente 10: Los negros y las Fiestas Mayas).

** Los *escuelistas* de 1822, aunque aparecen destacados, son una minoría entre los niños y jóvenes de la ciudad, pues la mayoría no accede a la educación. Se puede suponer que ya se trata del Himno, aunque no asegurarlo. "Los escueleros mayores cada uno con sus muchachos". Según parece se refiere a los monitores de la llamada escuela lancasteriana. En estas escuelas, surgidas en Inglaterra en el siglo XVIII y rápidamente imitadas en América, había un único maestro. Como los alumnos eran muchos, el maestro solo les enseñaba a los monitores. Estos, que eran los mejores de entre los alumnos mayores, se encargaban de enseñar a los otros niños que se organizaban en grupos más reducidos de alumnos, según lo que ya sabían y lo que tenían que aprender, sin importar la edad. También el poema refiere el juego de la sortija en la Alameda y la presencia de hombres de campo a caballo (práctica y actores propios de la cultura popular rural). En la Relación hay señales de que Buenos Aires es todavía una ciudad pequeña, en la que la gente se conoce y los lugares de la ciudad se indican con referencias familiares (lo de Roque, la plaza, lo de Alfaro, los cuarteles). Merecen también un comentario el tópico de las lágrimas de emoción justificadas incluso en el caso de hombres y patriotas. El desfile en orden de jerarquías que refleja la estructura de la sociedad y la recurrente presencia de ingleses en la Relación, la *Gazeta* y demás testimonios. Después de los españoles, los ingleses son los extranjeros que con mayor frecuencia citan las fuentes. Esto responde a que, como resultado de la Revolución Industrial, los comerciantes ingleses buscan mercados en distintos lugares del mundo para comprar materias primas y vender sus productos (hecho que seguramente algunos alumnos pueden relacionar con las invasiones inglesas de 1806 y 1807).

CAMBIOS Y CONTINUIDADES EN LOS FESTEJOS HACIA LA ÉPOCA DE ROSAS¹⁵

Durante mucho tiempo las fiestas mayas se siguieron celebrando y conservaron tanto sus aspectos más formales –el desfile y la misa con Tedeum, por ejemplo– como su carácter popular callejero y espontáneo.

Sin embargo, con el paso de los años tanto la sociedad como las formas de la celebración registraron algunos cambios. Desde la década de 1820, la ciudad de Buenos Aires creció a

¹⁵ Juan Manuel de Rosas fue gobernador de la provincia de Buenos Aires en los períodos 1829-1832 y 1835-1852. El poder de Rosas residía también en que las provincias delegaron en él el manejo de las relaciones exteriores.

un ritmo acelerado. Paulatinamente fue dejando de ser la “gran aldea”, en la que la mayor parte de la población se conocía, en la que, por ejemplo, para vender un inmueble bastaba con echar a correr el rumor y esperar a que de boca en boca llegara al interesado, o que para indicar un punto de la ciudad era suficiente decir “frente a la casa de Don tal”.¹⁶ La expansión económica que estuvo en la base del crecimiento de la ciudad se debió sobre todo al logro de una relativa paz y a las exportaciones cada vez más importantes de los productos de la estancia saladerista (cuero, sebo y tasajo).

Propuesta de trabajo con la fuente 9

El plano y el texto son dos fuentes complementarias que requieren de tiempo escolar para ser analizadas y comparadas. Es necesario realizar una segunda lectura introduciendo una tercera fuente, el plano actual de Buenos Aires, para ubicar en él el contorno de la ciudad en 1850 (y, si se desea, también el de 1810), y dimensionar mejor su crecimiento.

Con la tarjeta 2 (plano de Buenos Aires, 1810) y la 9 se pueden registrar cambios y recorridos entre la periferia y la plaza central, ensayar con los alumnos la formulación de hipótesis sobre las incidencias de los mismos en la vida cotidiana en la ciudad y en la congregación durante los festejos.

La fuente 9 puede servir de apoyo para la lectura de la prensa de la época (*La Gaceta Mercantil*, lámina 5). Los cambios que experimenta la ciudad entre 1810 y 1850 se reflejan en la prensa de cada período. Por ejemplo, la *Gaceta Mercantil* de la época de Rosas incluye mucha más cantidad y variedad de información, aparecen los anuncios de distinto tipo: los comerciales, los avisos, etc. Permite pensar en un público lector más numeroso y más heterogéneo.



Fuente 9. Buenos Aires en 1850. Ver texto fotocopiado en página 111.



Tarjeta 2. Ver en sobre de tarjetas.

16 Los cambios de la Ciudad y algunos de los rasgos característicos del clima político de la época se retoman junto con la prensa rosista.

En la época de los gobiernos de Rosas, las fiestas mayas se siguieron celebrando, también adquirió mucha importancia la conmemoración del 9 de julio (las “Fiestas Julianas”), y una serie de festejos nuevos, las llamadas “Fiestas Federales”.

La fuerte participación popular y las formas de la conmemoración de los primeros años de la Revolución se mantuvieron, pero los gobiernos de Juan Manuel de Rosas les imprimieron algunos rasgos particulares.

¿Cuáles fueron las novedades? Los componentes religiosos de la fiesta se hicieron más importantes. A Rosas le interesaba que la asistencia a las funciones religiosas fuera numerosa, y los empleados públicos, por ejemplo, estaban prácticamente obligados a asistir. A la vez, las fiestas mayas adquirieron un nuevo color: junto a los colores celeste y blanco tradicionales se destaca la presencia del rojo de la federación. También fueron frecuentes las procesiones y desfiles encabezados por Rosas u otros líderes. Por otro lado, se comenzaron a hacer suscripciones públicas para obtener recursos y cubrir los gastos de los festejos.

El contexto, que en los primeros tiempos estuvo definido por las guerras de Independencia, ahora había cambiado. La lucha facciosa entre unitarios y federales es el dato saliente de esta etapa. Los almanaques de estos años incorporaron numerosas celebraciones: el 30 de marzo por ser el día del nacimiento de Rosas, el día “De nuestra Santa Federación” y “del exterminio de los Salvajes del Sud por el Sr. Brigadier General D. Juan Manuel de Rosas, Nuestro Ilustre Restaurador”,¹⁷ los funerales de Encarnación Ezcurra, esposa de Rosas, las misas por el padre de Rosas, la acción de gracias por el frustrado intento de asesinato del gobernador, entre otras. Las conmemoraciones se cerraban con el convite de refrescos y comida para las autoridades y la tropa.

Los tiempos de Rosas trajeron novedades respecto de la participación de la población negra en las fiestas. El gobernador mostró interés por los negros y sus danzas. Les abrió los espacios públicos del centro de la ciudad para participar de las fiestas patrias. En su gobierno se levantaron las prohibiciones a los candombes que se habían impuesto en la década de 1820, y en 1838 incluso se invitó a los negros a realizar un baile de todo el día en la plaza central de la Victoria para celebrar el día de la Independencia, lo que despertó la furia de los unitarios.¹⁸

17 Almanaque Federal para el año bisiesto del señor de 1848, citado por María Elena Barral: “El calendario festivo en Buenos Aires rural en las primeras décadas del siglo XIX”, Cuadernos de Trabajo del Centro de Investigaciones Históricas N° 14. “No solo las Fiestas Mayas adquirieron características de las fiestas federales; la tradicional quema de muñecos y en particular la del Judas fue incorporada a las fiestas federales. La identificación de Judas con el enemigo hacía que se quemaran Judas vestidos como unitarios e incluso con el nombre de Juan Lavalle”.

18 Capítulo 3 “Miradas, encuentros y nombres” del documento *12 de octubre. Abriendo sentidos*. Aportes para la enseñanza. Escuela Primaria. G.C.B.A. Ministerio de Educación. Dirección de Currícula y Enseñanza, 2009, p. 33.

Propuesta de trabajo con la fuente 10

Para leer este testimonio es fundamental que el docente suministre información que permita contextualizarlo. Las razas fueron una forma de clasificación de los seres humanos muy difundida en el siglo XIX que incluso adoptaban muchos revolucionarios en el Río de la Plata (aunque no todos, tener en cuenta medidas como la libertad de vientres establecida por la Asamblea del año XIII o de la redacción de la Declaración de la Independencia en castellano, quechua e inglés). Los alumnos pueden buscar información acerca de Vicente Fidel López y luego comentar sus ideas acerca de los negros. También pueden consultar sobre las ideas de otros hombres, por ejemplo Castelli y compararlas.*

* Con los alumnos mayores se puede plantear un debate acerca de los negros en la sociedad de los primeros tiempos de la independencia, cómo se los recuerda, por ejemplo, en los actos escolares de la actualidad, y cuál será el sentido de esa forma de recordarlos.



Fuente 10

Los tambos o casas de candombes se identificaban por el lugar de origen de sus participantes.

FUENTE 10

Los negros y las Fiestas Mayas

En su *Manual de Historia Argentina*, Vicente Fidel López incluye estos recuerdos:



La salvaje algazara la oíamos, hablo como testigo, como un rumor siniestro y ominoso desde las calles del centro, semejante al de una amenazadora invasión de tribus africanas, negras y desnudas. Desde que Rosas subió al gobierno se hizo asistente asiduo de los Tambos. Cada domingo se presentaba en ellos con los relumbrones de su uniforme de brigadier general, con su señora, su hija y los adulones de su casa. Se sentaba con aire solemne al lado del Rey del Tambo Congo, del Tambo Mina, del Tambo Angola [...].

También describe "la famosa saturnal del 25 de mayo de 1836, en que Rosas convocó a todos sus tambos, y les entregó la Plaza de la Victoria para que celebraran allí sus cánticos salvajes, con tamboriles, platillos y gritaría, en la que se reunieron unos seis mil individuos".

Vicente Fidel López



Gazeta de Buenos Aires, viernes 29 de mayo de 1812.

112 Aportes para la enseñanza • Escuela Primaria, Segundo ciclo • BICENTENARIO. Las Fiestas Mayas

Fuente 10. Los negros y las Fiestas Mayas. Ver texto fotocopiable en página 112.

LAS FIESTAS MAYAS EN IMÁGENES

Una de las fuentes privilegiadas para conocer las fiestas mayas en el siglo XIX, además de la prensa, es la producción iconográfica de la época. Se incluyen en este documento tres litografías coloreadas que representan escenas diversas de estas fiestas cívicas y populares durante la década de 1840. Se trata de la obra de dos autores que, como en la gran mayoría de los casos de la iconografía del siglo XIX en el Río de la Plata, son extranjeros. *Fiestas Mayas* y *El Retiro*, ambas de 1841, son obra del francés Charles Henri Pellegrini y *La Plaza de la Victoria, 25 de mayo de 1844*, del italiano Alberico Isola.

Las litografías en la época

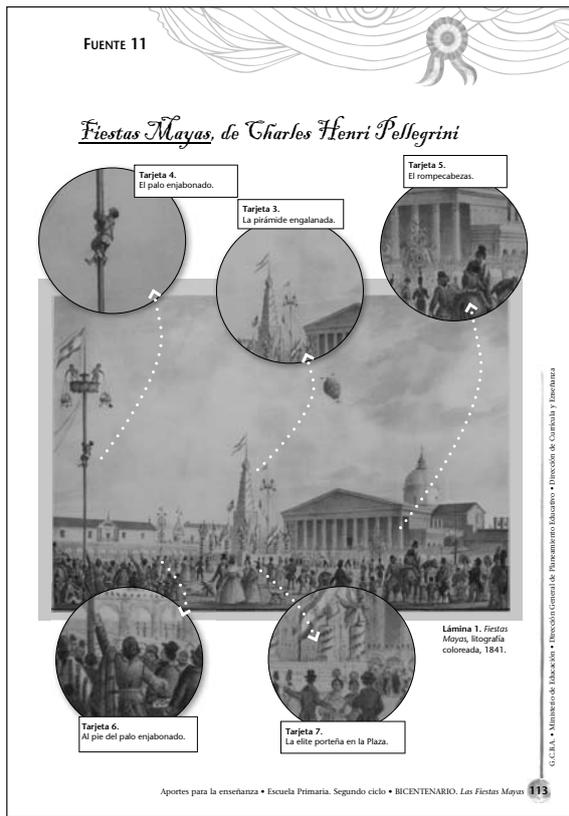
La litografía fue en el siglo XIX uno de los medios de difusión de información más destacados. Inventada en 1796 "... ocasionó una verdadera revolución en las artes gráficas. La baratura, simpleza y facilidad de aprendizaje del procedimiento, en comparación con las técnicas tradicionales del grabado, aseguraron su pronta y masiva popularización. A partir de la segunda mitad del siglo XIX, en forma de propaganda política, de difusión periodística y de actualidad o, simplemente, en función estética, la litografía penetró en los hogares de todo nivel social".¹⁹ La posibilidad de realizar grandes tiradas mediante el pasaje del dibujo original a la piedra litográfica y su posterior impresión mediante una prensa constituyó a la litografía en el primer medio de difusión masiva de imágenes cuya importancia radica, además, en su inserción en una sociedad mayormente analfabeta como la del Río de la Plata en el período en estudio.

Luego de unos primeros ensayos en 1827, la litografía fue introducida en Buenos Aires por el ginebrino César Hipólito Bacle, que fundó en 1828 la "Litografía del Estado", un establecimiento litográfico que contaba con la licencia requerida para publicar imágenes. Bacle desempeñó allí una importante tarea como litógrafo oficial durante diez años, a la vez que enseñó su oficio y difundió sus conocimientos a otros artistas entre los cuales se encontraba Pellegrini. La litografía adquirió rápidamente un desarrollo extraordinario. Entre otros, el propio Pellegrini compró e instaló una prensa litográfica en su casa de Cangallo 37 y obtuvo la licencia que le permitió publicar álbumes de imágenes de la ciudad (de sus edificios, personajes, costumbres) tal como era tradicional en la época.

Las litografías se reproducían en blanco y negro y se coloreaban a mano, ya que no había procedimientos de impresión a color. Sus motivos representaban los rasgos característicos y pintorescos de la ciudad, sus edificios, las actividades de sus pobladores, sus personajes públicos y privados, sus costumbres, sus vestimentas. Progresivamente se introdujeron, también, temas relativos a la vida en la campaña y a personajes populares, asociados a una nueva sensibilidad acorde con las tendencias románticas de los artistas de la época. En relación con ello, interesa destacar que, más allá de la mirada subjetiva del autor y de sus intenciones representativas, los especialistas señalan el "respeto casi obsesivo por el modelo" como característica distintiva de la iconografía del siglo XIX. Las litografías constituían, además, una forma de hacer los "sucesos del día". Por esto, los motivos representados resultan contemporáneos al momento de su producción. En este sentido, las obras que se presentan aquí remiten a escenas diversas de las fiestas mayas de la década de 1840 y pueden considerarse como fuentes de información confiables para el conocimiento histórico.

¹⁹ Ruiz, Diego. "Los 'peinetones' de César Hipólito Bacle", en *Museo Histórico Nacional. Segunda época, Año 1, n° 1*, junio de 1998.

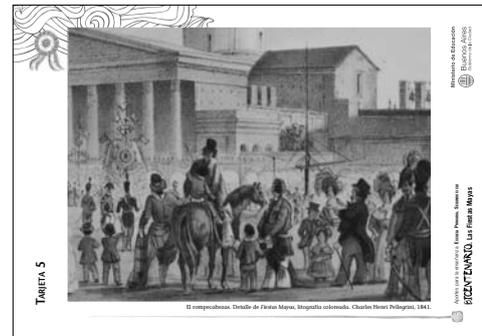
Las obras, los autores y la representación de las fiestas



▲ Fuente 11. *Fiestas Mayas*, de Charles Henri Pellegrini. Ver página 113.



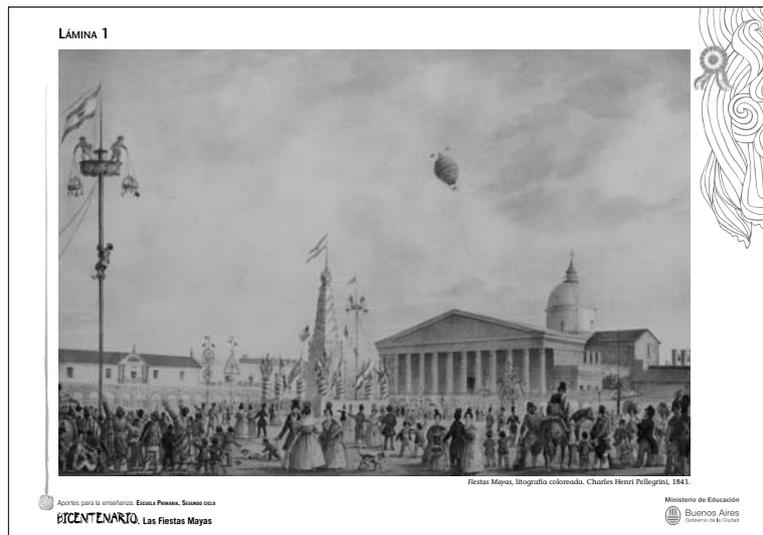
▲ Fuente 12. *El Retiro*, de Charles Henri Pellegrini. Ver página 114.





☰ Tarjetas 3 a 10. Ver en sobre de tarjetas.

☰ Láminas 1 y 2.



Charles Henri Pellegrini

Charles Henri Pellegrini, padre del futuro presidente de la Argentina, era ingeniero. Llegó a Buenos Aires en 1828, desde Francia, contratado por el gobierno de Bernardino Rivadavia para hacer obras en el puerto de Buenos Aires que finalmente no realiza. “Ingeniero de obras frustradas”, según Bonifacio del Carril, se destacó como artista y pintor retratista. Es considerado el primer pintor edilicio de la ciudad de Buenos Aires, es decir, el primero en representar las edificaciones características de la “gran aldea”. Realizó numerosas obras sobre el solar histórico de la ciudad (los cuatro frentes de la Plaza de la Victoria, el Fuerte, la Catedral, las calles aledañas) así como también sobre la zona sur de la misma y las actividades que allí desarrollaban las personas (El Saladero y El Matadero, entre otras). Pintó interiores de edificios públicos y privados, retratos de funcionarios y personalidades y se interesó por temas vinculados con la vida cotidiana y las costumbres tanto en el campo como en la ciudad y en relación con diversos grupos sociales.

En 1841 instaló una prensa litográfica en su casa y celebró un contrato con el propietario de la Litografía de las Artes, a través del cual se le hizo extensiva la licencia de publicación que dicho taller tenía. Así, en 1841, publicó *Recuerdos del Río de la Plata*, un álbum con veinte litografías entre las cuales se encuentran las dos que aquí se presentan: *Fiestas Mayas* y *El Retiro*.

Una interpretación de las obras

En su estudio *Monumenta Iconográfica*,²⁰ Bonifacio del Carril considera que la obra *Fiestas Mayas* es complementaria de *El Retiro*, en tanto ambas tienen como motivo la celebración patriótica que evoca el 25 de mayo de 1810. Del Carril define las obras en los siguientes términos:

La evocación de las formas con que se festejaban las grandes efemérides de la nacionalidad es sencillamente conmovedora. En los extremos de la plaza, la cucaña, o palo enjabonado, los globos cautivos y la abigarrada multitud son prueba viva del ferviente entusiasmo popular. Lo mismo debe decirse de la carrera de sortijas que se corría frente a los cuarteles del Retiro, agregando una simpática nota de campo a la celebración.

En relación con estas palabras de Del Carril y considerando a las obras en su conjunto, es posible remitirse a las nociones de centralidad y periferia²¹ en la celebración de las fiestas mayas en esta etapa. Con estas nociones se hace referencia a las actividades distintivas realizadas en la Plaza de la Victoria y en las zonas periféricas de la ciudad (el

20 Esta obra de Bonifacio del Carril recoge la producción iconográfica sobre los paisajes, las ciudades, los usos y las costumbres del Río de la Plata entre 1536 y 1860. Presenta un cuidado estudio de cada una de las obras, como así también de sus autores. Las notas biográficas fueron realizadas por Aníbal Aguirre Saravia. La *Monumenta Iconográfica* es uno de los proyectos que se pusieron en marcha en ocasión del 150° aniversario de la Revolución de Mayo, en 1960.

21 Gimarey, María; Costa, María Eugenia y Milazzo, Gisella (2005): “De lo lúdico a lo popular en las Fiestas Mayas porteñas”; en *Historias de la Ciudad. Una revista de Buenos Aires*, N° 32, agosto de 2005, ISSN 1514-8793.

Bajo, la Alameda, el Retiro) como ámbitos de sociabilidad diferenciados a la vez que puntos de encuentro de mundos diferentes durante los momentos de fiesta.

Para la Buenos Aires del siglo XIX, el mundo rural era concebido como la otredad cultural, a pesar de la interdependencia inequívoca entre ambos ámbitos. El mundo urbano, su periferia (con las específicas actividades “de borde” como la de los mata-deros o las de las zonas portuarias) y la campaña constituían sectores absolutamente diferenciados desde el punto de vista simbólico.

...durante la fiesta, los espacios públicos se convertían en ámbitos de sociabilidad donde se daba la conjunción de los dos mundos. En la ciudad criolla todos los estamentos sociales –urbanos y rurales– eran partícipes-espectadores de los diversos momentos de la fiesta popular, que transcurría en espacios simbólicos diferenciados, ya fueran centrales, como la Plaza de la Victoria, o periféricos, como el Bajo, o Retiro.

La Plaza de la Victoria era ‘otra plaza’ al engalanarse para la fiesta patria. Se producía, entonces, una cualificación temporaria del ámbito:²² era puesta de relieve, el lugar se señalaba y circunscribía mediante el uso de arquitecturas ficticias. Allí la gente “decente” perteneciente a la ciudad se convertía en la principal protagonista, mientras los sectores populares, tanto urbanos como rurales, participaban en los divertimentos o eran meros espectadores de los actos cívicos (de carácter más solemne) organizados por los primeros.

Paralelamente, la periferia nucleaba las actividades festivas relacionadas con el mundo rural. Allí los pobladores del campo demostraban las habilidades inherentes a su condición corriendo carreras de caballos de parejas (llamadas “cuadreras”) y de sortija (denominadas “cañas”). La gente acomodada de la ciudad se trasladaba, entonces, a estas zonas periféricas para admirar las destrezas tradicionales de ese otro mundo.

Gimarey, María; Costa, María Eugenia y Milazzo, Gisella (2005): obra citada.

Como en el resto de las fuentes que permiten conocer estas celebraciones (la prensa, los relatos de viajeros, las canciones y poesías “patrióticas” y la iconografía), las obras de Pellegrini representan el ambiente festivo, de regocijo general y de participación popular como características de las fiestas mayas en este período.

[El autor] situó a los personajes en un ambiente de distensión, en el que se destacaban las actividades relacionadas con lo lúdico

²² Es decir, una valoración particular del espacio, una demarcación del mismo vinculada a la celebración allí realizada. Esta demarcación permanecía mientras duraba la fiesta, por eso se dice que es temporaria.

[poniendo] énfasis en la concurrencia de muy diversos tipos sociales. Desde el hombre de poncho hasta el comerciante acaudalado; desde la china y la criada hasta las señoras “decentes”, pasando por los niños, los clérigos, los soldados, todos eran partícipes de los festejos. Los personajes del mundo urbano y el rural se hacían presentes en los distintos puntos de encuentro con una única e igual finalidad: entretenerse y con-memorar (recordar con otros).

Gimarey, María; Costa, María Eugenia y Milazzo, Gisella (2005): obra citada.

Las diversas fuentes remiten también al engalanamiento y ambientación de los espacios donde se desarrolla la fiesta. Las luminarias, guirnaldas y moños, las banderas, la construcción de la llamada arquitectura efímera o ficticia (tablados y arcos que circunscribían los espacios) y los carteles con inscripciones alusivas que se colgaban en lugares significativos son parte distintiva de estas celebraciones. Las obras de Pellegrini, en ambos casos, representan esta ornamentación particular de los espacios.

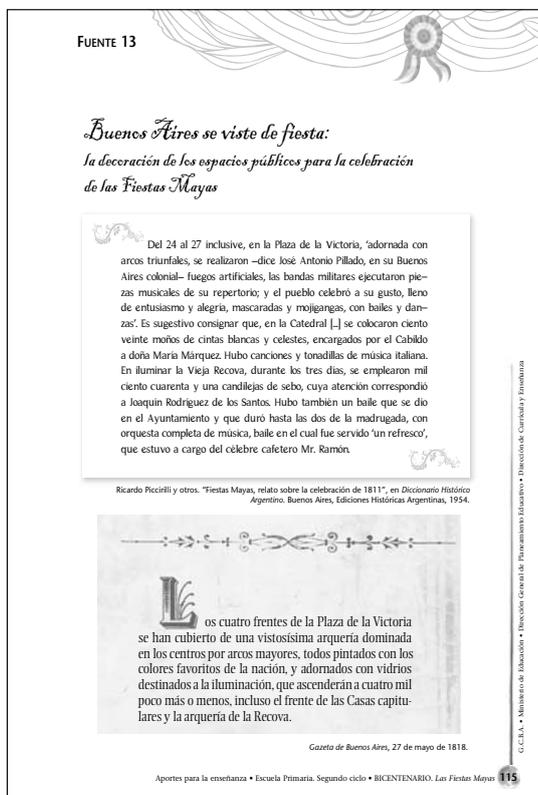
La Plaza de la Victoria y el Retiro, engalanados para la ocasión, son los escenarios donde Pellegrini despliega el tema central de sus obras: los juegos. Como podemos advertir a partir de la diversidad de fuentes consideradas

...el carácter festivo de las funciones mayas se apoya en la existencia de una serie de juegos que acompañaban su acontecer. Se podría decir, incluso, que los mismos conformaron el verdadero leit motiv de las funciones mayas.

Gimarey, María; Costa, María Eugenia y Milazzo, Gisella (2005): obra citada.

A excepción de los momentos de desfile o acto cívico, los juegos dominan la escena en estas celebraciones cívico-populares. Variedad de juegos de diversos orígenes (de tradición urbana o rural, de raigambre criolla o colonial-ibérica) convocan a la participación popular en un ambiente festivo en la Gran Aldea.

Juegos de participación directa centrados en la competencia (palo enjabonado, rompecabezas, carreras de caballos) y juegos de expectación (las luminarias, fuegos de artificio y los globos



Fuente 13. Buenos Aires se viste de fiesta: la decoración de los espacios públicos para la celebración de las Fiestas Mayas. Ver página 115.

de fuego,²³ los volantines o barriletes, mascaradas y desfiles de carrozas, representaciones teatrales y circenses,²⁴ sorteos) concentran la atención del público asistente a la plaza central y a los lugares periféricos donde se desarrollan en los sucesivos días que dura la fiesta.

En *Fiestas Mayas*, Pellegrini otorga un lugar destacado a su representación de la cucaña o palo enjabonado. Sobre el margen izquierdo y en primer plano, el palo enjabonado adquiere un rol protagónico en la obra (puede verse otra cucaña detrás de la pirámide). El autor representa a la cucaña, engalanada con una bandera, con un competidor a mitad de recorrido hacia la meta, donde un par de niños subidos a una plataforma sostienen los premios para el ganador (bolsas con dinero, chales y relojes, según diversas fuentes). Diseminados por la plaza, pueden verse dispositivos varios para fuegos de artificio y, en el margen derecho, otro montaje que podría corresponder al “rompecabezas”. La lectura de la descripción que el gaucho Contreras hace de ambos juegos en la “Relación” de Bartolomé Hidalgo, así como de otras fuentes coincidentes al respecto, resultan un buen complemento para la interpretación de las imágenes creadas por Pellegrini y para aproximarse al carácter popular de este componente protagónico de las fiestas mayas.

En *El Retiro*, como se ha mencionado anteriormente, Pellegrini también centra su representación de la fiesta en el juego que se despliega en ese espacio periférico de la ciudad, en este caso, la caña o carrera de sortijas, juego de tradición eminentemente rural.

Domina la composición un arco de medio punto, de donde pende una sogá con la sortija. Allí se genera un foco de atención dinámico, dado por la bandera argentina flameante sobre el arco y el jinete que se dispone a atravesarlo en su cabalgadura. Este clímax de acción, que se concentra en la actividad lúdica, se contrapone a la disposición estática de los espectadores. Allí se representa plásticamente la amplia participación de individuos provenientes del campo y la ciudad.

Gimarey, María; Costa, María Eugenia y Milazzo, Gisella;
obra citada.

Como cierre de las consideraciones previas, se puede afirmar que en este encuentro entre mundos culturalmente diversos y clases sociales diferentes en la pausa que la

23 Las versiones sobre el uso de globos “cautivos” en las celebraciones de las fiestas mayas resultan diversas en la bibliografía consultada. Diferentes textos hablan de las primeras ascensiones en los ‘50, ‘60, ‘70 y hasta incluso los ‘80. Los textos relatan las peripecias de las ascensiones (los vuelos frustrados, por ejemplo, un relato cuenta cómo un globo elevado en la Plaza Lorea chocó con las aspas del molino de viento ubicado en las actuales avenidas Callao y Rivadavia), la tramitación de permisos, las historias de los protagonistas de los vuelos mientras los datos temporales no coinciden. La litografía de Pellegrini da testimonio de su presencia ya en la década de 1840. La aparentemente temprana aparición de este objeto en la obra de Pellegrini parece indicar que se trata de los primeros globos, es decir, los llamados “cautivos” (en oposición a los globos tripulados de aparición posterior como resultado de los avances en la navegación aérea) Con ello parece estar relacionada, también, la diferencia en las referencias temporales antes referidas.

24 Hacia el año 1870, Blondín, el mundialmente famoso equilibrista, cruza la Plaza de la Victoria sobre un alambre tendido a gran altura en el que lucía sus proezas.

fiesta imprime a la vida cotidiana, el juego parece tener un rol fundamental. Con su particular poder de persuasión y su amplia capacidad de convocatoria, el juego permitía este encuentro:

...por un tiempo, todos los participantes estaban sujetos a las mismas reglas y se abolían las mencionadas diferencias. Por otra parte, cada uno de los divertimentos, tanto de origen urbano como rural, propiciaba el intercambio de experiencias entre ambos mundos.

Gimarey, María; Costa, María Eugenia y Milazzo, Gisella;
obra citada

Descripción de la obra: Fiestas Mayas²⁵

La obra representa la celebración de las fiestas mayas en su escenario central, la Plaza de la Victoria, vista desde la Recova Vieja hacia la Catedral. La fiesta representada es contemporánea al momento de su producción (1841), ya que las litografías eran, entre otras cosas, un medio para registrar los sucesos del momento.

LOS EDIFICIOS Y LA PLAZA

- Los edificios que pueden verse desde esta perspectiva son la iglesia Catedral (que aún no tiene el relieve –frontispicio– realizado en 1861, luego de Pavón) y, a su izquierda, el antiguo edificio del departamento de policía (que no existe en la actualidad), a cuya izquierda se encontraba el Cabildo (no representado en esta imagen).
- La Plaza de la Victoria: en tanto plaza sin ningún tipo de equipamiento, permitía la realización de todo tipo de actividades.
- En el centro de la escena se ve la Pirámide de Mayo original (es decir, antes de su remodelación) instalada en 1811 como parte de la primera conmemoración de la Revolución. Puede observarse la ornamentación de este monumento realizada para la celebración de la fiesta cívica. El elemento central de esta ornamentación son las banderas, entre las cuales se destacan –coronando el monumento– las celestes y blancas con el sol en el centro.²⁶ Pueden verse también las guirnaldas que adornan el monumento. La ubicación de la Pirámide también difiere de la actual ya que, si bien se ubicaba en el centro de la plaza como la que podemos ver en estos días, se trataba de la Plaza de la Victoria y no la actual Plaza de Mayo (entonces dividida por la Recova Vieja que determinaba dos plazas contiguas: la de la Victoria y la del Fuerte).
- Arquitectura efímera para la ornamentación y realización de actividades (arcos en el perímetro de la plaza y alrededores de la pirámide. Frente a la Catedral, parece haber un tablado).

²⁵ Para la descripción e interpretación de las obras fueron de un inestimable valor los aportes de Miguel José Ruffo y de Diego Ruiz en diversas conversaciones en el Museo Histórico Nacional.

²⁶ “Los organizadores respondían a las expectativas del público, preparaban los entretenimientos y renovaban año tras año la decoración de la Plaza de Mayo, el escenario de la fiesta (...) Los colores y símbolos patrios se usaban con gran libertad combinados con una variedad de adornos que modificaban su diseño. Banderas y escudos, incluso los de las provincias, aparecían en farolas de género con gorros frigios con el nombre de argentinos ilustres y usualmente el sol, en un lugar destacado. A menudo, se adornaban con un dispositivo moderno, como la luz de gas, y en todo se buscaba atraer por la novedad, el color o el ingenio. Esa libertad creativa le dio a la fiesta un aire doméstico y un color patrio cálido y alejado de la solemnidad.” Bertoni, L., obra citada.

LOS ELEMENTOS DE JUEGO

- Un globo “cautivo” también embanderado como elemento importante para la diversión de los asistentes.
- Dispositivos para el lanzamiento de fuegos artificiales (circulares –ruedas– y triangulares) embanderados.
- Dispositivos para la realización de juegos:
 - Cucaña o palo enjabonado (pueden observarse dos cucañas en esta obra, una en primer plano, a la izquierda, y otra por detrás de la pirámide, en el extremo de la plaza cercano a la catedral). En el extremo superior de la cucaña, decorada con una bandera celeste y blanca, se observa una plataforma donde dos niños sostienen recompensas para aquellos que lograran concretar la hazaña de alcanzar la cima del palo enjabonado, proeza muy difícil de realizar.
 - A la derecha de la imagen, entre las personas, puede observarse otro dispositivo de juego instalado para la celebración. Probablemente se trate del “rompecabezas” que, por la descripción de las fuentes, consiste en vigas colocadas longitudinalmente sobre pivotes a los que se subía por una cuerda. El juego consistía en atravesar este palo horizontal de lado a lado de manera de obtener el premio que esperaba al competidor del lado extremo al de su acceso.

LAS PERSONAS

Entre el público asistente a la celebración, pueden observarse algunos grupos diferenciados de personas que representan a los diferentes sectores de la sociedad de la época.

- Población urbana, elegantemente vestida para la ocasión. Pueden verse mujeres con sus vestidos y peinetones (centro) o sombreros (derecha), al igual que algunas niñas, vestidas de mismo modo. Los varones aparecen de levita y galera; los adultos lucen, además, un bastón. Estos hombres y mujeres están distribuidos en la plaza en situación de diálogo u observación (brazos alzados en actitud de aparente señalamiento) de lo que sucede a su alrededor. Las mujeres siempre aparecen en compañía de varones. Puede pensarse que estos personajes representan a la elite porteña.
- Población rural. Hay personajes que podrían provenir de la campaña o ser parte de la llamada población “orillera”, por su ubicación en los alrededores de la ciudad. En este caso se observan solo varones (adultos y niños) vestidos con ponchos, chiripá, sombreros. Algunos llevan el gorro representativo de la mazorca,²⁷ parece tratarse de gauchos federales. Se observa la concentración de estos hombres en torno de la cucaña, observando y alentando, entusiasmados, a quien está intentando

 27 En el período en que Rosas no fue gobernador de la provincia (1832-1835) y mientras estaba en la campaña ejerciendo funciones militares en la frontera, su esposa –Encarnación Ezcurra– se ocupó de organizar “grupos de choque” para defender los intereses de su esposo en Buenos Aires (ciudad). Formó la denominada “Sociedad Popular Restauradora” a la que todos llamaban “Mazorca” por el emblema que tenía su escudo –entre otras versiones sobre el origen del nombre– y que se distinguían también por el color rojo de sus vestimentas. Ezcurra “recurrió a la gente del pueblo, a matarifes, carreros, reseros, artesanos y formó grupos, bandas de hombres decididos a actuar. En las cartas que escribía a su esposo hablaba de ellos con entusiasmo como gente de `chuza y cuchillo´ (...) Esas bandas se ocuparon de alborotar contra el gobierno, atacando las casas de los opositores y promoviendo tumultos. En octubre de 1833 se vivía en la ciudad un clima tenso, de agitación y de inseguridad. La Revolución de los Restauradores, una especie de pueblada, fue la culminación” y derivó en la vuelta de Rosas a la gobernación, esta vez, con la `suma del poder político´. La Mazorca siguió actuando en la persecución de los opositores al régimen. En 1846, Rosas disolvió la Sociedad Popular Restauradora y la actividad de la Mazorca fue decayendo hasta desaparecer.” Bertoní, L. A. y Romero, Luis A. con relatos de Montes, G.: *Los tiempos de Rosas. Una historia Argentina*, Buenos Aires, Gramón-Colihue, 1994.

un ascenso. Hay niños en actitud de juego. Un adulto y un niño están montados a caballo.

- Estos grupos de personas (de origen urbano y rural) no interactúan entre sí en la escena representada pero comparten un mismo espacio público. Se observan algunos hombres con vestimenta militar (a la derecha, en primer plano y más hacia el centro de la plaza, también del lado derecho de la obra)
- Además del público de la plaza, puede observarse gente en los balcones y las azoteas de los edificios linderos a la Plaza (las azoteas son características de la edificación de Buenos Aires). Puede suponerse que desde allí, algunos sectores de la elite podían seguir las actividades desde algo más lejos pero con una visión de conjunto.

Descripción de la obra: *El Retiro*²⁸

En esta obra, Pellegrini representa las fiestas mayas en uno de sus espacios periféricos: el Retiro. Este ámbito despojado permitía el despliegue de actividades típicas de la campaña. El lugar era conocido como el Retiro por la cercanía con una quinta llamada así. La obra pertenece al mismo álbum citado anteriormente.

Se reiteran en esta obra cuestiones relativas a la ornamentación y a los participantes de la celebración que el mismo autor representa en *Fiestas Mayas*:

- La bandera celeste y blanca ornamenta el arco de medio punto del cual pende la sortija coronando este dispositivo que protagoniza la escena narrada, en movimiento.
- Las personas y sectores sociales representados y sus características observables (vestimenta, actitudes, conformación de los grupos). En el cuadrante inferior izquierdo aparece representada una escena que remite a la interacción de personas que pertenecen, aparentemente y si se tienen en cuenta sus vestimentas, a sectores sociales diferentes (militar, gaucho, hombre de elite).

EL JUEGO

La carrera de sortija o caña es de origen rural. Lo juega un personaje del campo que demuestra su habilidad ante el público asistente que mira, expectante, el momento cúlmine de la carrera.

EL LUGAR

De fondo, se ven los cuarteles del Retiro, que dan marco a este paraje de la periferia de la ciudad.

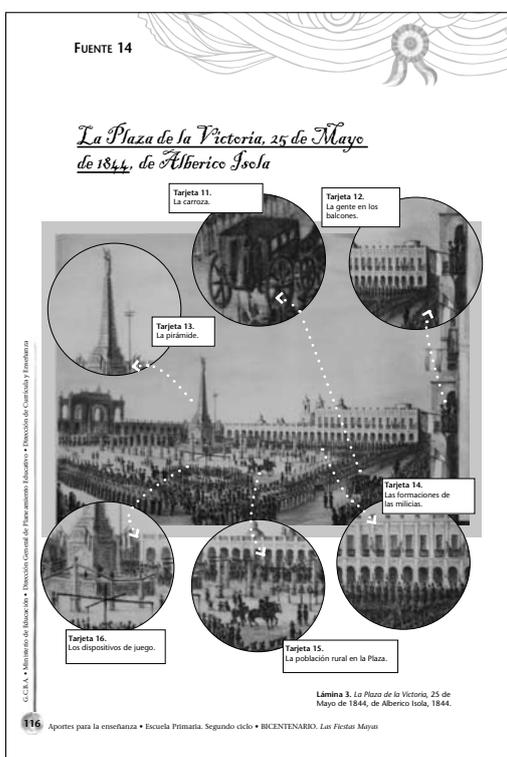
²⁸ Corresponde al espacio que actualmente ocupa la Plaza San Martín. El nombre tiene su origen en una casa de ejercicios espirituales que estuvo allí ubicada, donde se hacían retiros. En la época del Virreinato se había instalado en El Retiro el Cuerpo de Guardia de la Escuela Práctica de Artillería, luego Cuartel o Cuarteles del Retiro. Más tarde, el lugar fue ocupado por la Plaza de Toros. En este espacio, en el año 1807, se libró una batalla contra los invasores ingleses por lo que se lo llamó Campo de la Gloria, rebautizado por el Ministro Bernardino Rivadavia como Campo de Marte. En 1812, el gobierno le encomendó a San Martín la creación de un cuerpo de caballería, así nació el glorioso Regimiento de Granaderos a Caballo, que se ubicó en el lugar de la demolida Plaza de Toros.

Propuesta de trabajo con las fuentes 11, 12 y 13

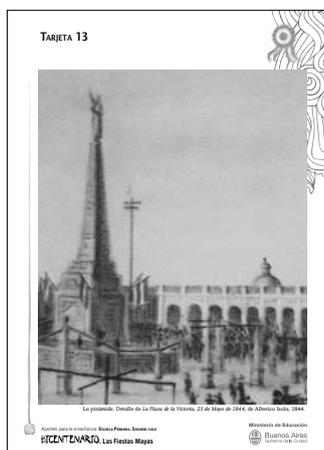
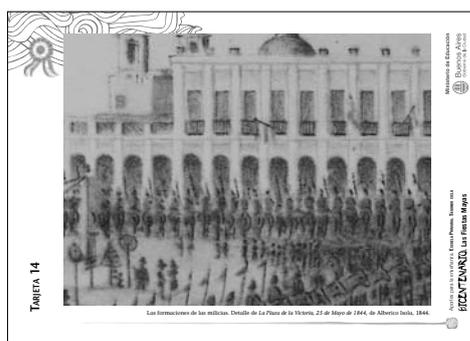
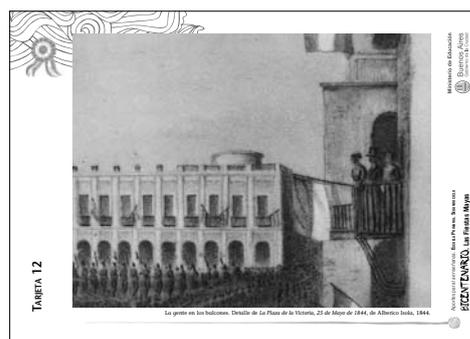
Una posibilidad es comenzar por entregar a los alumnos las imágenes para que las observen y realicen un primer intento por situarlas y describirlas. Seguramente se necesitará del apoyo del maestro para que no quede trabado el reconocimiento de objetos y situaciones. Si luego se leen los testimonios (fuente 13) y se vuelven a observar las imágenes. Entre todos: ¿identifican algo más que en la primera oportunidad? ¿Pueden reconocer más actividades, adornos, personas, etc.? ¿Por qué? ¿Qué significan?

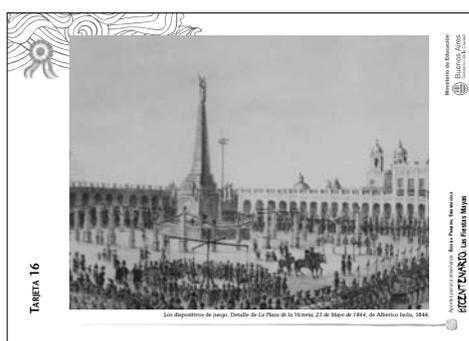
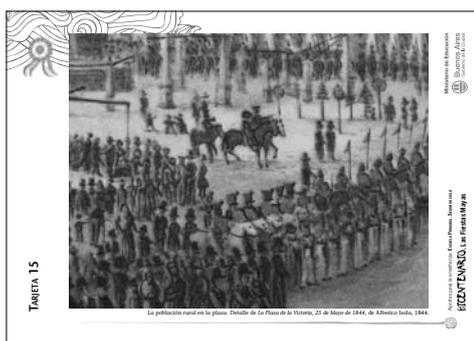
Alberico Isola

Tres años más tarde que Pellegrini, Alberico Isola publica una representación de las fiestas mayas cuya imagen es bien diferente de las anteriores y podría considerarse complementaria para conocer mejor las celebraciones de la época.



Fuente 14. La Plaza de la Victoria, 25 de mayo de 1844, de Alberico Isola. Ver página 116.





▲ Tarjetas 11 a 16. Ver en sobre de tarjetas.



▲ Lámina 3.

Alberico Isola, italiano nacido en 1827, fue un litógrafo e ilustrador del que poco se sabe. Instalado en Buenos Aires, realizaba litografías sobre dibujos de otros artistas destacados en la época, como Morel. A los 18 años publicó, bajo su propia firma, el *Álbum argentino, o sea, edificios, vistas y costumbres de la Provincia y Ciudad de Buenos Aires*, compuesto por diez pequeñas litografías impresas de a dos por página.

Descripción de la obra: La Plaza de la Victoria, el 25 de Mayo de 1844

Bonifacio del Carril describe la obra de Isola del siguiente modo:

La Plaza de la Victoria, el 25 de Mayo de 1844 muestra otro aspecto de la celebración de la fecha patria, complementaria del evocado en las litografías de Pellegrini. Flanqueados los cuatro costados de la Plaza por las tropas en rigurosa formación, bajo las banderas azules y blancas, rojas y blancas también, desfila la lujosa carroza de don Juan Manuel de Rosas entre los vítores de la apretada multitud.

Bonifacio del Carril, 1964, obra citada.

La litografía de Isola narra otro momento de la fiesta, el del acto cívico, en particular, la formación militar. Como distintivo de esta etapa, la celebración incluía como rito fundamental el desfile del Gobernador.

EL LUGAR: LA PLAZA DE LA VICTORIA Y SUS ALREDEDORES

- Nuevamente, la Plaza de la Victoria es el escenario de la fiesta. En este caso, es la sede de las ceremonias cívicas que junto con los otros componentes de origen popular (juegos, diversiones) forman parte de la misma fiesta.
- La Plaza, ornamentada para la ocasión, presenta banderas diversas y arquitectura efímera rodeando la Pirámide. Se observan, además, dispositivos de juego (ver abajo) similares a los representados por Pellegrini.
- Como en *Fiestas Mayas*, la Pirámide, símbolo de la Revolución, ocupa un lugar preponderante en la escena.
- El ángulo de la imagen es el inverso al de *Fiestas Mayas* (desde la Catedral hacia la Recova Vieja). Eso permite observar otros frentes de la Plaza, hacia el sur-este, y allí las siguientes edificaciones:
 - Departamento de Policía²⁹ (balcones) y el Cabildo –a la derecha–. A la izquierda: la Recova Vieja.
 - Al frente: la Recova nueva, altos³⁰ de Urioste. Por detrás, la Iglesia de Santo Domingo (campanario y cúpula).

LAS PERSONAS

Tienen una presencia notable en la imagen las formaciones militares: regimientos de milicias y mazorqueros flanquean los cuatro frentes de la plaza. Están formados de manera de quedar enfrentados al desfile de la carroza del Gobernador.

- La carroza, según Del Carril, transporta a Rosas. En su parte posterior, parece advertirse un mazorquero en actitud de custodia. Delante y detrás del carruaje, otros personajes cumplirían el mismo papel.
- Entre el público asistente se puede distinguir:
 - Un grupo ubicado sobre la calle del Cabildo como espectadores del desfile de la carroza.
 - Un grupo concentrado alrededor del dispositivo de juego ubicado en el vértice de la Plaza.
 - Otro grupo reunido en la esquina de la plaza.
 - En el interior de la plaza se observan personas en actitud de desplazamiento, algunos montados a caballo.
 - En los diferentes grupos se advierte la presencia de varones, mujeres y niños.
 - Por sus vestimentas, puede distinguirse entre el público población urbana y rural (esta última fundamentalmente presente en el pequeño grupo del cuadrante inferior izquierdo de la imagen).

²⁹ El Departamento de Policía fue demolido posteriormente, cuando se abrió la Diagonal Norte.

³⁰ La altura de la Buenos Aires de la primera mitad del siglo XIX no superaba la de una edificación de dos plantas. Por eso, a estas edificaciones, se las denominaba "altos". Estos "altos" se conocían con el nombre de las familias que los habitaban. Por sobre ellos solo se elevaban las torres de los campanarios de las iglesias.

- En los balcones embanderados (a la derecha de la imagen) se observan mujeres y varones posiblemente pertenecientes a la elite porteña, que observan el desfile.

LOS JUEGOS

- Dispositivos para la diversión y el juego:
 - Aparatos para lanzar fuegos artificiales en la plaza, entre la Pirámide y el Cabildo.
 - “Rompecabezas”³¹. Alrededor de éste, hay gente congregada. Se puede pensar que esperan el comienzo de este juego de competición, que iniciaría posiblemente una vez concluido el desfile del gobernador. En el otro vértice de la plaza visible en la imagen parece insinuarse una escena similar.

Un análisis comparativo de las obras de Pellegrini e Isola

A pesar de las diferencias notorias entre las imágenes de Pellegrini y de Isola, en una primera mirada, el análisis de las mismas permite advertir elementos en común. La descripción de las fiestas de las diversas fuentes escritas presentadas avalarían la hipótesis que explica las diferencias en las imágenes en relación con los diferentes momentos de una misma fiesta: el acto cívico, los desfiles militares –por una parte– y la fiesta popular centrada en los juegos –por otra–. En otras palabras, las diferencias en las escenas representadas por Pellegrini e Isola no estarían dando cuenta de cambios significativos en el modo de celebrar la Revolución.³² Otro modo de analizar estas diferencias es atribuir a la obra de Pellegrini la intención de representar la fiesta popular. En la de Isola, el énfasis estaría puesto en la presencia del Estado, también partícipe fundamental de esta fiesta cívico-popular.

La siguiente fuente³³ –entre muchas otras–, de 1861, aporta información que permite avalar la hipótesis de interpretación conjunta de las imágenes como dos momentos de una misma fiesta.

31 Solo en un documento encontramos referencias a “calesitas” como juego también presente en las Fiestas Mayas. El objeto representado por Isola podría hacer referencia a ellas.

32 En la bibliografía tomada como referencia se encuentra también una interpretación diferente: “La obra *25 de Mayo de 1844* conserva algunos elementos de la tradición popular como la presencia de divertimentos y máquinas para fuegos de artificio. Sin embargo, el clima general de la representación, así como el ordenamiento de la plaza, remiten a un orden estricto y militarizado. El pueblo, en esta nueva versión, pasa de actor a espectador de la ‘función’. Los protagonistas son, ahora, los gauchos federales de Rosas y la paleta vira al rojo como correlato simbólico de la vigencia de la divisa punzó. El litógrafo se sitúa en este caso por fuera del evento, convirtiéndose en un espectador más. El primer plano de la obra, antes ocupado por el palo enjabonado, símbolo del carácter lúdico y popular de la fiesta, ha sido reemplazado por los emblemas patrios de la nueva nacionalidad en la solemnidad de un acto conmemorativo, sujeto al poder político-militar.” Gimarey, María; Costa, María Eugenia y Milazzo, Gisella; obra citada.

33 Thomas Woodbine Hinchcliff, *South American Sketches; or a Visit to Rio de Janeiro, the Orange Moutains, La Plata and the Paraná*. Londres, Longman, Roberts & Green, 1863. Los capítulos referentes al Plata fueron traducidos por José Lucas Busaniche y publicados en *Viaje al Plata en 1861*, Buenos Aires, Hachette, 1955.

Fiestas Mayas: acto cívico y fiesta popular

En la Plaza de la Victoria se realizaban las grandes fiestas cívicas, que un viajero inglés describió así en 1866. Todas las tropas que habían podido reunirse desfilaron alrededor de la plaza, para gran divertimento de la multitud; la artillería ofrecía un aspecto imponente, formada en torno a la hermosa pirámide de la libertad en medio de la plaza. El sol estaba brillante, el cielo intensamente azul, el aire puro y estimulante más allá de toda ponderación; los soldados se fueron a sus cuarteles y la multitud empezó a circular por el paseo público, lleno de polvo, como los soldados lo habían dejado. Los vendedores de naranja hicieron buen negocio y la atención de todos se concentró en un tablado donde algunos volatines, titiriteros y prestidigitadores iban a desempeñarse al aire libre, para regocijo del pueblo. Los gastos, creo, iban a ser pagados mediante una lotería o rifa del gobierno. Algunas representaciones de estos artistas nativos fueron muy divertidas: un payaso, vestido con traje azul celeste y bonete blanco, se acreditó no sólo como individuo de infinita gracia cómica, sino como acróbata notable por añadidura. Nada, sin embargo, pareció divertir más al populacho que la prueba de un hombre aquejado, aparentemente, de una fuerte hinchazón en la cara y de dolor de muelas. El payaso lo tomó en sus manos, y con una palanca de hierro, según la moda de nuestras pantomimas, le extrajo una muela de madera de unas seis pulgadas de largo y ancho proporcionado.

Thomas Woodbine Hinchcliff

Testimonio publicado por José Lucas Busaniche en *Viaje al Plata* en 1861. Buenos Aires, Hachette, 1955.**Propuesta de trabajo con las fuentes 11, 12, 13, 14 y 15**

Se puede dedicar un tiempo a establecer similitudes y diferencias en los distintos momentos (décadas de 1810, 1840, 1860) y también escribir un relato sobre cómo se ordenaban las diferentes actividades de la fiesta (más formales y oficiales unas, lúdicas y populares otras) en los distintos espacios y momentos de la celebración. Es posible trabajar todas o solo algunas.

Fuente 15. Fiestas Mayas: acto cívico y fiesta popular. Ver texto fotocopyable en página 117.

LAS FIESTAS MAYAS EN LA PRENSA

La prensa como fuente para conocer sobre las sociedades

Los diarios cuentan mucho sobre la sociedad de su época. Se les pueden “hacer preguntas” sobre los aspectos más variados de la sociedad: hay información sobre los gustos, las costumbres, los valores de las personas en esos momentos, sobre la coyuntura económica o política-local, regional o internacional, sobre las preocupaciones e intereses de su público, sobre la vida cotidiana de distintos grupos, sobre los niños, las mujeres, las modas, la tecnología.

En el diario aparecen al mismo tiempo hechos y actores diferentes, lo que permite conocer cómo los contemporáneos percibían los sucesos, qué cosas les parecían importantes y cuáles no, a la vez que algunos puntos de vista diferentes. Es innegable que en la prensa, en general, aparecen los puntos de vista de algunos grupos de la sociedad más que de otros. Además, cada diario ofrece una mirada particular. Así es como los diarios reflejan hechos y opiniones referidos a actores sociales diferentes desde diferentes puntos de vista. Por otro lado, los periódicos –y el periodismo– son actores protagónicos de la historia: forman gustos, canalizan reivindicaciones, forman y representan a la opinión pública.

Es interesante, entonces, utilizar la prensa como fuente para conocer la realidad cotidiana del pasado en sus aspectos más diversos. En particular, en este documento se referirá a cómo la prensa reflejó las celebraciones de la conmemoración del 25 de mayo, en diferentes momentos de la historia.

Para que el análisis de la prensa permita conocer aspectos de la sociedad, es necesario contextualizarla. Es por esto que se incluye información que puede ser útil para hacerlo ya que al utilizar determinado periódico como fuente de conocimiento sobre la sociedad en

su momento es interesante conocer cuáles eran los diferentes periódicos de la época y sus sustentos ideológicos, qué otros medios de comunicación había, cuántos y quiénes eran sus lectores, cómo se distribuía, cuáles eran las prácticas de lectura, etc.

En el Río de la Plata hubo periódicos y periodistas desde los tiempos de la colonia. El más importante en el Virreinato del Río de la Plata fue seguramente el *Telégrafo Mercantil, Rural, Político, Económico e Historiográfico del Río de la Plata* que llegó a tener unos 236 suscriptores (1801-1802). Belgrano, Castelli, el Deán Funes, entre otros protagonistas de la Revolución, publicaron artículos en el *Telégrafo*. Entre septiembre de 1802 y febrero de 1807 se publicó, además, el *Semanario de Agricultura, Industria y Comercio*, cuyo propietario era Juan Hipólito Vieytes.

Ya en tiempos de la Revolución los periódicos más importantes de Buenos Aires eran el *Correo de Comercio*³⁴ dirigido por Belgrano y la *Gazeta de Buenos Aires*, fundada por iniciativa de Mariano Moreno el 7 de junio de 1810.

El *Correo de Comercio* había comenzado a circular en marzo de 1810 y se publicó durante poco más de un año. Representaba a los intereses de los comerciantes de Buenos Aires perjudicados por el monopolio, defendía el libre comercio y el crecimiento y la modernización económica.

La *Gazeta de Buenos Aires*, en cambio, tuvo una vida mucho más larga, su último número salió en el año 1821 y desde el comienzo funcionó como órgano de difusión del gobierno revolucionario.

En los años siguientes aparecerían numerosos periódicos más, que en general duraron poco tiempo (se contabilizaron 72 entre 1820 y 1828). Por lo general, expresaban las posiciones de distintas facciones políticas dentro del grupo de los revolucionarios. Surgían y desaparecían al ritmo de la inestabilidad política y de la lucha entre grupos.

La prensa tenía escasa circulación, la mayoría de los lectores pertenecía a los sectores más acomodados. Sin embargo, los periódicos no se leían exclusivamente de manera individual. En cafés y salones de lectura las personas más cultas discutían algunas notas. En las pulperías o simplemente en la calle era frecuente alguien leyera en voz alta en beneficio de la mayoría analfabeta.

Las noticias circulaban además por otras vías: los bandos, con sus pregoneros, las campanas de las iglesias, los folletos impresos que era obligatorio leer en las postas de correos. En las paredes de las Iglesias, las pulperías u otros lugares de concurrencia de público era costumbre fijar papeles con todo tipo de información. Además, por decreto de la Suprema Junta de Gobierno del 21 de noviembre de 1810, la *Gazeta de Buenos Aires* debe ser leída desde el púlpito de las iglesias.

34 El *Correo de Comercio* publicaba información sobre todo relacionada con la economía y los negocios: las entradas y salidas de buques (con el detalle de la carga), notas en defensa de la industria, la agricultura y el comercio, comentarios sobre el problema de la pobreza, listas de precios de productos (en distintas ciudades del Virreinato), costos de fletes y seguros. Sin embargo, no faltan noticias y opiniones sobre temas tan variados que pueden ir desde academias de música y "los males de la imaginación", hasta poemas y cartas de lectores. A principios de 1811, cuando Manuel Belgrano, su director, comienza su actividad militar en defensa de la revolución se dejó de editar.

FUENTE 16

Bandos y pregones

En la época de la colonia, las normas, que emanaban de los intendentes y virreyes eran los bandos.

Los bandos se difundían a través de un pregonero, que era un funcionario de baja jerarquía. También se fijaban cartetes en los sitios visibles del lugar, como las paredes de las iglesias o de las pulperías.

Los pregoneros eran los encargados de dar a conocer los bandos. Las ordenanzas y demás decisiones se mandaban "apregonar". La promulgación de bandos y la costumbre de apregonarlos continuaron después de 1810 con las decisiones de los gobiernos revolucionarios.

Los bandos llamados del "buen gobierno", se referían al ordenamiento de la ciudad. Algunas de las cuestiones que reglamentaban eran el trazado de la ciudad, la mejora de los paseos públicos, la creación de hospitales y hospicios, la limpieza, normas de edificación, de tránsito y estacionamiento de jinetes y carretas, aprovisionamiento de agua, erradicación de perros cimarrones. Muchas de estas disposiciones, tuvieron como objetivo evitar las constantes epidemias que azotaban la ciudad. Otros bandos aluden a las frecuentes fiestas públicas. Los hay también sobre la problemática económica, como aquellos que castigan severamente el contrabando. Otros pautan el funcionamiento de las pulperías.

La sociedad y la vida cotidiana quedaban también sujetas a constante ordenamiento: hay bandos que prohíben los juegos y la portación de armas, restringen las reuniones callejeras, persiguen a los autores de pasquines y libelos, al igual que a los delincuentes, y comunican disposiciones que regulan los matrimonios. También había bandos que informaban la partida de navíos con destino a Europa, de interés en especial para los comerciantes que remitían caudales a España.

En la actualidad los bandos de la época colonial y los de los primeros gobiernos patrios se conservan en distintos archivos. En el caso del Cabildo de Buenos Aires, por ejemplo, en el Archivo General de la Nación.

CC-B.A. • Ministerio de Educación • Dirección General de Planeamiento Educativo • Dirección de Curriculo y Evaluación

118

Aportes para la enseñanza • Escuela Primaria. Segundo ciclo • BICENTENARIO. Las Fiestas Mayas

FUENTE 17

El toque de campanas

Como en el caso de los pregoneros, la historia de las campanas es muy antigua. En la Edad Media comenzaron a distinguirse los toques de campana utilizándolos para distintos fines: unos para difundir alarmas, otros para avisar que algún vecino estaba agonizando. Había otros toques de herencia medieval como el que trataba de conjurar a las tormentas, o los grandes repiques para las fiestas.

A lo largo del tiempo, las torres de las iglesias se construyeron cada vez más altas para que el sonido llegara lo más lejos posible, las campanas fueron cada vez más grandes y el código se hizo cada vez más complejo. Cuando moría un clérigo, por ejemplo, el toque de campana podía comunicar la edad y la jerarquía del finado, los repiques aumentaban por ejemplo, si se trataba de un Obispo. A comienzos del siglo XVI en España las campanas eran algo tan natural como los pregoneros.

Cuando los españoles llegaron a América trajeron sus campanas y las instalaron en las primeras iglesias incluso antes de terminar de construir las torres porque era urgente poder transmitir por esta vía información a los habitantes de las nuevas ciudades. Los habitantes prestaban mucha atención al sonido de las campanas de la ciudad y conocían su lenguaje que era un verdadero sistema informativo de la ciudad. Posiblemente en Buenos Aires sucedía lo mismo que en otras ciudades de la colonia.

En la Lima colonial, por ejemplo, se dice que las campanas sonaban prácticamente todo el día. Recién en 1795 el virrey Gil de Taboada y Lemos se atrevió a poner límites a las iglesias con un decreto que fue pregonado como bando y que regulaba el toque de campanas.

Son muy pocas las campanas antiguas que se conservan hasta hoy porque en diferentes momentos fueron fundidas, por ejemplo, para utilizar el bronce en la fabricación de cañones.

CC-B.A. • Ministerio de Educación • Dirección General de Planeamiento Educativo • Dirección de Curriculo y Evaluación

119

Aportes para la enseñanza • Escuela Primaria. Segundo ciclo • BICENTENARIO. Las Fiestas Mayas

Fuente 16. Bandos y pregones. Ver texto fotocopiable en página 118.

Fuente 17. El toque de campanas. Ver texto fotocopiable en página 119.



Fuente 17

"Para la llegada de noticias de España, entrada de virreyes y arzobispos, alumbramiento de la reyna, se repicará un cuarto de hora; Para las fiestas solemnes de Corpus, patronas de España y Lima y elecciones de prelados de órdenes religiosas, ocho minutos; para las demás fiestas, no mensuales, semanales o novenas, cinco minutos y con sólo tres campanadas; Por muerte del rey, la reina, virrey, pontífice y arzobispo, dobles generales cada hora, después de darse en la Catedral doscientas campanadas y doscientos clamores; por muerte del deán, noventa; por las dignidades, ochenta; por los canónigos, setenta; por los racioneros, cincuenta; los medios racioneros, veinticinco; y doce minutos de doble, mañana y tarde, para todos". Se agregó una severa prohibición de tocar campanas en altas horas de la noche, so pena de fuertes castigos que incluían la confiscación de la campana infractora.

Los estudios sobre pregones y campanas se desarrollaron sobre todo para los casos de Lima y de algunas ciudades del Virreinato de Nueva España. En este caso consultamos el estudio, por demás detallado de Juan Gargurevich, investigador y docente de la Pontificia Universidad Católica del Perú: "Pregoneros y campanas en el Perú virreinal".

Propuesta de trabajo con las fuentes 16 y 17

Se puede volver sobre los planos de la ciudad en 1810 y establecer relaciones entre las características de la ciudad, las distancias y las formas de circulación de la información. Se puede agregar información de los periódicos que se publicaban en la época, y sobre la cantidad y ubicación de las Iglesias de la ciudad en cuyos ámbitos se presentaban las noticias.



Aportes para la enseñanza • Escuela Primaria, Segundo ciclo
BICENTENARIO. Las Fiestas Mayas

Ministerio de Educación
Buenos Aires
Gobierno de la Ciudad

La Gazeta y los primeros años después de la Revolución

Una de las primeras medidas del Gobierno Revolucionario fue la creación de un periódico, la *Gazeta de Buenos Aires*³⁵. El día 7 de junio³⁶ se publicó el primer número. En una nota publicada en la primera página, Mariano Moreno presenta la nueva publicación y explica su finalidad.

Lámina 4. *Gazeta de Buenos Aires* del 27 de mayo de 1818.

Propuesta de trabajo con la fuente 18

El docente puede proponer al grupo de alumnos intercambiar ideas sobre las causas por las que la Primera Junta consideró necesario fundar un periódico. La posterior lectura de la nota de Mariano Moreno puede servir para ampliar y revisar las hipótesis formuladas.

Fuente 18. Nace la *Gazeta de Buenos Aires*.
Ver texto fotocopyable en página 120.

FUENTE 18

Nace la *Gazeta de Buenos Aires*

... El pueblo tiene derecho a saber la conducta de sus representantes, y el honor de éstos se interesa en que todos conozcan la execración con que miran aquellas reservas y misterios inventados por el poder para cubrir los delitos. [...]

Para el logro de tan justos deseos ha resuelto la Junta que salga a luz un nuevo periódico semanal, con el título de *Gazeta de Buenos Aires*, el cual sin tocar los objetos que tan dignamente se desempeñan en el *Semanario del Comercio*, anuncie al público las noticias exteriores e interiores que deban mirarse con algún interés.

En él se manifestarán igualmente las discusiones oficiales de la Junta con los demás jefes y gobiernos, el estado de la Real Hacienda y medidas económicas, para su mejora; y una franca comunicación de los motivos que influyen en sus principales providencias, abrirá la puerta a las advertencias que desee dar cualquiera que pueda contribuir con sus luces a la seguridad del acierto.

La utilidad de los discursos de hombres ilustrados y que sostengan y dirijan el patriotismo y fidelidad, que tan heroicamente se ha desplegado, nunca es mayor que cuando el choque de las opiniones pudiera envolver en tinieblas aquellos principios, que los grandes talentos pueden únicamente reducir a su primitiva claridad; y la Junta, a más de incitar ahora generalmente a los sabios de estas provincias, para que escriban sobre tan importantes objetos, los estimulará por otros medios que les descubra la confianza que pone en sus luces y en su celo.

Todos los escritos relativos a este recomendable fin se dirigirán al señor vocal doctor don Manuel Alberti, quien cuidará privativamente de este ramo, agregándose por la secretaría las noticias oficiales, cuya publicación interese. El pueblo recibirá esta medida como una demostración sincera del aprecio que hace la Junta de su confianza; y de que no anima otro espíritu sus providencias que el deseo de asegurar la felicidad de estas provincias.

Gazeta de Buenos Aires, 7 de junio 1810.

35 Se consultó en el Archivo General de la Nación la *Gazeta de Buenos Aires*, reimpresión facsimilar dirigida por la Junta de Historia y Numismática Americana, producida “en cumplimiento de la ley N° 6286 y por resolución de la comisión Nacional del Centenario de la Revolución de Mayo”. El hecho mismo de la edición de esta obra habla del espíritu de la Argentina del Centenario.

36 En nuestro país el 7 de junio se conmemora el día del periodista en homenaje a Mariano Moreno y la fundación de la *Gazeta de Buenos Aires*.

Los periódicos de la época tienen poco en común con los de la actualidad. Hay diferencias importantes tanto en la forma como en el contenido. Por lo general, tenían unas pocas hojas del tamaño de las páginas de un libro, sin titulares ni imágenes, se publicaba una nota a continuación de la otra. Otro aspecto muy diferente es el de las fuentes de información que utilizan y citan los periodistas, además del estilo de escritura. Los periódicos fueron cambiando y en la época de Rosas, *La Gaceta Mercantil*, por ejemplo, ya tiene un formato grande, algunos titulares e incluye avisos.

La *Gazeta de Buenos Aires* constituye un caso especial porque es el órgano de prensa del gobierno revolucionario. Por lo tanto, publica información del tipo de la que actualmente figura en un boletín oficial, en el que el gobierno da a publicidad sus decisiones. Por otro lado, la *Gazeta* de Moreno dedica un espacio considerable al debate político y en eso se parece un poco a lo que se conoce actualmente como una revista o artículos de opinión. Pese a todas sus diferencias, no faltan en la *Gazeta* las noticias más o menos como las entendemos hoy.

Propuesta de trabajo con la fuente 19

Después de leer el texto, se puede proponer a los alumnos hojear diarios actuales, identificar algunas de las fuentes de información que utilizan y compararlas con las de los primeros tiempos de la Revolución. Entre todos pueden debatir acerca de las razones por las cuales en esos momentos hay fuentes como: cartas sorprendidas al enemigo y diarios y otros documentos de carácter clandestino.



Fuente 19

...“por los tiempos de traslado”. Por ejemplo la *Gazeta de Buenos Aires* del 29 de mayo de 1812 publica una carta escrita desde Montevideo con fecha 16 de mayo. La carta a su vez dice que acaba de llegarle un ejemplar de la *Gaceta de Filadelfia* del día 18 de febrero.

...“diario secreto de Lima”. En la coyuntura inmediata a la Revolución, es de esperar que las publicaciones de los revolucionarios tengan un carácter secreto. En la clandestinidad y la conspiración, se pueden ver la incertidumbre y los riesgos que corrieron los revolucionarios y dimensionar su voluntad política.

FUENTE 19

Los periodistas y sus fuentes de información

Hoy nos llaman la atención las fuentes de información que utilizan los que escriben en la *Gazeta*. Muchas veces, simplemente reproducen informes oficiales, disposiciones, circulares, el estado de la Real Hacienda, donativos, convocatorias, etc. Otras, se trata de información publicada por periódicos de otros lugares, sobre todo de España y de Inglaterra (con significativa demora por los tiempos de traslado).

Pero en ocasiones están muy lejos de lo que hoy consideraríamos una fuente confiable. Por ejemplo, una nota refiere como fuente la “carta que escribe a su familia una persona respetable” (fecha el 24 de marzo, se publica en un número de junio) y que habla de las dificultades de comunicación que genera la guerra en España, del extravío de correspondencia, la demora en recibir respuestas desde distintos puntos de la Península. También puede aparecer el rumor como fuente de información, o “cartas sorprendidas a los enemigos” y un “diario secreto de Lima”, entre otras.

C.C.B.A. • Ministerio de Educación • Dirección General de Planeamiento Educativo • Dirección de Curriculo y Evaluación

Aportes para la enseñanza • Escuela Primaria, Segundo ciclo • BICENTENARIO. Las Fiestas Mayas 121

Fuente 19. Los periodistas y sus fuentes de información. Ver texto fotocopyable en página 121.

La prensa en el Río de la Plata: testigo y protagonista de la historia

La historia de los periódicos y periodistas en el Río de la Plata tiene algunas características que llamaron la atención de los especialistas. La cantidad de periódicos, la atención que les presta la sociedad, su función en las luchas entre facciones enfrentadas que seguirán a las guerras de independencia y, más tarde, como tribuna política en los tiempos de la organización nacional.

Algunos datos ilustran estas cuestiones. La circulación de periódicos en la ciudad de Buenos Aires es uno de los rasgos que, por ejemplo, destacan los viajeros en sus testimonios. Y no es para menos, si se considera que entre 1801 y 1852 aparecieron en la provincia de Buenos Aires 221 periódicos. Para el mismo período, la ciudad de Córdoba –que era la segunda en importancia en este aspecto– registró un total de 35. ¿Y la libertad de prensa? En 1822 la ley de imprenta garantizó la libertad de prensa, aunque no faltaron actos de censura. Por ejemplo, en 1828, cuando el gobernador de Buenos Aires, Manuel Dorrego, prohibió los ataques a la religión, los llamados a la sedición y la inclusión de material obsceno.

Pero el cambio fundamental llegaría con el gobierno de Rosas, que en 1832 promulgó una ley que ponía a la prensa bajo el estricto control del Estado. La ley estuvo vigente hasta su caída en 1852. Un ejemplo del avance de este control se puede ver en la *Gaceta Mercantil* que había comenzado a publicarse en 1823. En el año 1837 junto al nombre del diario incluye la leyenda “Viva la federación” y en 1845 la cambia por “Viva la Confederación Argentina. Mueran los salvajes unitarios”.

Tras la caída de Rosas la prensa seguiría expandiéndose y cambiando. Desde entonces, y hasta finales de siglo, la prensa cumplió funciones muy diversas y bastante diferentes de las que tiene en nuestros días. Los diarios se ocupaban, por cierto, de la difusión de información y noticias locales y del exterior. Había periódicos que se especializaban en asuntos comerciales, otros en temas científicos y culturales. Pero la prensa fue, sobre todo, “una pieza clave del sistema político (...) Los diarios fueron portavoces y foros de quienes competían por el poder (...)”.³⁷ “La importancia que tienen los diarios como instrumento político queda ilustrada por el consejo que le dio Ramón Cárcano a Miguel Juárez Celman en 1883, cuando Juárez Celman estaba empezando su campaña electoral ‘compre un diario, porque un diario es para el político como el cuchillo para el gaucho pependenciero’”.³⁸

Leyendo la *Gazeta de Buenos Aires*

Los temas que llenan las páginas de los primeros tiempos de la *Gazeta* pueden servir para conocer algunas de las preocupaciones y alegrías de la gente en su época. La guerra está siempre presente. Tanto la marcha de la guerra en España como los vaivenes de las campañas militares en el Paraguay y del Ejército del Norte. Cada triunfo, cada derrota, cada preparativo, las necesidades de recursos y de hombres para los campos de batalla se ven reflejados en las sucesivas ediciones de la *Gazeta*.

La situación política en España y en diferentes lugares de los virreinos del Río de la Plata y del Perú es otro tema recurrente. La comunicación del gobierno revolucionario con las provincias ocupa también un lugar destacado, la *Gazeta* publica tanto

37 Sábato, Hilda: *Pueblo y política. La construcción de la República*. Buenos Aires, C.I., 2005. La prensa sin dudas ha cambiado mucho desde entonces. Sin embargo, constituye actualmente un espacio privilegiado de la lucha por el poder.

38 Tomado de una entrevista a Ezequiel Gallo, publicada en Dobaño, Lewkowicz y otros: *Enseñar historia argentina contemporánea: historia oral, cine y prensa*. Buenos Aires, Aique, 2000.

las circulares de la Junta a los Cabildos interiores, como las actas capitulares de los Cabildos de las ciudades del Interior (Salta, Mendoza, Córdoba, Potosí, etc.) remitidas a Buenos Aires. Otros artículos relacionados con la guerra son las listas de donativos recibidos en dinero, en servicios y en especies. Muchas veces los donativos consisten en que un propietario ofrece los servicios de uno o más esclavos, otra donación frecuente es la de caballos y otros animales.

Estas noticias se intercalan con otras de un carácter más local y cotidiano que pueden servir para ilustrar algunos aspectos de la vida de las personas durante esta etapa, fuertemente marcada por la marcha de la guerra. Se publican, también cartas de lectores, información sobre el pago de sueldos y el abastecimiento de la ciudad. La publicación es semanal pero con frecuencia se editan números extraordinarios y suplementos.

SOBRE LAS DECISIONES DEL GOBIERNO

- En el primer número de la *Gazeta*, se publica la convocatoria a voluntarios para las expediciones al interior, “los buenos patriotas pueden concurrir al Señor Vocal Don Miguel de Azcuénaga...”.
- La asunción de un nuevo gobernante o la designación de funcionarios de importancia. Por ejemplo, ya en su primer número incluye una nota que describe detalladamente la jura de los miembros de la Junta en un clima de entusiasmo unánime de toda la población: “Las almas sensibles desfallecían con la novedad de una impresión dulcísima... numeroso cuadro de tropas, comerciantes, prelados y jefes de todas las corporaciones, alternando con los nuevos representantes del pueblo... Estruendo de la artillería aumentado por las aclamaciones y vivas de veinte mil espectadores, la salva de los buques ingleses que celebraban, todo producía las esperanzas más seguras, y elevando las almas de los jóvenes, arrancaba las lágrimas de los viejos para quienes dejó de ser terrible la muerte, después de haber visto un día tan glorioso [...] Todos juraron y todos morirán, antes que quebranten la sagrada obligación que se han impuesto.”
- Los gastos de gobierno, por ejemplo, el detalle del presupuesto de hacienda en diversas fechas.
 - La *Gazeta* del 15 de mayo de 1812 informa sobre la derrota de Huaqui y publica un plan de contribución extraordinaria para hacer frente a los gastos de la guerra: especifica cuánto dinero deben pagar “los comerciantes y tenderos, los vecinos propietarios, los almaceneros de abastos y pulperías, los panaderos, los boticarios y drogueros, los cafés, mesas de villar, casas de juego, confiterías, etc.”. Esa misma edición habla de austeridad para los festejos del aniversario de la Revolución y de la abolición del Paseo del Estandarte Real.

SOBRE LOS MOVIMIENTOS DE MERCADERÍA

- Por ejemplo, cuando la fragata española Nuestra Señora del Carmen (alias “el Neptuno”) procedente del Callao con dirección a Cádiz fue detenida por temor a que esa plaza estuviera tomada por los franceses y el buque cayera en poder de estos.
- La información referida a los impuestos a las exportaciones (sobre todo de cueros) se reitera en diferentes oportunidades.

NOTAS DE INTERÉS LOCAL Y REFERIDAS A LA VIDA SOCIAL

- La venta de una casa quinta.
- El sorteo de libertad para esclavos.³⁹
- La solicitud de libertad para la hija de un esclavo combatiente caído en la guerra.
- Los resultados de la lotería.
- La donación voluntaria de criados y esclavos para la causa de la Revolución.
- La organización de funciones de teatro a beneficio de las viudas.
- Un aviso sobre caballos perdidos.
- Se pide tranquilidad a los empleados civiles asegurándoles que el nuevo gobierno pagará sus respectivos sueldos.
- Convocatoria al público para cubrir el cargo de portero, indica que los que deseen ocupar ese puesto se presenten. La Junta procederá a evaluar los méritos de cada uno de los aspirantes “El empleo de Portero de la Secretaria de Gobierno ha quedado vacante por que Don Blas Cambles renunció para continuar trabajando en calidad de doméstico con la familia de Cisneros”. *Gazeta*, 7 de junio de 1810
- En la *Gazeta* del 12 de julio de 1810 se lee que un esclavo de D. Pedro Cerviño denunció a la Junta que su dueño tenía ocultos mas de trescientos fusiles. Como se comprobó que la denuncia era falsa, la Junta ordenó que se le diesen cien azotes por las calles.⁴⁰
- Detalles sobre el precio del semanario, las formas de suscripción (que cambia según el lugar de residencia: ciudad, pueblos comprendidos en la Administración principal de Correos, pueblos del Perú y Chile) y entrega a domicilio.⁴¹
- La letra completa de distintas canciones de contenido patriótico,⁴² surgidas en los festejos callejeros.
- En 1813, La *Gazeta* publica la letra completa del Himno Nacional aprobado por la Asamblea.

NOTICIAS DE DIARIOS EXTRANJEROS E INFORMACIÓN SOBRE LA COYUNTURA POLÍTICA AMERICANA Y EUROPEA

Los diarios extranjeros conforman una de las principales fuentes porque incluyen información decisiva sobre lo que ocurre en otros lugares del mundo, afecta al Río de la Plata y a la que no era posible acceder por otros medios. Es frecuente, en la *Gazeta*, la reproducción de artículos completos. Por ejemplo:

- Una noticia de la “*Gazeta de Londres*” titulada *The Courier* fechada en Londres el 20 de febrero. La nota informa sobre la marcha de la guerra en España a partir de

39 Era frecuente que entre las actividades organizadas para la celebración de fiestas importantes se contaran los sorteos. Los premios podían ser la libertad para algunos esclavos, sumas de dinero para familias indigentes, dotes para jóvenes casaderas, etc.

40 Se pueden registrar la preocupación y los temores de la Junta. La posibilidad de que los opositores organizaran contraofensivas los había llevado a disponer que quienes poseyeran armas debían declararlas. También la persistencia de la esclavitud y de los castigos son aspectos importantes como características de la época.

41 Faltaba mucho tiempo aún para que los diarios comenzaran a vocearse en las calles. Según Carlos Ulanovsky, la novedad la va a introducir Manuel Bilbao con su diario *La República* en 1867. El resto de los dueños de periódicos seguía pensando que era una forma de venta más apropiada para pastelitos que para los periódicos. Ulanovsky, Carlos: *Parén las rotativas: historia de los medios de comunicación en la Argentina*, Buenos Aires, Emecé, 2005.

42 En esta etapa se utilizan las palabras *patria* y *patriótico* para referirse al lugar de nacimiento y al afecto que se tiene por el lugar de origen, otras veces aluden a un sentimiento antipeninsular. Ver al respecto las consideraciones presentes en la entrevista a Gabriel Di Meglio.

la información que se extrae de cartas recibidas de Cádiz con fecha 9 de febrero de 1812.⁴³

- Información sobre las gestiones de Napoleón Bonaparte para lograr que su dinastía sea reconocida en América. El hermano de Napoleón, José, que era Rey de España desde 1808 cuando abdicaron Carlos III y Fernando XVII. En este caso, la *Gazeta* hablaba de Napoleón como un intrigante y de su hermano como “el intruso José” (7 de junio de 1810).
- Otro tema recurrente es el “peligro portugués”. Frecuentemente se refieren noticias de los avances de los portugueses sobre las fronteras del Virreinato. Según la Junta se trata de una amenaza a la “integridad del territorio del Rey de España” que el gobierno revolucionario debe salvaguardar”.
- El 14 de febrero de 1810, el Consejo de Regencia envió desde la Real Isla de León la convocatoria para que los españoles americanos envíen diputados a las Cortes. La *Gazeta* publica la proclama completa el 9 de junio, casi 4 meses más tarde.⁴⁴
- Descripción de la fiesta del 30 de mayo de 1810 en que se conmemoró el día del rey Fernando VII y la instalación de la Junta. “El doble objeto de celebrarse el día de nuestro augusto monarca D. Fernando VII y la instalación de la Junta redobló la celebridad de la fiesta a la que concurrieron todas las corporaciones, jefes y vecindario... Concurriendo igualmente a aquel acto el Excmo. Sr. D. Baltasar Hidalgo de Cisneros”.⁴⁵

MAYO, LA FIESTA Y LA *GAZETA DE BUENOS AIRES*

La *Gazeta* incluye crónicas de todas las fiestas que tienen lugar en la ciudad. En el caso de los aniversarios de la Revolución, la crónica suele incluir muchos detalles de la celebración y ser bastante extensa. En las fuentes 20, 21 y 22 se transcriben algunos comentarios y citas textuales de la *Gazeta* que constituyen ricas descripciones de lo que ocurría en la ciudad en esos días.

43 Este tipo de noticias permite hacer cálculos sobre la velocidad de la circulación de mensajes en esos tiempos. Lo publicado en febrero en Londres se incluye casi 4 meses más tarde en las páginas de la *Gazeta*. Asimismo, de las cartas enviadas desde Cádiz hasta su publicación en Londres pasaron 2 semanas... También se puede inferir causas del interés que podía haber en Londres por la marcha de la guerra en España.

44 La proclama decía: “Españoles Americanos... Tened presente que al pronunciar o al escribir el nombre del que ha de venir a representaros en el Congreso Nacional, vuestros destinos ya no dependen ni de los Ministros, ni de los Virreyes, ni de los Gobernadores; están en vuestras manos... Es preciso que en este acto, el más solemne, el más importante de vuestra vida civil, cada elector se diga a sí mismo: a este hombre envío yo, para que unido a los Representantes de la Metrópoli haga frente a los designios destructores de Bonaparte... Tal y tanta es, Españoles de América, la confianza que vais a poner en vuestros diputados. No duda la Patria, ni la Regencia que os habla por ella ahora, que estos mandatarios serán dignos de las altas funciones que van a ejercer. Enviadlos pues, con la celeridad que la situación de las cosas públicas exige: que vengan a contribuir con su celo y con sus luces a la restauración y recomposición de la Monarquía...”

45 Para evitar confusiones es necesario tener presente el carácter provisional de la Junta y sus objetivos, la conservación de los territorios del Imperio, que por otra parte compartía con el movimiento juntista peninsular. Como sostiene Gabriel Di Meglio en la entrevista que incluimos, el patriotismo en esta etapa resulta perfectamente compatible con la fidelidad al rey de España.

FUENTE 20

Gazeta de Buenos Aires, 29 de mayo de 1812



El 25 de mayo se celebró en esta capital con pompa y dignidad el día del nacimiento glorioso de la patria, el aniversario de su redención política, y la época gloriosa de su libertad civil. Parece que la Divina Providencia se había complicado en reservar para ese día venturoso algunos acontecimientos favorables, que exaltando la alegría del espíritu público, añadiesen a la celebridad toda la brillantez de aquel fuego sagrado, que inspira el sentimiento de la libertad en las almas grandes.

Noticias las más lisonjeras del estado político de las provincias del Alto Perú, y de los progresos de la revolución en el reino de la Nueva España, y en las cercanías de Lima: el arribo a nuestras costas de un lucido armamento en los instantes en que los enemigos reoblaban toda su vigilancia para estrechar el bloqueo de nuestros puertos [...]. El temor y desaliento que se lee en los semblantes pavorosos de este resto de tiranos, que con bárbara fiera oprime a Montevideo [...].

La serenidad del tiempo, la hermosura de las noches: todo parece que se había preparado por el Dios de la LIBERTAD para hacer más grande y majestuosa la celebridad del memorable día 25 de mayo, y manifestar que la naturaleza se complace en la felicidad de los mortales.

Un concurso inmenso en medio de una brillante y general iluminación ocupaba las plazas y las calles cantando himnos a la patria, y fulminando execraciones contra los tiranos. En todas partes reinaba el orden, el aplauso y el regocijo. El eco de un grito universal y concertado repetía a cada instante con entusiasmo heroico: Viva la patria, viva la libertad, viva la independencia, viva la América del Sud, odio eterno a los tiranos.

En la tarde del 24 [la víspera] acompañado el gobierno de todas las autoridades eclesiásticas, militares y civiles pasó a la plaza mayor, y colocados todos en el lugar que estaba preparado, el señor regidor de esta capital D. Antonio Álvarez Jonte oró al pueblo con el siguiente discurso:

Ciudadanos: va a empezar el año tercero de nuestra regeneración política, y la obligación de rendir a la patria los honores que ella pueda perpetuar en esta nueva era nos empuja a ofrecer un homenaje digno de vosotros y propio de las circunstancias.

G.C.B.A. • Ministerio de Educación • Dirección General de Planeamiento Educativo • Dirección de Currícula y Enseñanza

122 Aportes para la enseñanza • Escuela Primaria, Segundo ciclo • BICENTENARIO. Las Fiestas Mayas

FUENTE 20

Época tan memorable debe sin duda gravarse no en mudos [...] mármoles sino en los corazones capaces de conservar aquella fuerza que no pudo extinguir la tiranía [...].

Por medio de un sorteo serán dotadas algunas jóvenes tan apreciables por su honradez, como por su decencia a que casi tiene inutilizadas una incomparable pobreza [...]. Las viudas, madres y hermanas infelices de los que hicieron el generoso sacrificio de su vida ante las aras de la patria recibirán el tributo que pagamos a su sagrada memoria [...]. Las familias honestas e indigentes obtendrán [...] su socorro [...] Últimamente infelices esclavos... conseguirán el bien precioso de que un absurdo y bárbaro sistema los ha despojado... En el año tercero de nuestra libertad...

También la *Gazeta* informa que "se celebró el sorteo para las dotes de seis niñas honradas y la libertad de cuatro esclavos, que hubo función de teatro y baile con asistencia de los jefes militares, el vicescudal de los Estados Unidos con varios individuos de su nación, muchos vecinos y señoras del primer rango".

El 25 por la mañana, comenta el periódico, hubo misa de *Te Deum* en la Catedral, tras lo cual se saludó a la patria con salva triple de artillería. Continuaron salutations y discursos que la *Gazeta* transcribe en el palacio de gobierno. Por la tarde asiste el gobierno a la Plaza Mayor, se realizan los sorteos. Termina el acto y asiste el gobierno a los fuegos artificiales y desfiles de máscaras. De allí las autoridades pasan al teatro para ver la representación de varias piezas patrióticas. Para celebrar el cumpleaños de la patria las autoridades perdonaron a algunos delincuentes arrepentidos cuyos crímenes podían conciliarse con la clemencia y no ponían en peligro la seguridad pública. Luego sigue la "Relación de las familias y personas que han sacado premio en el sorteo de los días 24 y 25 de mayo".

G.C.B.A. • Ministerio de Educación • Dirección General de Planeamiento Educativo • Dirección de Currícula y Enseñanza

Aportes para la enseñanza • Escuela Primaria, Segundo ciclo • BICENTENARIO. Las Fiestas Mayas 123

Fuente 20. *Gazeta de Buenos Aires*, 29 de mayo de 1812. Ver texto fotocopiable en páginas 122 y 123.

FUENTE 21

Gazeta de Buenos Aires, 27 de mayo de 1815



La más digna, la más ilustre, la más amada de los corazones patriotas entre todas las fiestas nacionales será siempre la que recuerda la memoria del nacimiento de la libertad. Ascender de la condición degradante de una Colonia oscura a la jerarquía de una Nación, dictarse sus propias leyes, elegir su forma de gobierno, imponerse sus contribuciones [...] invertir en las mejoras y esplendor del País sus propios recursos, y no en contentar la avaricia de un ministerio venal y una Corte corrompida [...], en fin gozar de la libertad preciosa de poner a los Pueblos, según permitan las circunstancias, en un pie de adelantamiento progresivo; tales son entre otras las consecuencias de la libertad, hacia la cual dimos el primer paso el 25 de Mayo de 1810.

Parece que anualmente se empeña la victoria en solemnizar las alegrías Mayas: en la hora en que había de anunciarse la llegada de las vísperas de estas fiestas, anunció el cañón y el repique de campanas la precipitada fuga del General Pezuela, abandonando sus destacamentos atrincherados y abriéndose a la libertad y al comercio las opulentas regiones del Alto Perú: acontecimiento muy importante en sí mismo y en sus resultados: él ha sido el fruto de la constancia, de la unión, de la disciplina, del valor, y de los talentos militares. La conocida habilidad y pericia, y el valor, del General enemigo, su actividad infatigable, su zelo fanático por una causa indigna de un hombre de sus luces..., todo hace más brillante la victoria de la Patria [...].

G.C.B.A. • Ministerio de Educación • Dirección General de Planeamiento Educativo • Dirección de Currícula y Enseñanza

124 Aportes para la enseñanza • Escuela Primaria, Segundo ciclo • BICENTENARIO. Las Fiestas Mayas



Fuente 21

El General Joaquín de la Pezuela comandaba las tropas realistas en el Alto Perú. La *Gazeta* se refiere a la batalla de Puesto del Marqués en la que fue derrotado por los hombres de Güemes y debió replegarse. Sin embargo, poco más tarde, en noviembre de ese año, obtuvo un triunfo decisivo frente a las tropas criollas de Rondeau en Sipe-Sipe y en 1816 fue nombrado Virrey del Perú.

Fuente 21. *Gazeta de Buenos Aires*, 27 de mayo de 1815. Ver texto fotocopiable en página 124.

Gazeta de Buenos Aires, 27 de mayo de 1818

Aportes para la enseñanza • Escuela Primaria, Segundo ciclo • BICENTENARIO. Las Fiestas Mayas 125

asistencia del Excmo. Sr. Director, corporaciones y jefes del Estado. Predicó el Sr. Dignidad Tesorero de esta Santa Iglesia José Valentín Gómez una oración espléndida llena de fuego, y de piedad, digna de sus talentos de su patriotismo y de nuestras esperanzas. El concurso ha sido tan lucido, como numeroso: todas las clases se han presentado de gala; ha habido un empeño formal hasta en los individuos más pobres de no disminuir el esplendor del gozo público.

Concluido el Te Deum se dirigió el Jefe Supremo de la Patria, acompañado de las autoridades y empleados militares y políticos, a la sala del Soberano Congreso a quien felicitó S.E. y enseguida los demás jefes del Estado, por el aniversario del día grande de las Provincias Unidas del Río de la Plata.

Sería de nunca acabar entrar en el detalle de cuantos objetos dignos

de consideración se han ofrecido a la admiración de los observadores, y a la ternura de todos los patriotas; pero no puede pasarse en silencio la brillantez con que ha celebrado tan plausible día el benemérito regimiento de granaderos de infantería. La plazuela del cuartel en que se alojan estos bravos está decorada con el mejor gusto, y en la noche de ayer han dado un ramillete exquisito a que asistieron el general San Martín, todos los jefes militares, y algunos Sres. Diputados, y Ciudadanos de todas las clases. Allí en medio del regocijo más cumplido y del orden se oyeron en conceptos ingeniosos los cotos ardientes por la inculmidad de la Patria, del Soberano Congreso Nacional, del Director Supremo del Estado, del general triunfante de los Andes, y de los ciudadanos patriotas de las dos Américas.



Aportes para la enseñanza • Escuela Primaria, Segundo ciclo • BICENTENARIO. Las Fiestas Mayas 126

📖 Fuente 22. *Gazeta de Buenos Aires*, 27 de mayo de 1818. Ver texto fotocopiable en páginas 125 y 126.



Aportes para la enseñanza • Escuela Primaria, Segundo ciclo • BICENTENARIO. Las Fiestas Mayas

Ministerio de Educación
Buenos Aires

📖 Lámina 5.

Propuesta de trabajo con las fuentes 20, 21 y 22

Tomando uno, dos o los tres relatos, el docente puede centrarse en reconocer el lenguaje utilizado y los valores que resaltan. También, trabajar uno de estos testimonios en relación con las imágenes de Pellegrini y ver qué es lo que aporta la *Gazeta* para conocer más sobre las Fiestas Mayas. Otra posibilidad es construir una línea de tiempo y en ella ubicar los testimonios, la Revolución, la Independencia, la Asamblea de 1813, la creación de la Bandera, el cruce de Los Andes, los cambios en la forma de gobierno, algunos datos salientes de las expediciones militares, etc. La línea de tiempo resultante ayudaría a contextualizar el tratamiento de la conmemoración.

La época de Rosas: las Fiestas Mayas en *La Gaceta Mercantil*

Durante los gobiernos de Rosas, la identificación y persecución de los opositores fue una constante. Muchos fueron asesinados, otros eligieron el exilio para salvar sus vidas. Otra forma de control de la oposición fue la censura a la prensa. Poco a poco se redujo la cantidad de periódicos opositores; algunos tuvieron que cerrar, mientras que otros se siguieron publicando pero al precio de moderar sus críticas al régimen. En este contexto, periodistas como Esteban Echeverría, Juan B. Alberdi, Domingo F. Sarmiento, Vicente Fidel López entre otros, se exiliaron y siguieron difundiendo sus opiniones en diarios de Santiago de Chile, de Valparaíso y de Montevideo.

En 1823 había surgido *La Gaceta Mercantil*, que se convertiría luego en férreo defensor de la política de Don Juan Manuel de Rosas hasta Caseros, en 1852. Allí publicaron sus escritos Rivera Indarte, Pedro de Ángelis y Bernardo de Irigoyen, entre otros.

Del mismo período son *La Aljaba*, periódico dedicado exclusivamente al público femenino, el *Diario de Anuncios y Publicaciones Oficiales de Buenos Ayres*,⁴⁶ de José Rivera Indarte, el *Diario de Avisos* de José Tomás Guido, y la revista *La Moda* de Juan Bautista Alberdi y Juan María Gutiérrez, que criticaba al gobierno y se publicó sólo hasta 1839. Otros periódicos fieles a Rosas fueron: *El Lucero*, *El Diario de la Tarde*, *El gaucho* y *El Restaurador de las Leyes*.

La Gaceta Mercantil fue la expresión más fuerte y constante del periodismo rosista. En sus páginas alternan los avisos comerciales, los documentos oficiales, las llamadas “variedades” y algunas pocas notas de opinión invariablemente en apoyo al gobierno. Una prueba de la fidelidad a Rosas es la publicación frecuente de larguísimas listas de donaciones de dinero que efectúan los vecinos para que el gobierno pueda combatir a los unitarios. Publicaba también las cuentas de tesorería, los movimientos de barcos y mercaderías, así como algunos comentarios de diarios extranjeros. Se reproduce en una lámina, una página de *La Gaceta Mercantil* que contiene además de las noticias y las consignas federales y antiunitarias, algunos anuncios que permiten identificar aspectos de la vida cotidiana de las personas en la época.

Todos los años en *La Gaceta Mercantil* las noticias sobre la fiesta comienzan en los días previos con la previsión de gastos para los festejos, los anuncios de sorteos⁴⁷ y espectáculos. En sus ediciones posteriores aparece una crónica de la conmemoración.

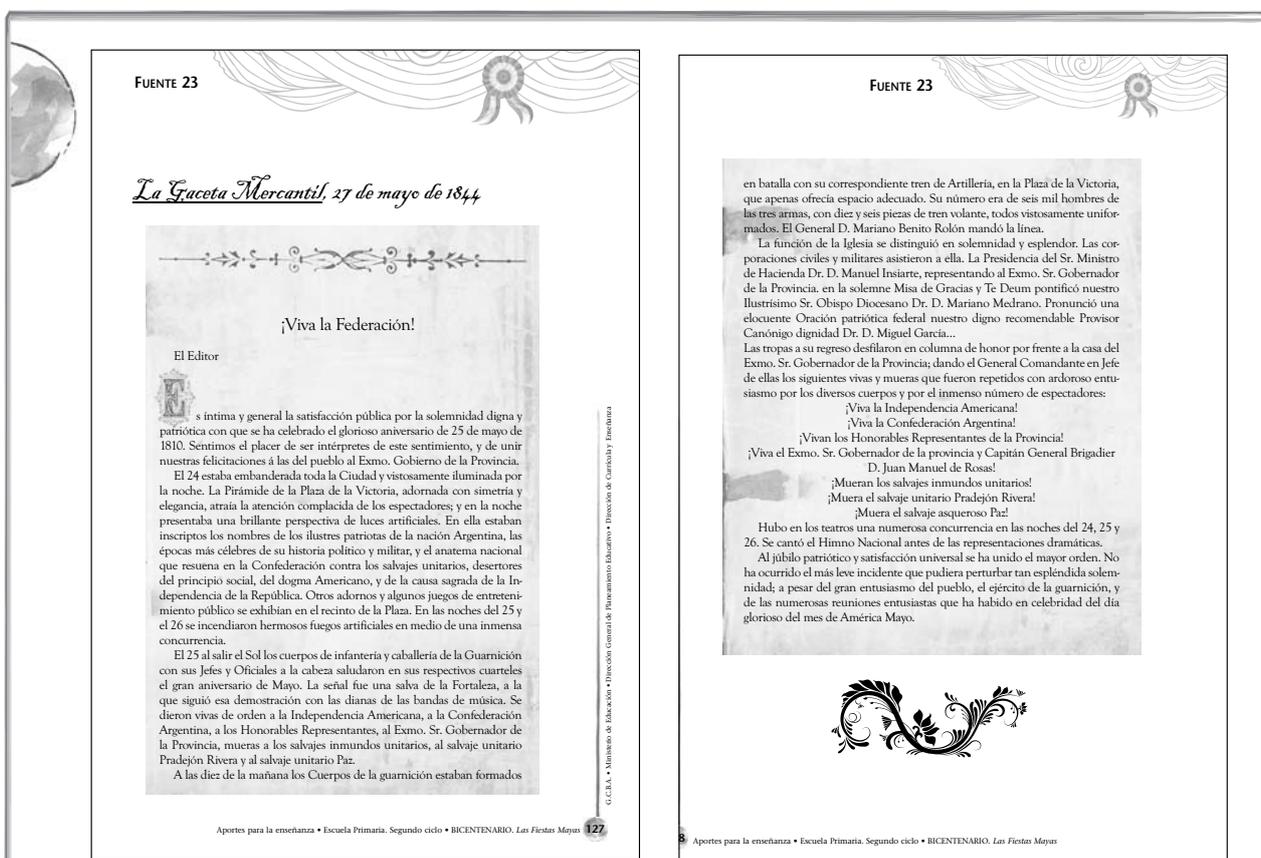
Según esta fuente, las fiestas mayas mantienen muchas de las características de los primeros tiempos, como el desfile, la misa con Tedeum, los adornos de la Pirámide, los fuegos artificiales, los saludos con salvas, las funciones de teatro, los bailes y banquetes, los juegos y otras actividades. Sin embargo, hay notas distintivas, por ejemplo,

46 Se pueden establecer relaciones entre la aparición de periódicos de anuncios, el aumento de avisos y la publicidad en los diarios de la época en general con el crecimiento y la diversificación de actividades en la ciudad de Buenos Aires. Sin embargo persisten muchas señales de que aún se trata de una Gran Aldea. Ver lámina 5 *La Gaceta Mercantil*.

47 Los sorteos de esta etapa también son distintos. Se sortean textiles: piezas de telas, vestimenta confeccionada y accesorios, abanicos, utensilios de plata y, solo como últimos premios, dinero.

en la importancia dada a cada uno de los componentes de la fiesta. La misa y todo lo referente a la participación de la Iglesia junto con los desfiles concentran la atención del cronista mucho más que los juegos y la participación callejera de los sectores populares que apenas se nombran (y solo algunos años) al pasar. Es posible que hubiera entonces menos juegos. Pero también puede ser que la intención del gobierno sea disminuir su importancia. Por otro lado, los juegos en esta etapa comienzan a desplazarse desde la Plaza y las calles del centro de la ciudad hacia los barrios.

La Gaceta Mercantil del 22 de mayo de 1840, por ejemplo, publica la convocatoria a la Catedral para el Tedeum del 25 y detalla claramente que se va a controlar la asistencia de empleados civiles y militares, e informa el nombre de los funcionarios encargados del control.



▲ Fuente 23. *La Gaceta Mercantil*, 27 de mayo de 1844. Ver texto fotocopyable en páginas 127 y 128.

Propuesta de trabajo con la fuente 23

Se pueden identificar señales del contexto de lucha entre unitarios y federales y/o novedades respecto de las Fiestas Mayas de los primeros tiempos. La lectura puede enriquecerse si se trabaja en relación con el cuadro de Alberico Isola (fuente 15). ¿Corresponden ambas fuentes al mismo momento de la fiesta (las actividades más formales, particularmente el desfile)? ¿Por qué?

El régimen rosista introdujo algunas novedades en las formas de celebrar para adecuarlas a las necesidades del momento. La presencia de la figura del propio Rosas, en desfiles y en los “¡Vivas!”. Junto a las banderas, la presencia del color punzó. El detalle de todas sus actividades y las de su señora, Encarnación Escurra.

ALGUNAS PROPUESTAS PARA EL TRABAJO CON LOS ALUMNOS

La intención de este apartado es brindar a los docentes algunas ideas para seleccionar fuentes y orientar el trabajo en el aula con el propósito de que los alumnos se aproximen a:

- Comprender el carácter festivo y popular de las fiestas mayas como primeras celebraciones en torno de la Revolución de Mayo. Se apunta a que los alumnos tengan elementos diversos para reconstruir la atmósfera de los festejos populares en relación con las características de la sociedad de la época. En otras palabras, que los alumnos se acerquen al conocimiento de los modos de divertirse y celebrar propios del momento y comprendan su significatividad en una pequeña ciudad o “gran aldea” como la Buenos Aires de la primera mitad del siglo XIX. Mediante el conocimiento en profundidad de la fiesta se apunta, además, a que los alumnos conozcan algunos aspectos de esa sociedad que celebra un hecho de importancia colectiva.
- Conozcan, a la vez, algunos aspectos de la intervención del estado en las celebraciones en relación con la fiesta como dispositivo al servicio de la construcción de la nación. Se apunta a que los alumnos, en particular los de 6° o 7° grado, se acerquen a la idea de “invención de la nación”⁴⁸ en relación con la fiesta.
- Por otra parte, y en relación con los dos puntos precedentes, el docente puede apuntar a que los alumnos comprendan algunos cambios producidos en la celebración en relación con los cambios políticos en tiempos de la Federación.

Para ello se propone un trabajo de análisis sistemático de imágenes de la época y fuentes escritas⁴⁹ de diverso tipo incluidas en el desarrollo de este documento (diarios contemporáneos a lo estudiado, relatos de viajeros, literatura de la época) dando un particular lugar a la prensa. El docente cuenta con información para contextualizar este tipo de fuentes (litografías y prensa) en relación con su uso para la difusión de información en su momento de producción. Esta contextualización debiera ser proporcionada a los alumnos para apoyar la interpretación de las fuentes.

48 Eric Hobsbawm y Terence Ranger en *La invención de la tradición* explican esta idea: “Las tradiciones que parecen o reclaman ser antiguas son a menudo bastante recientes en su origen y a veces inventadas. El término tradición inventada se usa en un sentido amplio e incluye tanto las tradiciones realmente inventadas, construidas y formalmente instituidas, como aquellas que emergen de un modo difícil de investigar durante un período breve y mensurable, quizás durante unos pocos años y se establecen con gran rapidez”. Estos autores señalan que estos procesos de invención de tradiciones son más frecuentes cuando una rápida transformación de la sociedad debilita o destruye los modelos sociales vigentes que han perdido sentidos. Eric Hobsbawm y Terence Ranger (eds), *La invención de la tradición*. Barcelona, Crítica, 2002.

49 El conjunto de fuentes escritas incluidas en el desarrollo del documento para su posible uso en las aulas se presentan en un anexo al final de este documento, de manera que el docente pueda reproducir directamente aquellas que seleccione para el trabajo con los alumnos.

Análisis y comparaciones de fuentes para enseñar la Fiestas Mayas ⁵⁰

En función de la relación que el docente plantee entre el trabajo con la historización de la fiesta y otros temas de enseñanza, y los alcances que prevé para su desarrollo, hará una selección de los aspectos a abordar y definirá el tipo de contextualización que considere necesaria para enmarcar el estudio sobre las Fiestas Mayas. En esta presentación no debiera faltar la consideración respecto del marco en que se produce la fiesta: qué se festeja y algunas características de la sociedad que celebra.

Tomando como eje los festejos en la ciudad de Buenos Aires, será importante dedicar tiempo a la presentación de la Buenos Aires de la primera mitad del siglo XIX. Dispone de planos e información para aproximar a los alumnos a la idea de Buenos Aires como “gran aldea” (fuentes 2 y 9).

Según el grado, el maestro definirá qué aspectos de la Revolución de Mayo retoma (o presenta) en tanto suceso evocado en la conmemoración que se propone conocer. Es preciso aclarar que la revolución en sí misma no es objeto de enseñanza considerado en el presente trabajo.⁵¹

Fiestas Mayas, El Retiro y la Gazeta (fuentes 11, 12, 13, 20, 21 y 22)

Se propone un análisis “cruzado” de imágenes y textos, donde los textos aporten a los alumnos elementos para comprender la imagen y profundizar la interpretación de su contenido, así como para conocer otros aspectos de la fiesta no representados allí. No es necesario considerar todas las fuentes.

La idea es promover un primer acercamiento al contenido (caracterización de los festejos) mediante la observación de las obras *Fiestas Mayas* y *El Retiro*, de Charles H. Pellegrini.

Se puede presentar en primer término la lámina que reproduce *Fiestas Mayas*. En esta presentación es importante informar a los alumnos sobre el autor y el año de producción. El título de la obra se puede dar a conocer en este momento –a modo de anticipación– o reservar para después y presentarlo como síntesis de lo observado. Es importante promover la observación detenida por parte de los alumnos. El docente otorgará el tiempo necesario para que los alumnos comiencen a “ver”, a relevar de la imagen objetos, acciones, sensaciones que puedan empezar a nombrar y compartir

50 Las propuestas que se presentan a continuación representan algunas entre las muchas posibilidades para el tratamiento de las celebraciones de la Revolución de Mayo, tomando en consideración las ideas y fuentes desarrolladas en este documento. Se espera que las mismas constituyan un insumo para que cada docente elabore su propio proyecto de enseñanza, atendiendo a las prioridades y particularidades de su grupo escolar. Si bien las propuestas sugeridas presentan una continuidad, el docente seguramente realizará selecciones y recortes que considere pertinentes (en relación con las fuentes a utilizar, la profundidad de los análisis y los ejes sobre los que se basarán los mismos, por ejemplo) atendiendo a preservar una lógica entre las actividades que proponga a los alumnos para el conocimiento de las fiestas mayas como expresión de una sociedad que se reúne a celebrar y conmemorar un hecho de su historia colectiva.

51 Para la enseñanza del mismo, correspondiente a 5° grado según el Diseño Curricular, el docente cuenta con el apoyo de material curricular editado en 2007 por la Dirección de Currícula, Dirección General de Planeamiento, Ministerio de Educación, GCBA: *Belgrano y los tiempos de la independencia*, Páginas para el alumno y Orientaciones para el docente; elaborado por Mariana Lewkowicz con la colaboración de Karin Grammatico; Adriana Villa, coordinadora del área de Ciencias Sociales.

con los demás. Se propiciará la expresión de las interpretaciones y el intercambio entre pares. En función de los comentarios que los alumnos vayan realizando, el docente guiará la observación hacia aspectos no relevados inicialmente buscando avanzar sobre las primeras interpretaciones. Cuando considere que las posibilidades de los alumnos se han agotado, sería interesante promover la sistematización de lo observado como modo de “pasar en limpio” y ordenar la diversidad de comentarios que puedan haber surgido antes de continuar con el trabajo.

Para guiar esta tarea, el docente cuenta en el desarrollo de este documento con un análisis pormenorizado de la obra⁵² que le permitirá anticipar ejes de observación y definir preguntas posibles para orientar la mirada. Por ejemplo:

- Qué lugar se representa en la imagen (relevar objetos y edificios representados, ver si los alumnos reconocen alguno de ellos –la pirámide y la catedral, posiblemente–).
- Qué parecen hacer las personas allí reunidas (ir discriminando acciones, actitudes, caracterizarlas).
- Quiénes son estas personas (comenzar a distinguir y categorizar según algunos criterios: sexo, edad, grupo social, relaciones entre diferentes grupos, etc.).

Se puede trabajar del mismo modo con la obra *El Retiro*.

La idea de que los alumnos hagan un primer avance de este tipo es que el contenido de las imágenes (situación de reunión, de festejo, de diversión, de juego) puede resultar “interpretable” para ellos, es decir, se puede suponer que tienen algunos elementos para analizar las imágenes y construir significados sobre las mismas. Interesa, entonces, promover esta interpretación en base a la observación sistemática, saber qué “ven” los alumnos en la imagen para avanzar luego desde allí, antes que imponer una interpretación ya construida, cerrada, que los alumnos vayan a corroborar con la imagen.

Como producto de esta observación se pueden relevar, además, preguntas o dudas sobre aspectos diversos de la imagen cuya interpretación no se puede resolver sin recurrir a información complementaria.

En esta instancia, el docente podrá presentar las fuentes escritas seleccionadas para el trabajo con los alumnos, anticipándoles que allí encontrarán información para entender mejor las imágenes y para conocer otros aspectos de las fiestas mayas que no están representados en las obras de Pellegrini (la duración de las fiestas, las actividades nocturnas, los aspectos más formales de la celebración, entre otros). Será relevante caracterizar brevemente el o los tipos de fuente que van a ser leídos por los alumnos. Se propone trabajar con los textos de la *Gazeta de Buenos Aires*. El docente tiene información en este documento para realizar la presentación del periódico y su función en relación con la causa de la revolución. Advertirá a los alumnos que, por tratarse de textos de época, pueden encontrar ciertas dificultades que resolverán avanzando en la lectura o trabajando de manera conjunta con sus compañeros y/o

⁵² Ver descripción y análisis de las obras de Charles Henri Pellegrini en páginas anteriores.

el maestro.⁵³ En relación con ello, y para los primeros grados del ciclo, el docente podrá considerar, también, la posibilidad de realizar una lectura “explicativa” de la fuente, en la que él mismo vaya leyendo el texto y deteniéndose para chequear lo que los alumnos van comprendiendo, para desarrollar información complementaria, para relacionar partes del texto o establecer vínculos con las imágenes, por ejemplo.

En el apartado “Las Fiestas Mayas en la prensa” el maestro dispone de fragmentos de la *Gazeta de Buenos Aires* correspondientes a las fechas 29 de mayo de 1812, 27 de mayo de 1815 y 27 de mayo de 1818, que podrá utilizar en la interpretación de las imágenes que aquí se propone. Dichos fragmentos se presentan en anexo al final de este documento para facilitar su reproducción para el uso en el aula. Es necesario aclarar que, si bien estas fuentes son de la década de 1810 y las imágenes de C. H. Pellegrini son de 1841, los aspectos de las fiestas representados por el artista son aquellos presentes ya en las primeras celebraciones. Por otra parte, las crónicas de la fiesta seleccionadas (la de 1818 en particular) aportan información para la interpretación de las imágenes así como para la presentación de otros componentes de los festejos no observables en las mismas.

Una posible dinámica grupal para el desarrollo de la actividad es trabajar en pequeños grupos y que cada uno de ellos lea diferentes textos. Las imágenes, representadas en forma de lámina, deberán estar a la vista de los alumnos, de modo que puedan realizar el análisis “cruzado” que se pretende. El maestro circulará por los grupos para colaborar con los alumnos tanto en la interpretación de los textos como en su relación con la imagen. Como producto, cada grupo podrá anticipar “qué más” pudieron “ver” en la imagen a partir de lo leído en los textos y qué contar respecto de esa información al resto de la clase.

En una instancia de trabajo colectiva, los diferentes grupos de alumnos irán comentando su reinterpretación de la imagen a partir de la información leída. El maestro podrá ir sistematizando los aportes de los grupos con el objeto de construir de manera conjunta una aproximación más compleja al contenido de las obras y, por lo tanto, de la fiesta que se apunta a conocer. Resulta de interés, por otra parte, hacer observable para los alumnos los aportes de la información de los textos para la interpretación de la imagen.

Durante este trabajo, además, el maestro podrá brindar información complementaria a la de las fuentes leídas que considere pertinente. Concluido el análisis de las imágenes, se podrá sistematizar los aportes de las fuentes escritas consultadas respecto de otros momentos de las fiestas no representados en las imágenes: las actividades nocturnas, los aspectos formales, el ritual oficial, la duración de las fiestas, etcétera.

Los ejes para el análisis de las imágenes, desarrollados para el docente en el material

⁵³ En la enseñanza de las Ciencias Sociales, la lectura de textos requiere de un trabajo cuidadoso planificado y conducido por el docente para promover en sus alumnos la interpretación de los mismos. Crear un ambiente propicio para el encuentro personal de los alumnos con el texto a través de una primera lectura silenciosa en la que se cuente con el tiempo suficiente, asistir a los alumnos ante las dificultades que se presentan, brindar información adicional necesaria para la interpretación, animar a los alumnos a avanzar en la lectura para resolver dudas, promover la relectura, dar el espacio para comentar el texto y discutir su contenido grupalmente bajo la coordinación del docente, son algunas de las condiciones que pueden favorecer un trabajo con los textos que promueva aprendizajes por parte de los alumnos.

compilado en este documento, se enriquecen para el relevamiento de las crónicas de la fiesta en la *Gazeta*, observando:

- La similitud del relato año a año (si se lee más de una crónica).
- El tono solemne, ceremonioso y casi épico del relato.
- El discurso “patriótico”, caracterizado por una adjetivación recargada que remite a aspectos “heroicos” del hecho que se conmemora y a la majestuosidad, magnificencia y júbilo expresados en los festejos.
- La coincidencia de Mayo con victorias militares o buenas nuevas de la causa y el buen tiempo como señales de aval sobre el camino emprendido en mayo de 1810.
- La ornamentación de los espacios.
- La participación popular, la concurrencia numerosa, el entusiasmo, el clima de fiesta.
- La fiesta por las noches: la ornamentación nocturna y las actividades específicas (la iluminación, los fuegos de artificio, las funciones teatrales, los bailes).
- La fiesta cívica: la descripción de los aspectos formales de los festejos, del ritual oficial, la participación de las autoridades. Estos aspectos resultan destacados en las crónicas de la *Gazeta* en tanto órgano de prensa del gobierno revolucionario.
- La duración de los festejos.

Fiestas Mayas y El Retiro. Los detalles de las obras y la “Relación del Gaucho Contreras” (fuentes 11, 12 y 8)

La riqueza de los detalles de las litografías de Pellegrini permite una mayor aproximación a los contenidos que proponemos. Interesa entonces, ponerle una lente de aumento a ciertas escenas dentro de la gran escena para que, mediante su análisis cruzado con fuentes escritas indicadas especialmente –seleccionadas entre las incluidas en este documento–, los alumnos puedan acercarse más a las ideas que interesan. Por ejemplo, se pueden analizar las escenas relativas a los juegos representados en la imagen (palo enjabonado, rompecabezas), los fuegos de artificio, los diversos grupos sociales, su composición, sus vestimentas, la concurrencia numerosa a la plaza, los escenarios de la fiesta. La observación detenida de estos detalles apunta a brindar elementos para profundizar la interpretación general de la escena.

Una posibilidad es organizar la clase en pequeños grupos y ofrecer a cada uno de ellos una o dos escenas parciales ampliadas de *Fiestas Mayas* o *El Retiro* para su observación detallada. Este análisis se complementará adecuadamente con la “Relación del Gaucho Contreras” de Baltasar Hidalgo y/o con otras fuentes seleccionadas entre las incluidas en el documento (relatos de viajeros, nuevos fragmentos de la *Gazeta de Buenos Aires*). El docente podrá dar a cada grupo el segmento de la Relación “correspondiente” a la escena o, en especial en los grados superiores, dar la relación completa y que los alumnos puedan seleccionar de allí información para la interpretación de la imagen, apuntando a la localización de fragmentos pertinentes y su justificación.

En un intercambio posterior, cada grupo comunicará las interpretaciones realizadas y escuchará las de los otros grupos. Las imágenes de los detalles circularán por la clase a medida que se vayan comunicando los aportes de cada grupo.

A partir de estos aportes, es importante promover una “vuelta” a la escena general como totalidad en análisis. Se apuntará también a pensar lo representado en *Fiestas Mayas* y *El Retiro* como imágenes complementarias de una misma fiesta.

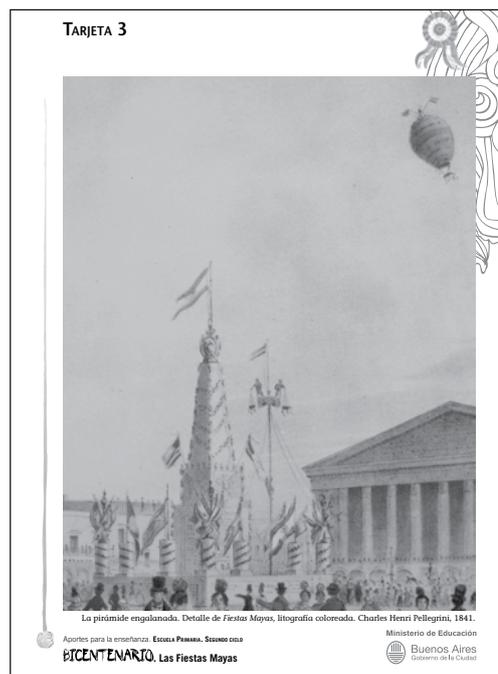
Se presentan, a continuación, las escenas seleccionadas para la observación en detalle y, a modo de ejemplo, su correlación con el poema de Bartolomé Hidalgo.



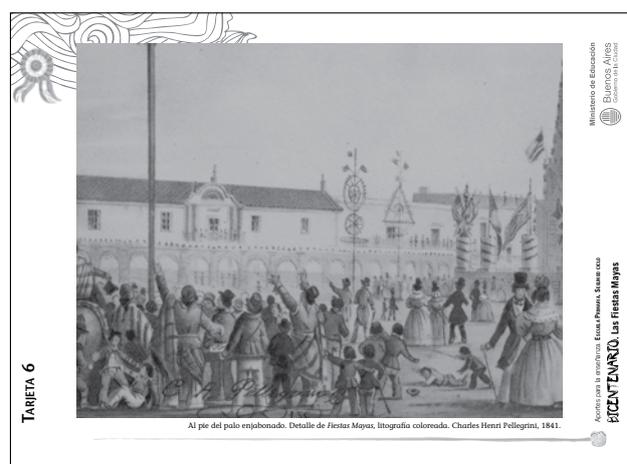
Escena 1

¡Ah fiestas lindas, amigo!
 No he visto en los otros años
 Funciones más mandadoras,
 Y mire que no lo engaño.
 El 24 a la noche
 Como es costumbre empezaron
 Yo vi unas grandes columnas
 En coronas rematando
 Y ramos llenos de flores
 Puestos a modo de lazos.
 Las luces como aguacero
 Colgadas entre los arcos,
 El cabildo, la pirame
 La recoba y otros lados

Y al punto en varias tropillas
 Se vinieron acercando
 Los escueleros mayores
 Cada uno con sus muchachos
 Con banderas de la patria
 Ocupando un trecho largo,
 Llegaron a la pirame*
 Y al ir el sol coloreando
 Y asomando una puntita...
 Bracatán, los cañonazos,
 La gritería, el tropel,
 Música por todos lados,
 Banderas, danzas, funciones,
 Los escuelistas cantando,
 Y después salió uno solo
 Que tendría doce años,
 Nos echó una relación...
 ¡Cosa linda amigo Chano!
 Mire que a muchos patriotas
 Las lágrimas les saltaron.



▫ Tarjeta 3. *Fiestas Mayas*: La fiesta “alrededor” de la pirámide. La pirámide engalanada (las banderas, la arquitectura efímera que la rodea).



▫ Tarjeta 6. Al pie del palo enjabonado. La población rural (hombres) animando al competidor, el entusiasmo. De fondo: los dispositivos para fuegos artificiales, la arquitectura efímera: los arcos con detalles para su iluminación nocturna).

Escena 2

Vine a la plaza: las danzas
Seguían en el tablado;
Y vi subir a un Inglés
En un palo jabonado
Tan alto como un ombú,
Y allá en la punta colgando
Una chuspa con pesetas,
Una muestra y otros varios
Premios para el que llegase:
El Inglés era baqueano:
Se le prendió al palo viejo,
Y moviendo pies y manos
Al galope llegó arriba,
Y al grito ya le echó mano
A la chuspa y se largó
De un pataplús hasta abajo:
Después se treparon otros
Y algunos también llegaron.

Escena 3

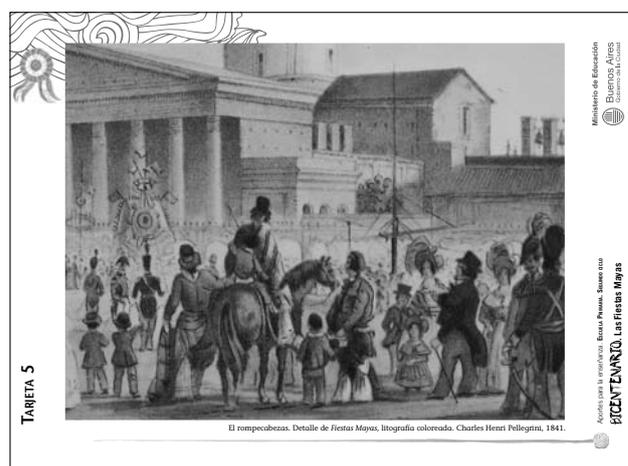
Pero lo que me dio risa
Fueron, amigo, otros palos
Que había con unas guascas
Para montar los muchachos,
Por nombre rompe cabezas:
Y en frente, en el otro lado,
Un premio para el que fuese
Hecho rana hasta toparlo;
Pero era tan belicoso
Aquel potro, amigo Chano,
Que muchacho que montaba
Contra el suelo, y ya trepando
Estaba otro, y zas al suelo;
Hasta que vino un muchacho
Y sin respirar siquiera
Se fué el pobre resvalando
Por la guasca, llegó al fin
Y sacó el premio acordado.

Escena 4

¡Ah fiestas lindas, amigo!
No he visto en los otros años
Funciones más mandadoras,
Y mire que no lo engaño.
(...)
Después siguieron los fuegos
Y cierto que me quemaron
Porque me puse cerquita,



Tarjeta 4. Fiestas Mayas: el palo enjabonado.



Tarjeta 5. Fiestas Mayas: el rompecabezas.



Tarjeta 7. Fiestas Mayas: la elite porteña en la Plaza. Las mujeres y las niñas en la plaza, sus atuendos. Los hombres y los niños, sus atuendos. Otros personajes de fondo: militares.

Y de golpe me largaron
 Unas cuantas escupidas
 Que el poncho me lo cribaron

Escena 5

Dormí, y al cantar los gallos
 (25 de mayo)

Ya me vestí; calenté agua,
 Estuve cimarroneando;
 Y luego para la plaza
 Cogí y me vine despacio:
 Llegué ¡bien haya el humor!
 Llenitos todos los bancos
 De pura mugerería,
 Y no amigo cualquier trapo
 Sino mozas como azúcar...

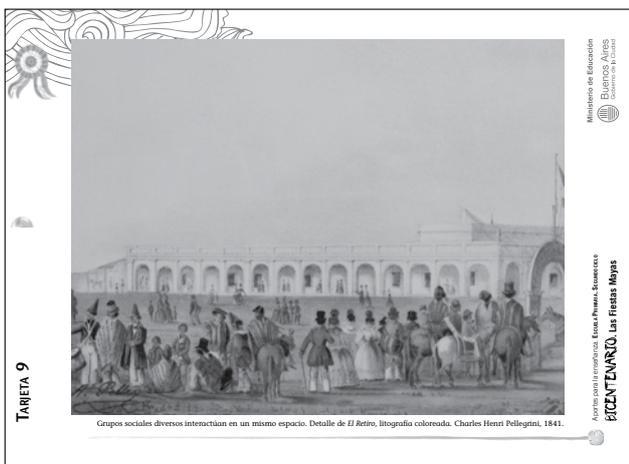
Escena 6

Comí con Antonio el manco,
 Y a la tarde me dijeron
 Que había sortija en el Bajo:
 Me fuy de un hilo al parage,
 Y cierto no me engañaron.
 En medio de la alameda
 Había un arco muy pintado
 Con colores de la patria:
 Gente, amigo, como pasto,
 Y una mozada lucida
 En caballos aperados
 Con pretales y coscojas



Tarjeta 8. *El Retiro:* La sortija. El paraje.

Escena 7



Tarjeta 9. *El Retiro:* Grupos sociales diversos interactúan en un mismo espacio.

Escena 8



Tarjeta 10. *El Retiro:* Grupos sociales diversos conviven en un mismo espacio.

Las escenas 7 y 8 no encuentran un correlato en la relación pero resultan muy interesantes a los efectos del análisis detallado ya que remiten a una característica fundamental de estas celebraciones. Su análisis se podrá “cruzar” con otras fuentes seleccionadas entre las incluidas en el documento. En particular, el relato de los hermanos Robertson (fuente 7) resulta muy adecuado para ello. Como se menciona cuando se incluye esa fuente, la convivencia de sectores sociales diferentes en un mismo espacio causa verdadera sorpresa a los visitantes extranjeros.

La Plaza de la Victoria, 25 de mayo de 1844, La Gaceta Mercantil y los relatos de viajeros (fuentes 7, 15, 23 y lámina de La Gaceta Mercantil)

Articulado con el análisis de las obras de Carlos Pellegrini, se podrá introducir la litografía de Alberico Isola con el interrogante de si se tratará de la “misma” fiesta que la representada en las obras de Pellegrini o no, y por qué. Una alternativa para la presentación de esta obra es afirmar que se trata de la misma fiesta y elaborar argumentos, mediante el análisis de las diferentes fuentes para justificar la afirmación. Como en el caso anterior, se presentará a su autor y el año de producción.

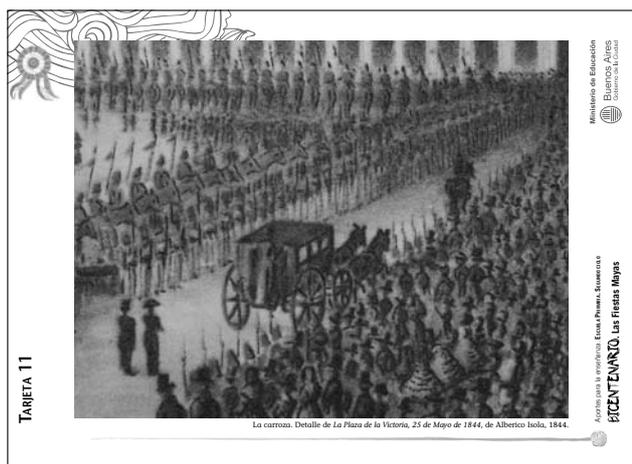
Para la lectura de la imagen, se recomienda el mismo tipo de trabajo de observación sistemática guiado por el docente (ver ejes de análisis en la presentación de la obra). Por el tipo de consigna sugerido, sería importante garantizar un tiempo de trabajo con la imagen que dé lugar a la búsqueda de indicadores y elaboración de justificaciones pretendidas. Se podría, después de un primer momento de descripción general de la imagen en una instancia colectiva, trabajar en pequeños grupos para luego compartir, intercambiar y discutir sobre las conclusiones a las que se llegó.

En la descripción de esta nueva imagen, sería importante que los alumnos identifiquen elementos comunes y diferentes respecto de la anterior. Para encontrar más fundamentos para responder al interrogante, por otra parte, será primordial volver a leer algunos de los textos ya trabajados o incorporar nuevas fuentes de las incluidas en el documento (ver ejemplos a continuación). Surgirá seguramente el interrogante o el comentario sobre la carroza, se podrá pedir a los alumnos que piensen posibles interpretaciones a partir de la lectura de nuevas fuentes –*La Gaceta Mercantil*, en particular–. El docente dará la información referida al desfile de la carroza de Rosas cuando lo considere oportuno.

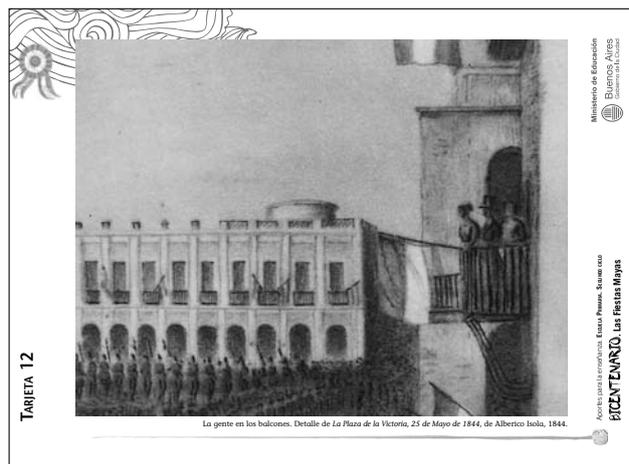
La idea general es que los alumnos se aproximen, con la orientación del maestro, a pensar que estas “imágenes” –*Fiestas Mayas* de Pellegrini y la de Isola, ambas representan los festejos en la Plaza de la Victoria en tiempos de Rosas– como dos momentos diferentes (el de los juegos y el festejo popular, por un lado, y el del desfile y el acto cívico, por el otro) de una misma fiesta que no ha cambiado demasiado entre 1841 y 1844, y fundamentar esta hipótesis en función de la información y los análisis realizados. El docente podrá, finalmente, comentar que existen otras interpretaciones producto de la comparación de las obras analizadas (ver Gimarey,

María; Costa, María Eugenia y Milazzo, Gisella, obra citada.⁵⁴ Se podrá citar, también, las consideraciones de Bonifacio del Carril con cuya mirada coincidimos.

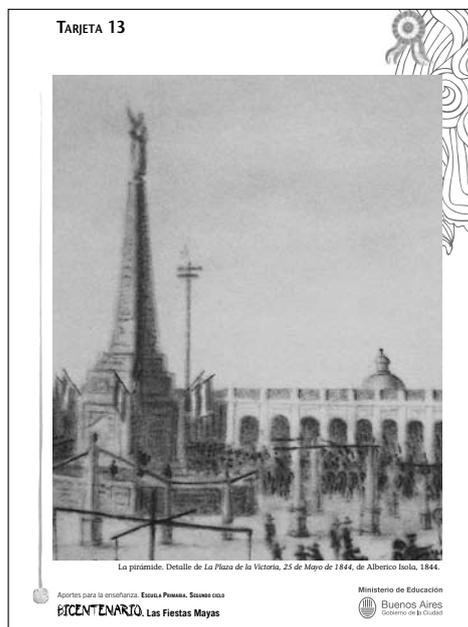
Algunas fuentes (o fragmentos) para analizar los “nuevos” elementos presentes en esta imagen de la fiesta (como insumo para interpretar la obra y realizar la comparación sugerida con la de Pellegrini) pueden ser, por ejemplo, la presencia militar en la Plaza, formación y desfiles por sus alrededores:⁵⁵



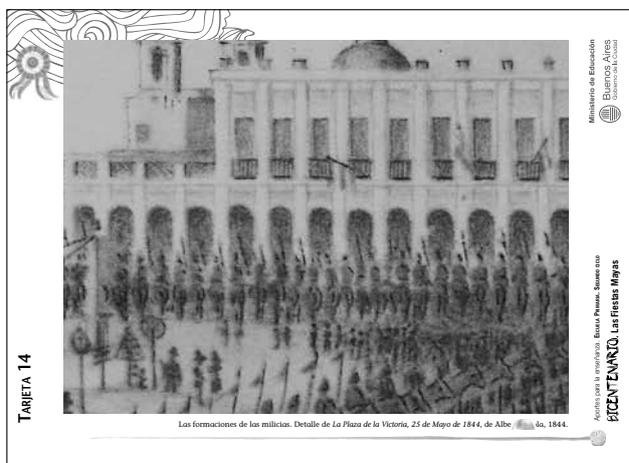
📄 Tarjeta 11. La carroza.



📄 Tarjeta 12. La gente en los balcones.



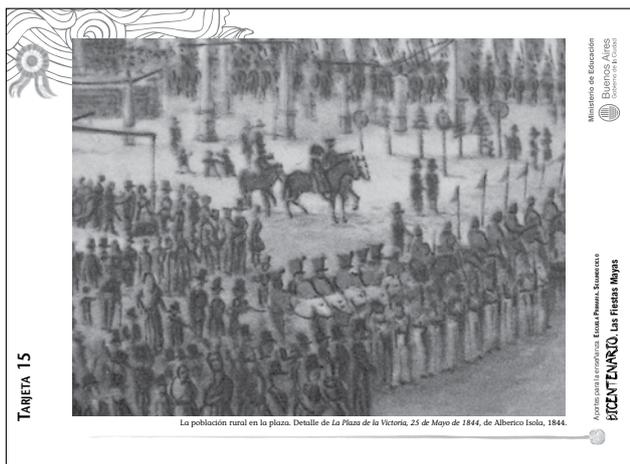
📄 Tarjeta 13. La pirámide.



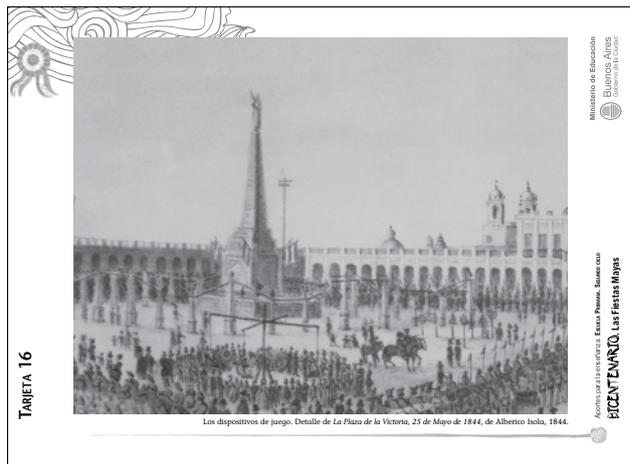
📄 Tarjeta 14. Las formaciones de las milicias.

⁵⁴ El docente cuenta con esta interpretación en el presente documento. Para profundizar puede acudir al artículo citado.

⁵⁵ Las tarjetas 11 a 16 presentan ampliaciones de la obra de Isola interesantes para ser analizadas en detalle con los alumnos.



▲ Tarjeta 15. La población rural en la plaza.



▲ Tarjeta 16. Los dispositivos de juego.



Más tarde la soldadesca
 A la plaza fué entrando
 Y desde el fuerte a la iglesia
 Todo ese tiro ocupando.
 Salió el gobierno a las once
 Con escolta de a caballo,
 Con jefes y comandantes
 Y otros muchos convidados,
 Doctores, escribanistas,
 Las justicias a otro lado,
 Detrás la oficialería
 Los latones culebreando.
 La soldadesca hizo cancha
 Y todos fueron pasando
 Hasta llegar a la iglesia.



“Relación del Gaucho Contreras”, fragmento.

A las diez de la mañana los Cuerpos de la guarnición estaban formados en batalla con su correspondiente tren de Artillería, en la Plaza de la Victoria, que apenas ofrecía espacio adecuado. Su número era de seis mil hombres de las tres armas, con diez y seis piezas de tren volante, todos vistosamente uniformados. El General D. Mariano Benito Rolon mandó la línea.

Fuente 23. *La Gaceta Mercantil*, 27 de mayo de 1844.⁵⁶ Ver también la **fuentes 15**, *Fiestas Mayas*: acto cívico y fiesta popular.



⁵⁶ La descripción de la fiesta de *La Gaceta Mercantil* del 27 de mayo de 1844 (fuente 23), cuyo fragmento específico se acaba de citar, resulta muy rica para abordar las particularidades de la fiesta en tiempos de Rosas. El docente que apunte a profundizar en ello encontrará en esta fuente material interesante para el trabajo con los alumnos. Si, por otra parte, su proyecto de enseñanza está focalizado en el análisis de la prensa, la lectura y el análisis sistemático de la fuente, y de la lámina que se adjunta serán relevantes para su comparación con la *Gazeta de Buenos Aires* y con el contexto social en que se produce, como se propone en el punto siguiente.

Para sistematizar las interpretaciones de las obras realizadas mediante el trabajo con las imágenes y las fuentes leídas se sugiere la realización de una producción escrita. Luego del trabajo colectivo se podrá plantear a los alumnos la escritura como instancia de reencuentro personal con las fuentes analizadas (iconográficas y escritas), de reelaboración y de síntesis. Podría resultar enriquecedor trabajar en parejas. El docente definirá, en base a sus propios criterios, si cada pareja trabaja con todas las imágenes o se centra en alguna de ellas para complementar luego con las producciones de los compañeros. Será interesante intercambiar los productos obtenidos ya que es esperable que reflejen diferencias o matices en la interpretación.

La fiesta en los primeros años de la Revolución y en tiempos de la Federación. Cambios y permanencias. Fuentes 20, 21, 22 y 23

Otra lectura posible de la prensa, complementaria o no de la anterior, es la vinculada al análisis de los cambios y permanencias en las fiestas mayas en relación con los períodos mencionados.

Será necesario, para ello, analizar aspectos recurrentes y cambios en el relato de la fiesta en la *Gazeta* y *La Gaceta Mercantil*. Por ejemplo:

PERMANENCIAS

- La similitud del relato año a año y en relación con: la ornamentación diurna y nocturna de la ciudad, la fervorosa y multitudinaria participación popular, las actividades descritas (los juegos, los fuegos artificiales), la duración de los festejos.
- La emotividad transmitida en la crónica de los festejos en relación con la trascendencia de la causa.
- El discurso solemne y patriótico.
- La coincidencia de mayo con el buen tiempo: el sol de mayo como señal de aval hacia el camino emprendido.
- El ritual oficial: la presencia militar en la plaza, la participación de las autoridades, la asistencia a la iglesia, el Tedeum.

CAMBIOS EN LA FIESTA EN LA FEDERACIÓN

- Los “vivas” y “muera” como parte relevante de la celebración.
- El culto a los líderes políticos durante los festejos, los desfiles.
- La ornamentación “federal”.
- La importancia de preservar el orden durante los festejos, el control.

Este análisis podrá complementarse con la lectura del texto “Días para celebrar y divertirse” (fuente 24). Este texto, puede ser utilizado por el maestro para sistematizar lo trabajado a partir de las imágenes. Se puede proponer en una situación de lectura individual e intercambio y discusión colectivos. Los ejes de análisis pueden ser los mismos que los listados precedentemente. El texto presenta, a su vez, nuevos aspectos que podrán ser retomados por el docente en función de aquellas cuestiones que decida profundizar (por ejemplo, la relación entre el uso de insignias y la definición de los “enemigos” en diferentes momentos históricos).

Días para celebrar y divertirse

Poco tiempo después de la Revolución de 1810, precisamente al año siguiente, comenzaron a celebrarse las fiestas que recordaban y celebraban lo sucedido en esos días. El 25 de mayo –que se veía como nacimiento de una nueva época– se convirtió en la mayor celebración de Buenos Aires.

Los festejos, que se llamaron *Fiestas Mayas*, se desarrollaban durante varios días y noches. Se practicaban juegos –como el de la sortija– y se realizaban representaciones teatrales. Por unos días, la Ciudad cambiaba de aspecto. La gente adornaba sus casas y el gobierno embellecía los espacios públicos.

El tenor de la fiesta dependía del dinero con que el gobierno contara. En los tiempos en que las guerras de independencia se agravaban y se hacía necesario gastar más en campañas militares, los adornos eran más sencillos. Cuando el esfuerzo de la guerra se hacía menos intenso, en cambio, los festejos podían hacerse con más despliegue de ornamentación.

El centro de los festejos en Buenos Aires era la actual Plaza de Mayo, por esos tiempos llamada *Plaza de la Victoria*. Los escolares rodeaban la pirámide (que entonces era mucho más pequeña que la actual) y cantaban canciones patrias. No eran muchos los alumnos que participaban porque tampoco eran muchos los niños que iban a la escuela en ese entonces, pero su presencia despertaba la emoción del público reunido en la Plaza. Entre las canciones que entonaban, el Himno Nacional fue ocupando un lugar cada vez más significativo en el repertorio y se convirtió en la melodía que más emocionaba los corazones de los asistentes. Así se fue formando el sentimiento de una patria que se quería construir desde la Revolución de 1810.

Conocemos distintos aspectos de las celebraciones a partir de relatos de viajeros, de la crónica que todos los años publicaba la *Gazeta de Buenos Aires*, de pinturas, de canciones, poemas y otros testimonios que llegaron hasta nosotros.

Después de la declaración de la independencia de 1816, se agregó una nueva celebración: las *Fiestas Julianas*. Los festejos patrióticos fueron extendiéndose a ciudades de provincia y a pequeños pueblos. Y cada vez congregaban a más gente, que por unos días recordaba a la patria con tanta solemnidad como diversión. Durante su gobierno, Rivadavia prefirió concentrar los festejos en el 9 de julio, pues consideraba que la Revolución de Mayo había

sido la antesala de la independencia que finalmente se logró en 1816. Sin embargo, las Fiestas Mayas se siguieron celebrando y mantuvieron su importancia, especialmente en la ciudad de Buenos Aires, cuna de la Revolución.

Las Fiestas en tiempos de Rosas

Los federales dieron un nuevo color a la celebración de las fiestas patrias. Juan Manuel de Rosas consideró que las Fiestas Mayas y Julianas se debían festejar con la misma importancia. La concurrencia de gente siguió siendo muy grande, continuaron los bailes, las corridas de toros, los festejos y los adornos. Otras tradiciones, como los premios a las huérfanas y las viudas de veteranos e inválidos de las guerras de independencia, desaparecieron.

Estos y otros cambios en los festejos nos muestran algunas de las transformaciones que se estaban produciendo en la sociedad en tiempos de la Santa Federación. Pero para entender estos cambios, debemos recordar la atmósfera de esa época.

En aquellos tiempos, aunque se siguió poniendo mucho énfasis en el patriotismo, los enemigos de la patria ya no eran los españoles, como había ocurrido durante las guerras de independencia. Los españoles ya habían sido derrotados y no importaban demasiado, pero otros extranjeros aparecieron como una amenaza. Todo lo extranjero comenzó a verse como sospechoso. Entre 1845 y 1848, por ejemplo, las flotas francesas y británicas pusieron sitio a la ciudad de Buenos Aires para poder comerciar con los puertos del río Paraná y atacaban a quien se les enfrentara. Tan fuerte fue el sentimiento de muchos porteños contra los franceses que San Martín de Tours, santo de origen francés, dejó de ser patrono de la ciudad de Buenos Aires en esos tiempos.

Pero no sólo cambió la idea de quiénes eran los extranjeros peligrosos, sino que aparecieron nuevos enemigos internos: los unitarios. Este cambio se trasladó a la celebración de las fiestas patrias.

Por una parte, la Federación impuso el uso obligatorio de la insignia del partido federal durante las fiestas cívicas: la llamada *divisa punzó*. En los tiempos de las guerras de la independencia, se esperaba que todos los habitantes usaran la misma insignia, que los diferenciaba de los realistas. En cambio, en tiempos de la Federación, la necesidad de ambos grupos de utilizar algún elemento común que los distinguiera instaló la costumbre de usar una insignia partidaria durante la celebración de las fechas patrias.

Por otra parte, surgieron nuevas fiestas relacionadas con la marcha de la guerra civil entre federales y unitarios. Cuando uno de los partidos en pugna ganaba una batalla, generalmente se celebraba la victoria militar con una serie de fiestas que duraban varios días.

Además, durante las fiestas cívicas –mayas o julianas– se vitoreaba el nombre de los líderes políticos y militares y sus retratos se llevaban en procesión como parte de los festejos. A los vivas a la patria en general, que se gritaban en las celebraciones durante las guerras de independencia, se les agregaron en este período los gritos a favor de los líderes políticos. En tiempos de la Federación, se hacían referencias continuas al Gobernador Rosas.

Un relato del juez de paz de San Nicolás que describe las Fiestas Mayas del año 1832, deja ver estos nuevos elementos:

En el último día se visitó una compañía de mozos de a caballo con vestimentas de gaucho y enmascarados, todos con sus insignias federales, danzaron en las calles al son de música, y jugando últimamente el juego de sortija, se concluyó dando vivas a las autoridades de la Provincia y en particular al Señor Gobernador actual: en la noche del mismo día se repitió otro baile público, concluyéndose dicho baile con las mismas aclamaciones.

Tanto en los primeros tiempos como en la época de Rosas, la celebración de las fiestas, se hacía con una variedad de actividades que, muchas veces, quedaban fuera de control. En los festejos no faltaban el vino, el asado y los bailes. Tampoco faltaban las peleas entre algunos de los asistentes que, ya embriagados, no dudaban en sacar el cuchillo y entablar un duelo ante la primera discusión.

A fines del siglo XIX, cuando la Argentina se transformó en un país unificado, el espíritu de las celebraciones también cambió: paulatinamente los juegos y el carácter popular de los festejos perdieron importancia y el acto cívico se convirtió en el centro de la celebración. Sin embargo, las fiestas recuperaron algunas características que habían tenido antes de las guerras civiles entre federales y unitarios. En vez de los emblemas de un partido, fueron los de la nación los que le dieron color a los festejos: la Escarapela, la Bandera, el Escudo y el Himno Nacional. Y desde ese momento, el uso de estos símbolos ha permanecido durante la celebración de las fiestas cívicas.

Lucas Luchilo y Fernando Rocchi. "Las fiestas de la Federación", en *La biografía de la Argentina*. Buenos Aires, Altza, 2002 (adaptación).

Fuente 24. Días para celebrar y divertirse. Ver texto fotocopiable en páginas 129, 130 y 131.



Fuente 24

"Las fiestas en tiempos de Rosas". Rosas fue gobernador de la provincia de Buenos Aires entre 1829 y 1852 (con una interrupción entre 1833 y 1834). Rosas gobernó la provincia con "facultades extraordinarias" que le permitían dictar leyes sin el acuerdo de la Legislatura. Además el resto de las provincias delegó en él la representación de las relaciones exteriores.

Sobre la propuesta y su relación con los diferentes grados del 2° ciclo

Según los proyectos de enseñanza en el área de las Ciencias Sociales que el docente haya realizado o planificado realizar en el curso del año escolar a partir de los contenidos definidos en el Diseño Curricular correspondientes a su grado, podrá tomar decisiones respecto de los alcances que quiera dar al desarrollo de este tema.

Los diferentes grados del Segundo ciclo pueden profundizar el trabajo sobre determinados momentos históricos en relación con los temas definidos en el Diseño Curricular.

En función del grado en que se desempeña, el maestro podrá, por ejemplo:

- profundizar en ciertas cuestiones de lo que aquí se presenta, aprovechando los conocimientos construidos por sus alumnos en el marco de secuencias de enseñanza de Ciencias Sociales correspondientes a los contenidos previstos curricularmente (por ejemplo: la expresión de las luchas entre federales y unitarios en el marco de los festejos –los vivos y los muertos, las insignias y colores federales en la fiesta–, en el caso de 5° grado);
- utilizar los aportes de este documento para profundizar en ciertos aspectos de los contenidos enseñados, planteando nuevas aproximaciones a ciertas ideas y conceptos trabajados desde el nuevo punto de vista que este recorte particular puede proporcionar.

La consideración de estas cuestiones, entre otras, dará a los maestros criterios para pensar recortes posibles de lo que aquí se propone, adecuados para su grado y grupo de alumnos: qué pareciera más potente enfocar para promover nuevos aprendizajes, qué aspectos no parece conveniente abordar –por su complejidad, por ejemplo, o la falta de ciertos contenidos específicos necesarios para su interpretación y que serán objeto de enseñanza en grados superiores– o en qué condiciones hacerlo –por ejemplo, qué información extra sería importante aportar a los alumnos–.

Algunas sugerencias en este sentido son:

- Para 4° grado: no resultaría pertinente profundizar en los cambios producidos en las fiestas mayas en tiempos de la Federación –relacionados con el eje político–. En el análisis de las litografías, entonces, no se avanzaría en este sentido sino que se podrá focalizar la mirada en los aspectos que presentan continuidades en la celebración desde los primeros tiempos de la Revolución, es decir, el carácter popular, lúdico, festivo de las fiestas mayas y su caracterización, así como también los elementos que permiten dar cuenta del ritual cívico desplegado en este marco de festejos.
- En 5° grado, el análisis de los cambios producidos en las fiestas en tiempos de Rosas podrá tener un lugar privilegiado, en relación con los contenidos trabajados por el docente sobre el bloque “Uniones y desuniones”. Será posible también, y en relación con el bloque “Revoluciones”, profundizar en la relación entre la revolución y su celebración: cómo intervenían los revolucionarios en los festejos, qué medidas relativas a la fiesta tomaron los diferentes gobiernos revolucionarios, cómo se instituyeron los festejos y con qué finalidades, etc.
- 6° grado puede plantearse como oportunidad de “reencuentro” de los alumnos con

los contenidos relativos al temprano siglo XIX y de profundización de los aprendizajes realizados desde la perspectiva de las relaciones entre la fiesta, la sociedad de la época y sus cambios. Por otra parte, se podrá profundizar en las relaciones entre el ocaso de la fiesta popular y las migraciones de fines de siglo XIX y principios del XX (ver bloque “Migraciones”), así como en las relaciones entre dicho proceso y la creación del ritual de celebración como dispositivo al servicio del proceso de conformación del Estado Nacional.

- Si bien responde al mismo enfoque de la enseñanza de las Ciencias Sociales, el recorte temporal presentado en este documento no se vincula directamente con los contenidos planteados en el Diseño Curricular para el 7° grado. No obstante, es posible recuperar los ejes que se han tomado aquí para la presentación y la enseñanza de las Fiestas Mayas y analizar a partir de ellos la conmemoración del Bicentenario: los actos, los protagonistas, lo que dice cada uno de ellos y los medios masivos, las imágenes que circulan, entre otras posibilidades. Todas ellas permiten identificar diferentes ideas como puntos de convergencia en la sociedad, y constituyen a la vez una forma de aproximación a los principales rasgos de la sociedad argentina del presente.⁵⁷

Más allá de las selecciones y adecuaciones que el maestro realice atendiendo a las consideraciones anteriores, este documento se propone brindarle elementos para pensar y diseñar una mirada “de proceso” de las celebraciones de la Revolución de Mayo, es decir, que atienda a la complejidad de su devenir en el tiempo.⁵⁸ En relación con ello, puede resultar relevante sostener este recorte temporal del tema como ocasión privilegiada para enfocar cambios y continuidades en un objeto de estudio acotado pero que permite, a la vez, establecer relaciones con el contexto más general. Esta mirada a través del tiempo pretende aportar a los alumnos elementos para progresar en la construcción de nociones temporales.

Por otra parte, esta mirada temporal se relaciona con los propósitos de este documento. La “historia de la fiesta” se plantea brindar a los alumnos conocimientos que les permitan aproximarse a comprender ciertos aspectos de la actualidad de una fiesta de los que ellos mismos son partícipes, de los modos de celebrar en el presente y de las diversas formas en que la sociedad se dispone a conmemorar el bicentenario de la Revolución de Mayo; así como para analizar los sentidos posibles vinculados a esta cuestión que los alumnos mismos pueden contribuir a definir como protagonistas del acontecimiento próximo.

57 En tal sentido y sobre el cierre de este documento, se presenta una propuesta de trabajo orientada al análisis del festejo en el presente.

58 Es importante que el docente piense para sí desde una “mirada de proceso” que le ayude a definir los momentos que va a analizar con sus alumnos. No se piensa que necesariamente deba tomar todos los desarrollados en este documento sino que podrá centrarse en algunos de ellos para su profundización y comparación (por ejemplo, dos) en función de los diversos criterios aquí mencionados u otros que considere pertinentes.

ADIÓS A LAS FIESTAS POPULARES

Este apartado ofrece una visión global y sintética de una etapa de transformaciones graduales que se consolidan hacia fines del siglo XX y cristalizan definitivamente hacia 1910 con la celebración del primer Centenario de la Revolución de Mayo,⁵⁹ cuyo tratamiento merece, sin duda, un capítulo especial.

El carácter espontáneo y popular de las fiestas mayas se conservó durante cierto tiempo. Todavía a comienzos de la década de 1880 se seguían organizando los mismos juegos con participación masiva y entusiasta de la población. Según fuentes de la época, la diversión continuaba siendo un aspecto central de la fiesta sea con el juego del palo enjabonado, la carrera de sortijas, los juegos de azar, fuegos artificiales o con espectáculos circenses y de payasos. Para esos tiempos, en la Plaza Once de Septiembre⁶⁰ había un circo y se hacía la corrida de cerdos con la cola pelada y enjabonada, había cucañas, calesitas, acróbatas y bandas de música. Buenos Aires tenía iluminación a gas y ferrocarril, pero las fiestas mayas conservaban todavía su carácter tradicional y pueblerino.

A lo largo de la década de 1880, las formas de conmemorar las fechas patrias comienzan a cambiar significativamente. Los cambios están relacionados con las transformaciones que experimentó la Argentina. Se habían producido acontecimientos decisivos para la conformación del Estado nacional, como la llamada “Campaña al Desierto” en 1879 y la federalización de la ciudad de Buenos Aires. Estaban llegando al puerto de Buenos Aires nutridos contingentes de extranjeros dispuestos a establecerse en el país. Un gobierno nacional triunfante organizaba entonces la celebración en una Buenos Aires que se había convertido en la capital del Estado Nación. La ciudad había crecido considerablemente y el aporte de los extranjeros impactaba en las costumbres y las identidades de los habitantes.

Las fiestas patrias se tornaron solemnes. Los actos centrales tenían lugar en la ciudad de Buenos Aires, flamante capital del nuevo estado nacional, y se replicaban en las capitales de las provincias, y en otras ciudades y pueblos del país. Desde entonces, al presidente de la Nación, acompañado de otras autoridades nacionales, encabezaba la conmemoración. Además de la tradicional misa con Tedeum, desfilaba por las calles del centro el Ejército Nacional saludando a las autoridades ubicadas en un palco oficial, y adquiría una relevancia nueva el discurso del presidente de la Nación. En las plazas del centro, la población dejó de ser protagonista y pasó a ser mera espectadora. La diversión y las actividades populares se desplazaron hacia los barrios y pueblos suburbanos, donde se mantuvieron por más tiempo.

⁵⁹ Para el análisis de las transformaciones de la fiesta en esta etapa tomamos las interpretaciones de Lilia Bertoni en *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas: la construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007.

⁶⁰ Actualmente Plaza Miserere.

La Argentina se insertaba con éxito en el mundo como un gran exportador de materias primas y alimentos. Las nuevas formas de la conmemoración se relacionan con la imagen que desde la presidencia de Roca en adelante, los gobiernos de la nación querían ofrecer hacia el exterior: la de un país moderno y ordenado, dispuesto y preparado para emprender el rumbo del progreso.

UNA SEÑAL DE ALARMA: LA INDIFERENCIA

Diferentes autores⁶¹ comentan que, durante la década de 1880, los diarios comenzaron a reflejar la falta de entusiasmo popular por las fiestas patrias. Los periodistas consideraban alarmante la indiferencia de la población y recordaban con nostalgia la alegría y el fervor de la fiesta en tiempos pasados.

Al mismo tiempo, las diferentes comunidades de extranjeros organizaban sus propios festejos para conmemorar sucesos de su historia y homenajear a sus propios héroes. Las fiestas de los italianos eran las más imponentes, con coros de niños de las escuelas italianas, con música a cargo de bandas de los bomberos, bailes y entretenimientos. Los extranjeros por entonces superaban con creces la mitad de la población de la ciudad y su presencia desafiaba la pretendida homogeneidad de la nación. Además de sus fiestas, las distintas comunidades tenían también sus escuelas, sus diarios y sus asociaciones.

En este contexto, las fiestas cívicas cambiaron. En la Plaza de Mayo, con la presencia de las autoridades y los desfiles militares, el Estado hegemonizó los festejos dándoles un contenido nacionalista. Fue, posiblemente, su forma de responder a la cada vez mayor presencia de inmigrantes que impactaba fuertemente en la cultura y diversificaba las identidades de la población.

Pero los cambios en las costumbres nunca son lineales. Por el contrario, en el año 1884, por ejemplo, el entusiasmo popular reapareció a raíz de la reinauguración de la Plaza de Mayo. Hubo un desfile militar imponente y la gente se agolpó en los balcones de los edificios que rodeaban la plaza y por las calles aledañas.⁶²

UNA INICIATIVA PARA COMBATIR LA INDIFERENCIA

En el diario *La Prensa* del 25 de mayo de 1887 se lee una nota que describía con detalle y entusiasmo la iniciativa de Pablo Pizzurno, entonces director de escuela. Pizzurno “cumplió el día 24 con el deber cívico de patriotismo. Reunió a los niños de la escuela y les explicó el acontecimiento glorioso que la patria celebra... En seguida los condujo al patio, en donde había enarbolado una bandera nacional ante la cual los niños declamaron versos patrióticos... cantaron el himno nacional... la fiesta fue verdaderamente

61 Bertoni (2007); Garavaglia (2007); Siede (2007).

62 La reforma más importante fue la demolición de la Recova que separaba la Plaza 25 de Mayo de la Plaza de la Victoria.

hermosa. El señor Pizzurno... es digno de un elogio especial por la feliz inspiración que tuvo".⁶³

Es probable que el cronista entrevistara que el festejo escolar podía salir a las calles y a las plazas y convertirse en una herramienta eficaz para revitalizar el sentimiento patriótico en el conjunto de la sociedad. En julio de ese mismo año, la iniciativa de Pizzurno fue incorporada en la organización de los festejos oficiales del aniversario de la Independencia. Resultó un éxito; la Plaza de Mayo se llenó de gente. Un coro de más de 300 niños que iba a cantar el Himno en la plaza cuando terminara el Tedeum era la mayor atracción.

El programa se frustró por problemas en la organización. Como el jefe de policía no envió la banda de bomberos, los niños cantaron acompañados por la banda de instrumentos de los niños del Asilo. El público protestó porque las voces no se escuchaban y, finalmente, no se pudo cantar el Himno. Para el año siguiente se subsanaron los problemas, la banda de bomberos tocó y el coro de niños cantó dirigido por el profesor Furlotti, el más reconocido director de coros de la ciudad.

En 1888, los niños participaron uniformados y armados como soldados junto a los cuerpos del ejército.⁶⁴ El vestuario y las armas para los niños fueron provistos por el Consejo Nacional de Educación. Se designaron oficiales del Ejército argentino para que se encargaran de entrenarlos.

Al año siguiente, en un escenario político conflictivo, la élite dirigente apostó a la fiesta como herramienta para crear y reforzar una identidad nacional, y los escolares fueron ubicados para ser el centro de atracción. Dos datos de contexto resultan relevantes. A escala nacional, la crisis de legitimidad y la oposición al régimen oligárquico fraudulento.⁶⁵ A escala internacional, la celebración del Centenario de la Revolución Francesa como modelo a imitar.

¿Cómo hacer para que los inmigrantes y las nuevas generaciones se vinculen e identifiquen con un pasado argentino? La elite se propuso construir y difundir una imagen del pasado de la patria, heroico y unánime, que funcionara como modelo para las nuevas generaciones. Desde el Estado surgieron distintas iniciativas para "despertar" o "encender" el sentimiento de amor a la patria trazando un puente entre el pasado y el presente. La escuela era importante pero no alcanzaba, entre otras razones porque solo una parte de los niños estudiaba y, además, la Historia se enseñaba en los grados superiores, donde llegaban aun menos alumnos. Además, muchas familias optaban por las escuelas de colectividades extranjeras donde sus hijos aprendían otras historias patrias.

⁶³ *La Nación*, 25 de mayo de 1887. Citado por Bertoni, obra citada. El testimonio indica también que hasta entonces las celebraciones de fechas patrias no eran una práctica habitual en las escuelas y tampoco el izamiento diario de la bandera.

⁶⁴ Los niños asumían al mismo tiempo los deberes cívicos y militares de obediencia incondicional a tono con una época de fuerte militarización de los distintos países del mundo.

⁶⁵ Cada vez es más intensa la oposición al régimen fraudulento organizado en torno del PAN (Partido Autonomista Nacional) y a la figura de Julio Argentino Roca.

¿Por qué la historia? Porque un pasado común y compartido es un factor de peso en la construcción de las identidades. Ese pasado común tomó la forma de un discurso histórico, un relato nacional protagonizado por hombres excepcionales, que encarnaban el alma de la nación. La enseñanza de la historia tradicional sin disensos ni conflictos, donde prima la armonía y la unanimidad, tenía un objetivo fundamentalmente identitario.⁶⁶

La elite motorizó la multiplicación de las escuelas públicas, la revisión de los planes de estudio, la reglamentación de los actos escolares y otros rituales patrióticos en las escuelas y conmemoraciones oficiales. Se ocupó además de la construcción de museos para reunir y conservar lo que se definía como patrimonio, como el Museo Histórico Nacional (1889), monumentos para homenaje de próceres, representación de ideas y valores.

Hasta entonces, Buenos Aires contaba con muy pocos lugares y objetos de culto a la patria. La Plaza de Mayo, remodelada y reinaugurada en 1884 con su pirámide, una estatua de Belgrano (1873), una de San Martín (1862), en 1880 se construyó el mausoleo donde hasta hoy se conservan sus restos en la Catedral.

En las últimas décadas del siglo, una relectura del pasado en esta clave se reprodujo de múltiples maneras para despertar el sentimiento nacional y producir la imagen de una identidad homogénea en una sociedad marcada por la diversidad cultural y religiosa y la desigualdad social. Ricos y pobres, nativos y extranjeros se debían fundir (y esa es la idea del crisol de razas) y convertirse en argentinos. El recambio generacional es algo que la élite tenía muy en cuenta. Por ejemplo, el presidente Juárez Celman (1888-1890) sostuvo que era importante construir nuevos monumentos porque ya casi no quedaban sobrevivientes de aquel pasado heroico que pudieran asegurar la transmisión de ese tesoro simbólico. Le preocupaba la posibilidad de que con la muerte de los últimos testigos desapareciera el vínculo con el pasado patrio.

En 1891, el Consejo Nacional de Educación reglamentó minuciosamente los actos escolares. Los festejos se debían realizar en las plazas y paseos de la ciudad. La estrategia consistía en que, en torno de los batallones integrados por los alumnos que desfilaban y cantaban el Himno, se congregaran las familias y vecinos, y se revitalizara así el sentimiento patriótico.



Tarjeta 17. Niños de las escuelas cantando el Himno Nacional al pie de la Pirámide de Mayo.

⁶⁶ Se hace referencia aquí al hecho de que se enseñaba historia para crear una identidad nacional homogénea más que para comprender y explicar el pasado y el presente de la sociedad argentina.



▲ **Tarjeta 18.** Presidentes, ministros del Poder Ejecutivo y embajadores extranjeros con la Infanta Isabel luego de oír el Tedeum en la Catedral.



▲ **Tarjeta 19.** Desfile de los batallones escolares por la Avenida de Mayo.

Con estas fuentes el maestro puede reconstruir con sus alumnos la idea de solemnidad de la conmemoración y sus principales protagonistas a fines del siglo XIX y principios del XX. El escenario, las personas y lo que están haciendo, comparados con sus similares en las fuentes sobre las Fiestas Mayas son aspectos a tener en cuenta para definir las características de la celebración en cada momento, formular algunas anticipaciones sobre las razones de las permanencias y cambios, para luego contrastar con la información que suministre el docente.

FUENTE 25

La conmemoración y sus principales protagonistas a fines del siglo XIX y principios del siglo XX

132 Aportes para la enseñanza • Escuela Primaria. Segundo ciclo • BICENTENARIO. Las Fiestas Mayas

▲ **Fuente 25.** La conmemoración y sus principales protagonistas a fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Ver texto fotocopiable en página 132.

FUENTE 26

Los niños y las escuelas en los festejos hacia fines de siglo

...los niños de las escuelas organizados en batallones se lucieron en las fiestas del 25 de mayo de 1889 y el Consejo Nacional de Educación felicitó al inspector nacional Luis Suárez y al maestro Rolón, responsables de su actuación. Otra vez, los escolares fueron el centro de atracción: ochocientas niñas vestidas de blanco cantaron el Himno Nacional en un gran palco en la Plaza de Mayo, las escuelas desfilaron y los batallones infantiles realizaron evoluciones marciales.

Lilia Ana Bertoni. Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001.

Aportes para la enseñanza • Escuela Primaria. Segundo ciclo • BICENTENARIO. Las Fiestas Mayas 133

▲ **Fuente 26.** Los niños y las escuelas en los festejos hacia fines de siglo. Ver texto fotocopiable en página 133.

Propuesta de trabajo con las fuentes 25 y 26

Con la fuente 26, y vinculándola con las fotografías de la fuente 25, el maestro puede indicar que los alumnos busquen indicios de cambio en relación con los momentos anteriores del festejo y formulen preguntas y dudas al respecto. Para complementar esas observaciones, responder dichas preguntas y aclarar las dudas será de importancia que el docente organice el desarrollo oral de una explicación convenientemente sistematizada que puede apoyarse en los comentarios planteados en estas páginas, remitir a las fuentes analizadas y/o presentar otros materiales pertinentes que se encuentren accesibles. El material permite profundizar en el lugar que ocuparon las escuelas y los escolares en el dispositivo oficial, y reflexionar con los alumnos acerca de la importancia de las escuelas en la operación simbólica de la construcción de una nacionalidad argentina, más allá de los orígenes familiares.

FUENTE 27

De la fiesta popular al acto oficial y escolar

El proceso de cambios desde las fiestas populares hacia la celebración centrada en el Estado comenzó en las últimas décadas del siglo XIX y se encuentra claramente consolidado en torno de la celebración del Centenario de la Revolución de Mayo.

Para explicar el recorrido desde la fiesta popular hacia la nueva forma de celebración, en la que el Estado asume un rol protagónico fundamental a partir de la presencia y el discurso del presidente, la asistencia de este y otras autoridades al Te Deum, y el despliegue de desfiles militares es necesario tomar en cuenta una variedad de causas.

Las transformaciones surgidas en la ciudad de Buenos Aires fueron enormes y muchos testimonios de todo tipo dan cuenta de ellas. Desde 1880, era la capital de la República Argentina, un Estado nacional consolidado a partir del sometimiento de los pueblos indígenas que permitió la expansión de las fronteras y el efectivo dominio del territorio.

El crecimiento y la modernización del país, el tendido de los ferrocarriles hacia las zonas más productivas y el orden político estable garantizaron el desarrollo de una importante actividad agroexportadora. Buenos Aires, junto con Rosario y luego Bahía Blanca, fueron los puertos más importantes de este enorme, voluminoso y rico comercio internacional.

Buenos Aires se convirtió en una ciudad grande con una población que continuaba aumentando en forma acelerada (de 1.830.000 habitantes en 1869 llegó a los 7.904.000 en 1914). Esta multiplicación de la población trajo aparejada una importante actividad productiva y comercial de los bienes y servicios que requería para su vida cotidiana. La gran aldea, que era el escenario de la fiesta popular, había desaparecido para dar lugar a una metrópolis. Con la extinción de la gran aldea se agotaron también las formas de festejar que le eran propias, en especial en la zona del Centro.

En la Ciudad fue muy importante el impacto cultural de la inmigración masiva de españoles e italianos de fines del siglo XIX y comienzos del XX, a tal punto que, hacia 1880, las fiestas de las comunidades de inmigrantes tenían un despliegue y una convocatoria tanto o más importante que las Fiestas Mayas y otras con-

G.C.B.A. • Ministerio de Educación • Dirección General de Planeamiento Educativo • Dirección de Currícula y Enseñanza

134 Aportes para la enseñanza • Escuela Primaria, Segundo ciclo • BICENTENARIO, Las Fiestas Mayas

FUENTE 27

memoraciones patrias. Las costumbres de los inmigrantes, junto a los gustos europeizantes de la elite –especialmente por la cultura y las modas francesas– hicieron de Buenos Aires una ciudad auténticamente cosmopolita.

La elite dirigente de la Argentina respondió al desafío que esta situación multicultural y pluridentitaria implicaba motorizando la revitalización, o en un sentido más estricto, la refundación de los festejos patrios. El Estado ocupó entonces el centro de la escena con los actos cívicomilitares. El sistema educativo con sus planes de estudio y sus actos escolares funcionaron como herramientas privilegiadas y eficaces de esta transformación que apuntaba a la formación de “los argentinos”.

G.C.B.A. • Ministerio de Educación • Dirección General de Planeamiento Educativo • Dirección de Currícula y Enseñanza

Aportes para la enseñanza • Escuela Primaria, Segundo ciclo • BICENTENARIO, Las Fiestas Mayas 135

Fuente 27. De la fiesta popular al acto oficial y escolar. Ver texto fotocopiable en páginas 134 y 135.

Propuesta de trabajo con la fuente 27

El docente de 7° grado puede organizar una actividad para trabajar la multicausalidad propia de las realidades sociales y que es importante tener en cuenta en su estudio. Para ello, luego de la lectura del texto desde la consigna “Para saber por qué cambiaron las formas de festejar en Buenos Aires hacia 1880”, es importante orientar a los alumnos para recabar y sistematizar las razones que encontraron relevantes. Posiblemente el texto presente algunas dificultades que no puedan resolverse solo por el contexto y que requieran de información adicional que presentará el maestro. La lectura de esta fuente requiere que los alumnos hayan recorrido previamente (en 6° grado) y revisado (en 7°) algunos contenidos del bloque “Migraciones” del Diseño Curricular, ya que el texto comprime gran cantidad de información y tiene muchos supuestos que lo sustentan.

Se puede atender a la formulación del problema entre todos (la multiplicidad cultural y el riesgo de la carencia de una identidad “argentina”), y realizar una simple enunciación de causas y consecuencias en un esquema. Pero también es interesante ubicar causas de diferente jerarquía, o “causas de causas”, “relaciones entre causas” o clasificaciones de causas (atendiendo a las dimensiones de análisis económicas, políticas, sociales y culturales). Cualquiera que sea, esta tarea se facilita con la utilización de tarjetitas en cada una de las cuales se escriba una causa o consecuencia (por ejemplo: “estabilidad política”, “inmigración de españoles e italianos”, “cambios culturales”, “gustos europeizantes de la élite”, “riesgo de inexistencia de una identidad argentina”, entre muchos otros). Se pueden ir reuniendo las tarjetas en tres sobres (es importante que el primero, más breve y más sencillo que los otros, permita estructurar la base del esquema) e irlos entregando de a uno a medida que los grupos finalicen con el anterior. La consigna, si es que se desea analizar el entramado causal, pedirá a los alumnos que acuerden con sus compañeros el significado de lo que cada tarjeta enuncia y las vayan ordenando sobre la mesa según las relaciones causales que establezcan.⁶⁷ Este ejercicio permite el desarrollo de lógicas de ordenamiento diferentes, por lo que el maestro necesariamente pasará por las mesas para apoyar la tarea, formular preguntas que lleven a los alumnos a argumentar y repensar las decisiones tomadas.

Es frecuente que, en este tipo de trabajos los estudiantes tiendan a establecer relaciones lineales y es también el maestro el encargado de ponerlo en evidencia y mostrar otras relaciones posibles que van conformando una red.

Con frecuencia, esta actividad genera inquietudes y da lugar a diferentes “soluciones posibles” por lo cual el ritmo de la clase suele ser considerablemente dinámico. Es importante medir la cantidad de tarjetas a entregar en razón de las características del grupo, de modo de no saturar su atención y bloquear la realización de una puesta en común acerca del tema tratado y sobre la importancia de la multicausalidad cuando se estudian cuestiones sociales.

 67 Los niños tienden a establecer relaciones lineales, de modo que suelen ordenar las tarjetas una delante de otra, como vagones de tren. También es frecuente que encuentren que “todas las causas tienen igual importancia, ya que son causas” y entonces elaboran un esquema en forma centrípeta, con la consecuencia en el centro y el resto de los cartelitos a su alrededor. Es importante que el maestro esté atento a estas posibilidades e intervenga ayudando a los alumnos a complejizar las relaciones desde el primer momento. Con mucha cantidad de tarjetitas esta tarea se vuelve muy complicada.

HACIA EL BICENTENARIO



Durante el siglo XX, las formas de conmemorar las fechas patrias registraron nuevos cambios de sentidos y de forma. El Centenario constituye un hito en el que se ostentan los logros económicos, se despliega la ideología del progreso y el lugar de la Argentina en el “concierto de las naciones civilizadas del mundo”. De allí en más, la certeza del futuro de grandeza empieza a desdibujarse. A partir del golpe de estado de 1930, la alternancia de democracias y dictaduras imprimirá a los festejos nuevos ribetes, que merecen un análisis detenido.

Desde 1983, con el retorno definitivo de la democracia, los dispositivos militares de la conmemoración se fueron desplazando del centro de la escena. Al mismo tiempo, permanecen los rituales oficiales con participación del presidente y el Tedeum en la Catedral. Pero es la escuela la que atesora la emotividad de la celebración, y el recuerdo de los actos escolares el que sigue dando forma y contenido a la idea de patria en los adultos.

Ya iniciado el siglo XXI, el Bicentenario invita a pensar nuestra sociedad, con sus logros, conflictos y proyectos, y también las formas en que diferentes grupos participan o no de las conmemoraciones patrias. A la vez, es momento para reflexionar acerca del significado y el alcance de la creación de una identidad única o de la recreación de identidades plurales.

Este documento es, en su cierre, una invitación a relevar las formas de celebración implementadas con motivo del Bicentenario y ponerlas en relación con otras experiencias de conmemoración y festejo para conocer mejor, desde los modos de celebrar, algunas de las características de la sociedad argentina actual.

PARA BUSCAR INFORMACIÓN SOBRE EL PRESENTE CON LOS ALUMNOS

La propuesta consiste en organizar la observación y el relevamiento de algunos aspectos de la fiesta del Bicentenario. Se sugieren, entre otros posibles para “ordenar la mirada”, los ejes desde los cuales se propuso, en este documento, analizar los festejos en momentos del pasado:

- La fiesta (duración, sentido).
- Los lugares y su ornamentación.
- Los protagonistas, sus actividades, las relaciones que tienen entre sí.
- La iniciativas del Gobierno de la Ciudad y de la Nación en la Ciudad.
- La conmemoración en las escuelas y/o la participación de los escolares.
- Las iniciativas de distintas organizaciones y grupos.

- Las distintas ideas que circulan sobre la patria, el sentido de la fiesta en relación con la construcción de identidades.
- Los símbolos.
- Lo que cuentan las personas, lo que representan las imágenes y lo que informan los medios masivos de comunicación.
- Las expectativas de las personas acerca del Bicentenario como momento de balance y como proyección hacia futuros deseables, posibles, imaginados.

PROYECTO: “EL ÁLBUM DEL BICENTENARIO DE LA REVOLUCIÓN DE MAYO”

Toda la Ciudad resulta involucrada en los festejos del Bicentenario. Si desde la escuela se desea encarar una actividad de conjunto, o por grupos de grados, o si un maestro prefiere hacerlo él con sus alumnos, una idea que puede resultar fructífera es organizar la realización de actividades que queden registradas –para el presente y para el futuro– como una compilación, al estilo de un álbum (material, como los antiguos, o también virtual –o digital– según los recursos disponibles lo permitan).

Una posibilidad es registrar el Bicentenario desde diferentes puntos de mira. Plantear y distribuir ejes de trabajo por grados, o también dentro de los mismos grados. Por ejemplo:

- Para 4º grado: **Los lugares de los festejos en la Ciudad. Actividades, ornamentación, símbolos.**

La información puede ser reunida a partir de imágenes, de los periódicos, de Internet, de la realización de una visita a uno de los lugares seleccionados para la conmemoración. En este último caso será necesario una vez seleccionado el lugar, que el maestro lo recorra con anterioridad, lo presente a los alumnos, ellos lo localicen en el plano de la Ciudad,⁶⁸ entre todos elaboren algunas anticipaciones sobre qué esperan ver allí, a quiénes piensan encontrar y qué preguntarían para conocer más sobre los motivos por los cuales los organizadores eligieron ese lugar, quiénes son los organizadores, cuáles las actividades que están previstas, quiénes los asistentes más frecuentes, los significados de la ornamentación. Con ese trabajo previsto, máquina fotográfica, bloc de notas y grabador, ir con los niños a visitar el lugar. A partir de un esquema/plano que proporcione el docente, ubicar –y también fotografiar– calles, direcciones del tránsito, ornamentaciones, palcos u otras construcciones efímeras que se hayan realizado para los eventos programados. Preguntar a los transeúntes o a las personas encargadas del lugar –y grabar o registrar por escrito las respuestas– sobre las cuestiones anticipadas en el aula y acerca de otras que puedan haber surgido en el momento. De regreso en la escuela, sistematizar la información, comentarla y armar las páginas del álbum colocándoles de común acuerdo un título anticipatorio del contenido.

⁶⁸ El trabajo con planos y mapas, y en especial con el plano de la Ciudad y con fotografías, es un contenido previsto en el Diseño Curricular para 4º grado, en el bloque “Servicios urbanos”.

- Para 5° grado: **Los festejos en la Ciudad: quiénes los organizan, los diferentes destinatarios de las actividades, lo que dice la gente sobre las actividades programadas o ya realizadas.**

El desarrollo de este eje requiere de la consulta de las programaciones de actividades (mensuales, semanales, diarias, según el momento) propuestas por organismos públicos, privados, de la sociedad civil⁶⁹ que se pueden obtener en Internet, en los medios de comunicación, en los afiches de la calle. Puede ser una experiencia interesante asistir con los niños a una de las actividades, preparando la salida en forma similar a como se menciona para el 4° grado: la elección del evento a presenciar –o del cual participar–, la localización del lugar y en este caso también del recorrido para llegar a él en el plano de la Ciudad, la preparación de una encuesta de opinión para tomar a otros asistentes. En el lugar, además de disfrutar la actividad, los alumnos deben disponer de un tiempo para realizar sus encuestas, fotografiar personas y lugares. También del mismo modo que en 4°, el retorno a la escuela implicará el trabajo con el material, con las impresiones de cada uno y compartidas, y su ordenamiento en las páginas específicas del álbum.

- Para 6° grado: **Los festejos del Bicentenario en las escuelas.**

Cada escuela constituye en sí misma una fuente de información a explorar dada la relevancia del sistema educativo en la participación de los festejos en el pasado y en el presente: las actividades especiales que se realicen en cada uno de los diferentes grados, entre grados, de conjunto, con los padres, con la comunidad, las salidas para asistir a conmemoraciones. En 6° grado es posible que los alumnos lleven un registro durante dos o tres semanas próximas a las efemérides de los hechos, situaciones, protagonistas; que tomen fotografías, realicen entrevistas a quienes organizan y participan de las diferentes actividades, que presten atención a la ornamentación de la escuela en ese tiempo. La documentación de las tareas realizadas conformará un nuevo capítulo del álbum, que puede ser completado con relatos de informantes acerca de festejos del 25 de Mayo realizados en la escuela en otros años, del pasado reciente, de la época de los padres y abuelos, de actividades que se realizan en otros establecimientos de la ciudad o, si es posible e interesa, en otros lugares de la Argentina.⁷⁰

- Para 7° grado: **Los sentidos de la conmemoración.**

En este caso, las fuentes básicas para consultar son los testimonios de los actores públicos y privados; locales, nacionales y/o extranjeros (por ejemplo, los representantes de los gobiernos de otros países estrechamente vinculados con Argentina) que participan de la organización de actividades de conmemoración

⁶⁹ En el bloque del Diseño Curricular "Ciudades", destinado a 5° grado, se hace énfasis en el reconocimiento de diferentes actores que viven, transitan, realizan actividades en las ciudades, así como en las redes de transporte y en los relevamientos en terreno para procesar la información en un plano.

⁷⁰ Si el maestro trabajó alguna propuesta de enseñanza vinculada con los festejos a fines del siglo XIX, puede incluirse una comparación con lo aprendido en ese momento, que está presente en el Diseño Curricular en el bloque "Migraciones" de 6° grado.

y homenaje.⁷¹ También es importante atender lo que dicen los medios masivos de comunicación (artículos de opinión, presentaciones de comentaristas, programaciones especiales de la TV); lo que opina la gente de diferentes edades para encontrar diferentes y similares sentidos que circulan en torno al festejo del Bicentenario, de las actividades propuestas, de la importancia o no de destinar tiempo, trabajo, presupuesto a esta conmemoración. Las encuestas y entrevistas, la lectura de los medios, la búsqueda de folletos y su atenta lectura son actividades necesarias para realizar la compilación e interpretación que nutrirá esta sección del álbum.

Tanto si se arma por partes o completo, y especialmente si incluye también aportes de las tareas realizadas por los alumnos del Primer ciclo, el álbum puede entenderse como un documento que va a dar cuenta de las actividades que realizaron los miembros de la escuela en oportunidad del Bicentenario, además de ilustrar sobre el Bicentenario en sí mismo. Por tal motivo será importante consignar con cuidado quiénes lo elaboraron, con la dirección y el apoyo de qué personas, a quiénes se agradece especialmente por la colaboración prestada. Puede hacerse una breve presentación escrita y un cierre, y no pueden faltar fotos de alumnos y docentes realizando las actividades que se muestran y los epígrafes que indican y revelan quiénes son, qué están haciendo y los sentidos que los alumnos otorgaron a lo que está representado en forma de textos e imágenes en el álbum. Tampoco puede estar ausente la fecha en que cada capítulo se elaboró, y en la que se finalizó el álbum en su totalidad. El álbum puede incluir documentos especiales siempre que se vinculen con los ejes que se desarrollan⁷² (por ejemplo, programaciones de una actividad a la que se asistió, alguna directiva emanada del Ministerio de Educación de la Ciudad que aporte sugerencias, indicaciones, normativas sobre el festejo ya sea en el ámbito escolar mismo, en el barrio, con la comunidad, con escuelas cercanas o no, folletería reunida con motivo de algún acto especial, entre otros variados materiales posibles).

A partir de esta estructura básica, pueden pensarse muchas alternativas, más ricas, más creativas, más motivadoras. Si el álbum es virtual, la ayuda de los docentes especiales de informática es imprescindible, y esto hará posible que cada alumno lleve a su casa el CD conmemorativo que es a la vez el registro de la tarea de todos.

71 En el ámbito de la Ciudad se realizan actividades vinculadas con el festejo, organizadas por diferentes actores sociales. Entre ellos cabe destacar al Gobierno de la Ciudad Autónoma y a la Nación (dado el lugar y función de Buenos Aires como ciudad Capital del Estado argentino). La existencia y relación entre estos dos niveles de gobierno es parte de los contenidos del bloque "Gobierno de la Ciudad" destinado al séptimo grado. En el mismo se plantea la posibilidad de realizar un seguimiento de las actuaciones de las autoridades (en este caso de la Ciudad y de la Nación) en torno a una cuestión específica (como puede ser, la conmemoración del Bicentenario de la Revolución de Mayo). También las formas de participación y las opiniones de los ciudadanos sobre los festejos pueden ser enmarcadas en el mismo bloque.

72 Es importante realizar con los alumnos una prolija selección sobre qué se va a incluir y qué no en el álbum. Teniendo en cuenta que el propósito de cada capítulo es dar cuenta de una experiencia de trabajo, será necesario trabajar la idea de que esta intención no se cumple necesariamente mejor si el apartado es más extenso. Frecuentemente la coherencia lógica del material requiere plantear opciones, debatirlas con argumentos fundados y tomar decisiones por consenso. Este es un ejercicio intelectual relevante para los propósitos formativos del Segundo ciclo.



BIBLIOGRAFÍA

Bertoni, L. A. y Romero, L. A. *¿Qué pasó el 25 de Mayo?* Buenos Aires, Gramón, Colihue, 2000.

_____ *Los tiempos de San Martín.* Buenos Aires, Gramón, Colihue, 2000.

Bertoni, L. A. *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX.* Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007.

Chiaramonte, J. C. *Ciudades, provincias, estados: orígenes de la Nación Argentina.* Buenos Aires, Emecé, 1997.

Di Meglio, G. *¡Viva el bajo pueblo! La plebe urbana de Buenos Aires y la política entre la Revolución de Mayo y el rusismo.* Buenos Aires, Prometeo, 2006.

Garavaglia, J. C. *Construir el Estado, inventar la Nación. El Río de la Plata, siglos XVIII-XIX.* Buenos Aires, Prometeo, 2007.

Goldman, N. *¡El pueblo quiere saber de qué se trata! Historia oculta de la Revolución de Mayo.* Buenos Aires, Sudamericana, 2009.

Halperín Donghi, T. *Tradición política española e ideología revolucionaria de Mayo.* Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1985.

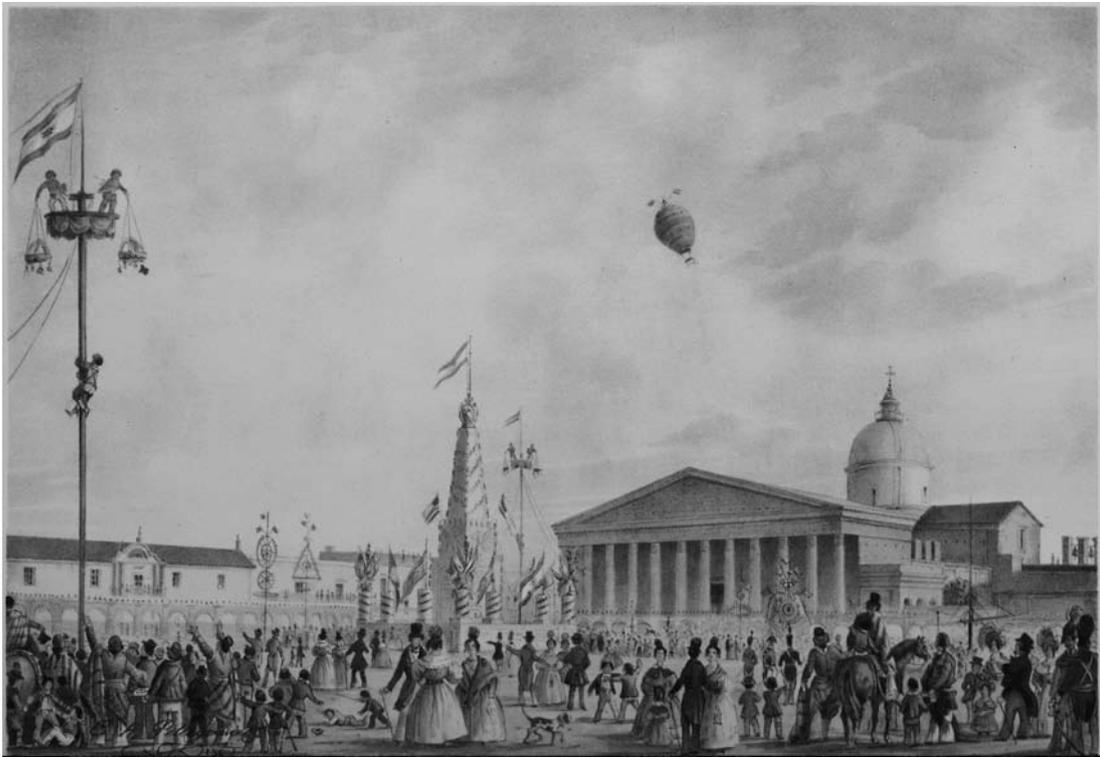
Siede, I. *La educación política. Ensayos sobre ética y ciudadanía en la escuela.* Buenos Aires, Paidós, 2007.

Ternavasio, M. *Gobernar la Revolución. Poderes en disputa en el Río de la Plata, 1810-1816.* Buenos Aires, Siglo XXI, 2007.



ANEXO

FUENTES PARA EL TRABAJO EN EL AULA





Fiesta

Gloria a Dios en las alturas,
recogieron las basuras
de mi calle, ayer a oscuras
y hoy sembrada de bombillas.

Y colgaron de un cordel
de esquina a esquina un cartel
y banderas de papel
lilas, rojas y amarillas.

Y al darles el sol la espalda
revolotean las faldas
bajo un manto de guirnaldas
para que el cielo no vea,

en la noche de San Juan,
cómo comparten su pan,
su mujer y su galán,
gentes de cien mil raleas.

Apurad
que allí os espero si queréis venir
pues cae la noche y ya se van
nuestras miserias a dormir.

Vamos, subiendo la cuesta
que arriba mi calle
se vistió de fiesta.

Hoy el noble y el villano,
el prohombre y el gusano
bailan y se dan la mano
sin importarles la facha.

Juntos los encuentra el sol
a la sombra de un farol
empapados en alcohol
magreando a una muchacha.

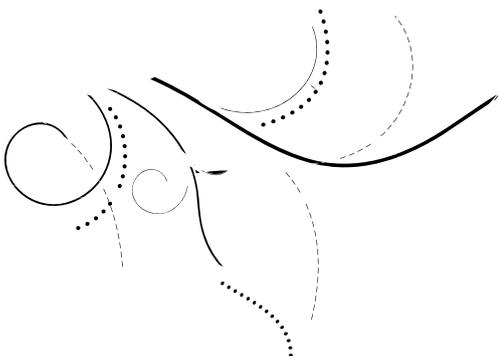
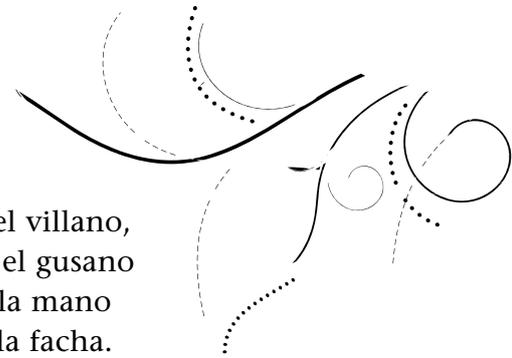
Y con la resaca a cuestras
vuelve el pobre a su pobreza,
vuelve el rico a su riqueza
y el señor cura a sus misas.

Se despertó el bien y el mal
la zorra pobre al portal
la zorra rica al rosal
y el avaro a las divisas.

Se acabó,
el sol nos dice que llegó el final.
Por una noche se olvidó
que cada uno es cada cual.

Vamos, bajando la cuesta
que arriba en mi calle
se acabó la fiesta.

Letra y música: Joan Manuel Serrat,
incluida en el disco *Mi niñez* (1970).





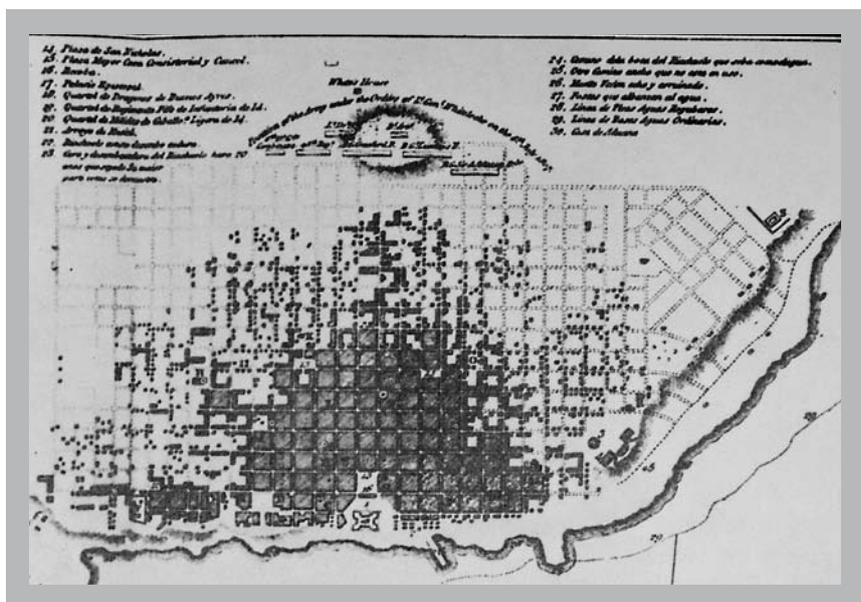
Buenos Aires en 1810, entre pueblo y ciudad

En el año 1810, Buenos Aires era una pequeña ciudad. Desde una punta hasta la otra tenía unas treinta cuadras, en sus alrededores se hallaban las quintas hortícolas que ocupaban una superficie mucho más extensa y cuya producción abastecía el área urbana. La mayoría de las construcciones donde vivían las personas, se concentraban en la zona del actual centro.

Para organizar el crecimiento de la ciudad se respetaba el trazado de calles en cuadrícula, que era obligatorio por las Leyes de Indias.

Como las distancias para cruzar la ciudad eran cortas no existía ningún transporte público, porque a pie o a caballo no tomaba mucho tiempo ir de un lado a otro. Si llovía mucho se complicaba, porque las calles eran de tierra, y enseguida el barro dificultaba los viajes.

En esa ciudad habitaban unas 40.000 personas. Algunos eran europeos, españoles en su mayoría, otros eran criollos. Otro grupo muy importante de personas eran los negros/ afroamericanos, que para esa época representaban un tercio de la población y eran esclavos en algunas casas o se desempeñaban en otras tareas.



Ver versión ampliada en la tarjeta 1.



Una fiesta en la colonia

La coronación de Carlos III en 1759 se celebró en Buenos Aires con un desfile que encabezaron los funcionarios de la Corona, seguidos por los vecinos más notables vestidos con sus mejores ropas. Los funcionarios arrojaron monedas y medallas al pueblo, como era costumbre en estas ocasiones. Hubo además bailes y representaciones teatrales en el fuerte. Las calles de la ciudad se llenaron de gente, algunas personas habían llegado desde lugares muy alejados para participar y divertirse.

¿Cómo se enteraron? La noticia de la fiesta, como toda la información importante era difundida por bandos que leían los pregoneros en la ciudad y en las postas de los caminos. La gente, cuando oía el tambor que acompañaba al pregón se asomaba al balcón o directamente a la calle. De ese modo se informaba de sucesos importantes en España y otros lugares lejanos, y también que habría una fiesta o una procesión.





Los primeros festejos

Según recuerda Juan Manuel Beruti, aunque hoy nos parezca contradictorio, en 1811 se hizo el Paseo del Estandarte Real los días 24 y 25, y una misa en la Catedral.



Igualmente desde el 24 a la tarde se hicieron iluminaciones generales en toda la ciudad, [...] por cuatro noches consecutivas, muchas salvas de artillería, repiques de campanas, fuegos artificiales, músicas, arcos triunfales y otras infinitas diversiones, como mojigangas, máscaras, danzas y bailes, con lo que estuvo la ciudad muy alegre, [...] no habiéndose visto nunca en esta capital iluminación más cumplida, por la variedad de ella y costo [...].

Juan Manuel Beruti. *Memorias curiosas*. Buenos Aires, Emecé, 2001.



Para el año siguiente:



El 24 de mayo de 1812 en celebración del aniversario de nuestra independencia civil y correspondiente a la grandeza del asunto, se determinó [...] que en esta tarde y en la del siguiente 25 se distribuyan ocho mil pesos, [...] en dotes de a 500 pesos para seis niñas honradas, pobres y decentes, en cinco suertes de a 200 pesos para socorro de viudas, madres y hermanas infelices de los que han muerto en defensa de nuestra santa libertad. Dieciséis suertes de a 100 pesos para socorro de familias notoriamente honradas e indigentes; cuatro suertes de a 300 pesos para libertar cuatro esclavos, dos de cada sexo, y doce suertes de a 100 pesos para socorrer doce soldados que hayan quedado inútiles de resulta de alguna acción en defensa de la patria.

El sorteo se hizo público en la Plaza Mayor de la Victoria; con las mismas formalidades, orden y grandeza [...], sobre un gran tablado ricamente adornado, y ante el superior Gobierno, excelentísimo Cabildo, Cámara de Apelaciones y demás autoridades civiles, eclesiásticas, regular y secular, militar y vecindario.

Juan Manuel Beruti. *Memorias curiosas*. Buenos Aires, Emecé, 2001.





El Paseo del Estandarte Real

En tiempos de la colonia, el festejo de la Autoridad Real se hacía con una ceremonia muy importante que se llamaba Paseo del Estandarte Real. Cada ciudad organizaba una procesión presidida por el Estandarte Real, seguido del Patrono, y de las autoridades coloniales en orden jerárquico. Al finalizar, mientras las autoridades comían un banquete ofrecido por el portador del estandarte, la población cantaba, bebía y bailaba.

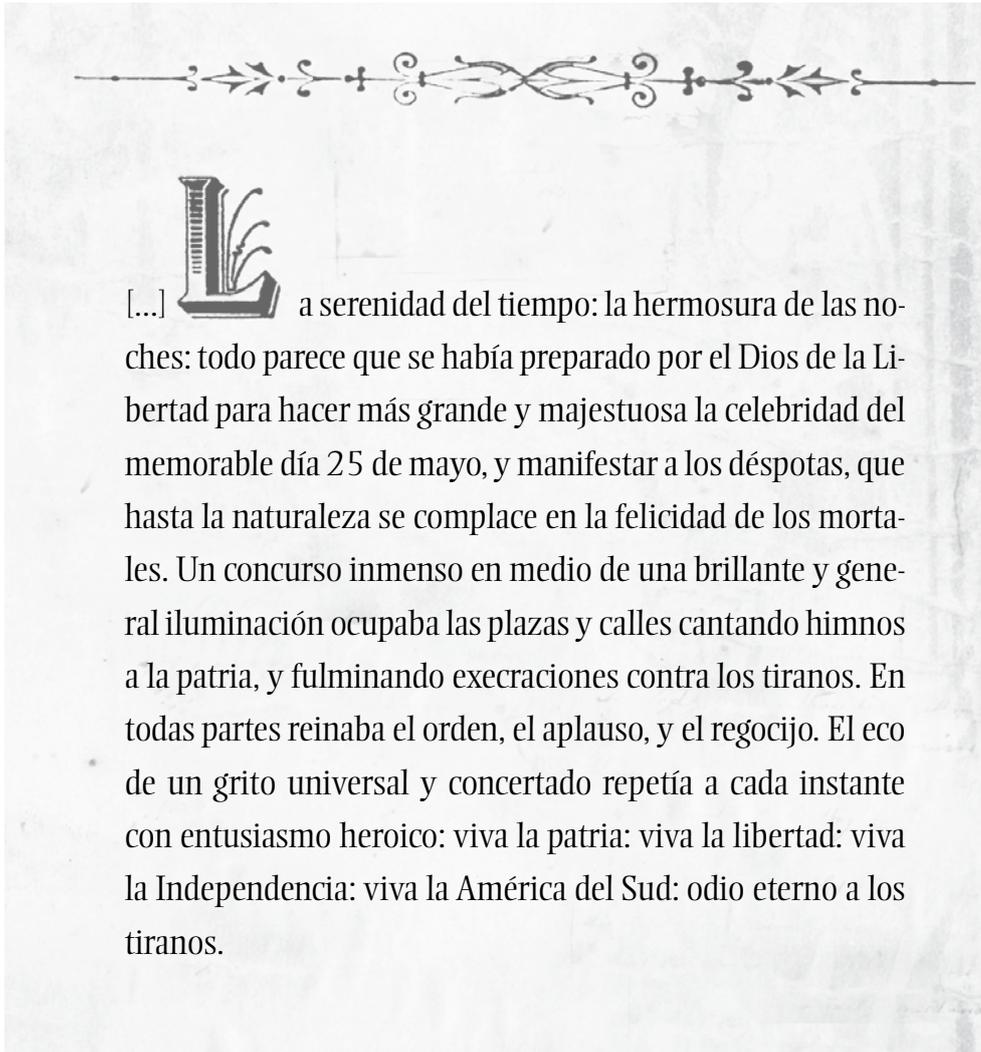
Estos festejos se hacían en todas las ciudades de las colonias americanas el día de su Santo Patrono. En Mendoza, por ejemplo correspondía el 25 de julio, día de Santiago, a quien los vecinos le rogaban sobre todo para que la tierra no temblara.

El festejo del Patrono era una demostración de obediencia al Rey y como parte de esa obediencia, en consonancia con la alianza entre la Corona y la Iglesia, el fervor al Patrono de la Ciudad.





El 25 de mayo de 1812



[...] **L**a serenidad del tiempo: la hermosura de las noches: todo parece que se había preparado por el Dios de la Libertad para hacer más grande y majestuosa la celebridad del memorable día 25 de mayo, y manifestar a los déspotas, que hasta la naturaleza se complace en la felicidad de los mortales. Un concurso inmenso en medio de una brillante y general iluminación ocupaba las plazas y calles cantando himnos a la patria, y fulminando execraciones contra los tiranos. En todas partes reinaba el orden, el aplauso, y el regocijo. El eco de un grito universal y concertado repetía a cada instante con entusiasmo heroico: viva la patria: viva la libertad: viva la Independencia: viva la América del Sud: odio eterno a los tiranos.

Gazeta de Buenos Aires, viernes 29 de mayo de 1812.



El relato de los hermanos Robertson

...todos los habitantes –literalmente todos, a excepción de uno o dos criados encargados de cuidar las casas– se dirigen muy bien vestidos a la Plaza Mayor. Dos o tres bandas de música tocan generalmente bajo las arcadas de la Alcaldía o Cabildo; y las bandas de algunos regimientos deambulan por la ciudad, seguidos por habitantes de todas las clases... El Cabildo está iluminado, allí se brinda un gran baile, al que se invita a muchas personas mientras que a otras no: pero no se le niega la entrada a nadie, si está vestido convenientemente.*

[...] la plaza se arreglaba elegantemente con un tablado [...] con arcos de cuatro lados que daban acceso al interior. Este tablado, por su pintura y decoración, estaba destinado a producir el efecto de un escenario, [...] porque los arcos estaban adornados con guirnaldas y festones y los paneles cubiertos con dibujos emblemáticos, que durante el día tenían aspecto muy agradable y por la noche eran iluminados. Las fiestas duraban generalmente tres días: daban comienzo la víspera del 25 con música e iluminación de la ciudad, baile y un paseo general por la plaza. Al salir el sol del día siguiente lo saludaban los cañones del Fuerte y los niños de las distintas escuelas, muy bien vestidos para el acto, se reunían en la misma plaza, en torno a la pirámide, obelisco no muy hermoso que se levantaba en el centro y había sido erigido en memoria de la revolución [...].

Cantado el himno y retirados los niños de las escuelas, la plaza se llenaba de público durante la mañana, por lo general muy bien vestido. Aparecían entonces las tropas con uniformes nuevos y formábase una gran procesión en que participaban las corporaciones públicas, el gobernador, sus ministros, el corps diplomatique y todos los oficiales de alta graduación, que se dirigían desde el Fuerte o Casa de Gobierno a la Catedral donde era celebrada una misa cantada con Te Deum. Por la tarde y durante toda la noche, bandas militares tocaban aires populares en los balcones del Cabildo. Los habitantes con trajes de fiesta llenaban las calles, así como la Plaza de Mayo, y en ese lugar, por la noche, a eso de las nueve, quemábanse grandes fuegos artificiales ante miles de personas. Después venían las tertulias en muchas de las principales casas de familia, y en todos los principales cafés de la ciudad se congregaban asambleas patrióticas. Por varios años se había podido observar mientras duró la entusiasta guerra de la independencia, que el 25 de Mayo traía siempre buenas noticias, y esto producía entusiasmo tal y exaltaba de tal modo a todas las clases sociales, que por ese momento no se hacía diferencia de clases y era verdaderamente maravilloso ver el general regocijo que caracterizaba en todas partes a las Fiestas Mayas.

John P. y William P. Robertson. *Cartas de Sudamérica*.
Buenos Aires, Emecé, 1950.



Poema de Bartolomé Hidalgo

Relación que hace el gauchó Ramón Contreras a Jacinto Chano de todo lo que vio en las Fiestas Mayas de Buenos Aires de 1822

CONTRERAS

.....
¿Y V. no fue a la ciudad
A ver las fiestas este año?

CHANO

¡No me lo recuerde amigo!
.....
Si V. estuvo Contreras
Cuénteme lo que ha pasado.

CONTRERAS

¡Ah fiestas lindas, amigo!
No he visto en los otros años
Funciones más mandadoras,
Y mire que no lo engaño.
El 24 a la noche
Como es costumbre empezaron.
Yo vi unas grandes columnas
En coronas rematando
Y ramos llenos de flores
Puestos a modo de lazos.
Las luces como aguacero
Colgadas entre los arcos,
El cabildo, la pirame*
La recoba y otros lados,
.....

Luego había en un tablado
Musiquería con fuerza
Y bailando unos muchachos
Con arcos y muy compuestos
Vestidos de azul y blanco,

Y al acabar, el más chico
Una relación echando

.....
Después siguieron los fuegos
Y cierto que me quemaron
Porque me puse cerquita,
Y de golpe me largaron
Unas cuantas escupidas
Que el poncho me lo cribaron.
A las ocho de tropel
Para la Merced tiraron
Las gentes a las comedias,
Yo estaba medio cansado
Y enderecé a lo de Roque:
Dormí, y al cantar los gallos (25 de mayo)
Ya me vestí; calenté agua,
Estuve cimarroneando;
Y luego para la plaza
Cogí y me vine despacio:
Llegué ¡bien hayga el humor!
Llenitos todos los bancos
De pura mugerería,
Y no amigo cualquier trapo
Sino mozas como azúcar,
Hombres, eso era un milagro;
Y al punto en varias tropillas
Se vinieron acercando
Los escueleros mayores
Cada uno con sus muchachos
Con banderas de la patria
Ocupando un trecho largo,
Llegaron a la pirame*



Y al ir el sol coloreando
 Y asomando una puntita...
 Bracatán, los cañonazos,
 La gritería, el tropel,
 Música por todos lados,
 Banderas, danzas, funciones,
 Los escuelistas cantando,
 Y después salió uno solo
 Que tendría doce años,
 Nos echó una relación...
 ¡Cosa linda amigo Chano!
 Mire que a muchos patriotas
 Las lágrimas les saltaron.
 Más tarde la soldadesca
 A la plaza fué dentrando
 Y desde el fuerte a la iglesia
 Todo ese tiro ocupando.
 Salió el gobierno a las once
 Con escolta de a caballo,
 Con gefes y comandantes
 Y otros muchos convidados,
 Doctores, escribanistas,
 Las justicias a otro lado,
 Detrás la oficialería
 Los latones* culebreando.
 La soldadesca hizo cancha
 Y todos fueron pasando
 Hasta llegar a la iglesia.
 Yo estaba medio delgado
 Y enderecé a un bodegón,
 Comí con Antonio el manco,
 Y a la tarde me dijeron
 Que había sortija en el Bajo*:
 Me fuy de un hilo al parage,
 Y cierto no me engañaron.
 En medio de la alameda
 Había un arco muy pintado
 Con colores de la patria:
 Gente, amigo, como pasto,
 Y una mozada lucida
 En caballos aperados
 Con pretales y coscojas,

 Vine a la plaza: las danzas
 Seguían en el tablado;

Y vi subir a un Inglés
 En un palo jabonado
 Tan alto como un ombú,
 Y allá en la punta colgando
 Una chuspa* con pesetas,
 Una muestra y otros varios
 Premios para el que llegase:
 El Inglés era baqueano:
 Se le prendió al palo viejo,
 Y moviendo pies y manos
 Al galope llegó arriba,
 Y al grito ya le echó mano
 A la chuspa y se largó
 De un pataplús hasta abajo:

 Después se treparon otros
 Y algunos también llegaron.
 Pero lo que me dio risa
 Fueron, amigo, otros palos
 Que había con unas guascas
 Para montar los muchachos,
 Por nombre rompe cabezas:
 Y en frente, en el otro lado,
 Un premio para el que fuese
 Hecho rana hasta toparlo;
 Pero era tan belicoso
 Aquel potro, amigo Chano,
 Que muchacho que montaba
 Contra el suelo, y ya trepando
 Estaba otro, y zas al suelo;
 Hasta que vino un muchacho
 Y sin respirar siquiera
 Se fué el pobre resvalando
 Por la guasca, llegó al fin
 Y sacó el premio acordado.

 Luego encendieron las velas
 Y los bailes continuaron,
 La cuetería y los fuegos.
 Después todos se marcharon
 Otra vez a las comedias.
 Yo quise verlas un rato
 Y me metí en el montón,
 Y tanto me repujaron
 Que me encontré en un galpón





Todo muy iluminado,
Con casitas de madera
Y en el medio muchos bancos.

.....
Después me anduve paseando
Por los cuarteles, que había
También muy bonitos arcos
Y versos que daba miedo...
Llegó el veintiséis de mayo
Y siguieron las funciones
Como habían empezado.
El veintisiete lo mismo:
Un gentío temerario
Vino a la plaza: las danzas,
Los hombres subiendo al palo,
Y allá en el rompe cabezas
A porfía los muchachos.

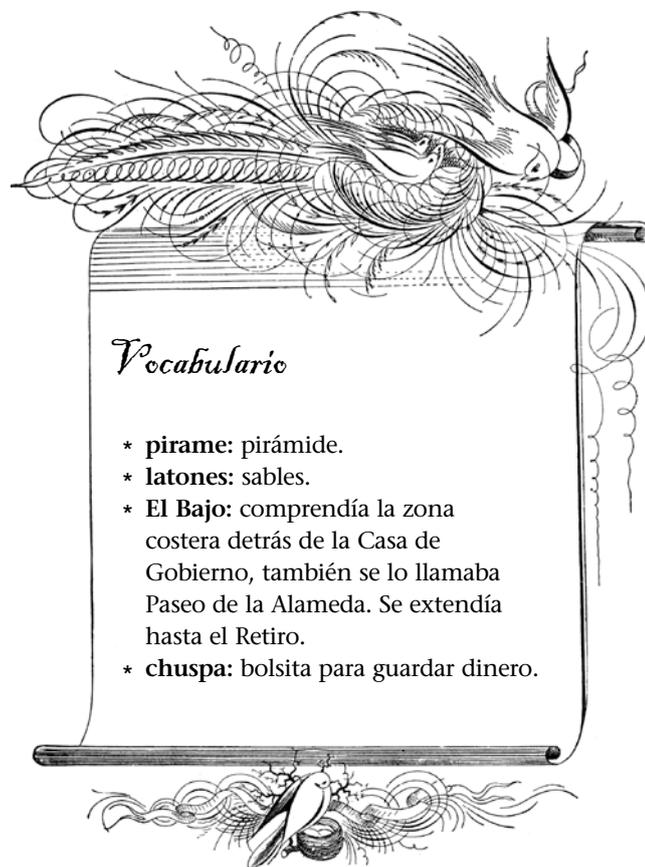
Luego con muchas banderas
Otros niños se acercaron
.....

Después hubo volantines
Y un inglés todo pintado,
En un caballo al galope
Iba dando muchos saltos.
Entretanto la sortija
La jugaban en el Bajo.
Por la plaza de Lorea
Otros también me contaron
Que había habido toros lindos.

.....
Yo estaba ya tan cansado
Que así que dieron las ocho
Corté para lo de Alfaro,

.....
Me tapé con este poncho
Y allí me quedé roncando.
Esto es, amigo del alma,
Lo que he visto y ha pasado.

.....



Vocabulario

- * **pirame:** pirámide.
- * **latones:** sables.
- * **El Bajo:** comprendía la zona costera detrás de la Casa de Gobierno, también se lo llamaba Paseo de la Alameda. Se extendía hasta el Retiro.
- * **chuspa:** bolsita para guardar dinero.

Buenos Aires en 1850



El plano de Buenos Aires, preparado por un capitán de la marina francesa poco antes de la caída de Rosas, muestra la fisonomía de la ciudad que pronto comenzaría a crecer vertiginosamente. Puede verse un núcleo amanzanado y con edificación continua que desborda apenas la primitiva planta de Garay; estaría aproximadamente limitado por las calles que hoy llamamos Santa Fe, Callao–Entre Ríos, Independencia y Paseo Colón–Leandro Alem. Este núcleo compacto se hallaba rodeado por un sector amanzanado y en tren de ocupación –los suburbios– que llegaría hasta las actuales Junín, Rincón y San Juan. Rodeando el sector urbano y periurbano el plano muestra un anillo de quintas de entre unas tres y veinticinco hectáreas –que servían a la alimentación de la ciudad– y cuyo límite podríamos ubicar en las actuales Bulnes, Boedo y Pavón. Alejándonos de la ciudad el tamaño de las propiedades o las explotaciones aumenta y llega a desdibujarse en el bañado del Riachuelo, y al Norte, en la costa del Río de la Plata. Puede verse la localización del caserón de Rosas en Palermo de San Benito y al Oeste (arriba en el plano) el pueblo de Flores que, como Belgrano, no formaban parte de la ciudad en la época sino que eran pueblos vecinos independientes. Las principales vías de circulación aparecen ya bien marcadas: Rivadavia hacia el Oeste (en el plano conduce a Flores) Santa Fe hacia el Norte, Defensa–Martín García–Montes de Oca y Montes de Oca–Vieytes hacia el Sur.

El plano registra también la orientación del crecimiento de la ciudad a lo largo de dos de las dos principales vías de circulación: hacia el Oeste, a lo largo de Rivadavia, camino a Cuyo, y hacia el Sur, por Defensa y Balcarce, que unían con el módico puerto del Riachuelo.

Lilia Ana Bertoni y Luis Alberto Romero con relatos de Graciela Montes. *Los tiempos de Rosas*. Serie Una Historia Argentina. Buenos Aires, Gramón-Colihue, 1994.



Plano topográfico de los alrededores de Buenos Aires, levantado con licencia del Superior Gobierno, por Dr. Adolfo Sourdeaux, 1850.



Los negros y las Fiestas Mayas

En su *Manual de Historia Argentina*, Vicente Fidel López incluye estos recuerdos:



La salvaje algazara la oíamos, hablo como testigo, como un rumor siniestro y ominoso desde las calles del centro, semejante al de una amenazadora invasión de tribus africanas, negras y desnudas. Desde que Rosas subió al gobierno se hizo asistente asiduo de los Tambos. Cada domingo se presentaba en ellos con los relumbrones de su uniforme de brigadier general, con su señora, su hija y los adulones de su casa. Se sentaba con aire solemne al lado del Rey del Tambo Congo, del Tambo Mina, del Tambo Angola [...].

También describe “la famosa saturnal del 25 de mayo de 1836, en que Rosas convocó a todos sus tambos, y les entregó la Plaza de la Victoria para que celebraran allí sus cánticos salvajes, con tamboriles, platillos y gritería, en la que se reunieron unos seis mil individuos”.

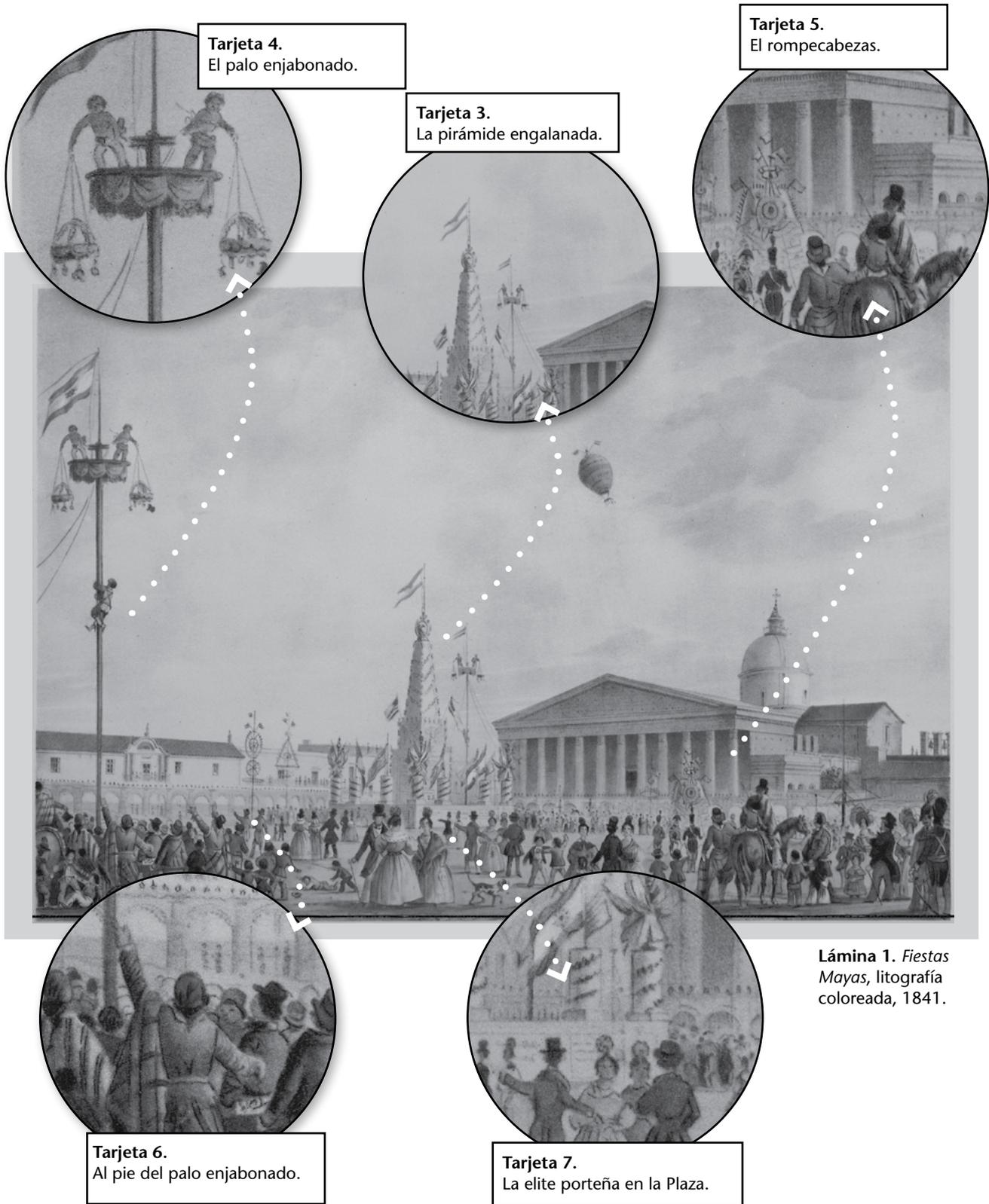
Vicente Fidel López



Gazeta de Buenos Aires, viernes 29 de mayo de 1812.



Fiestas Mayas, de Charles Henri Pessegrini



Tarjeta 4.
El palo enjabonado.

Tarjeta 3.
La pirámide engalanada.

Tarjeta 5.
El rompecabezas.

Tarjeta 6.
Al pie del palo enjabonado.

Tarjeta 7.
La elite porteña en la Plaza.

Lámina 1. *Fiestas Mayas*, litografía coloreada, 1841.

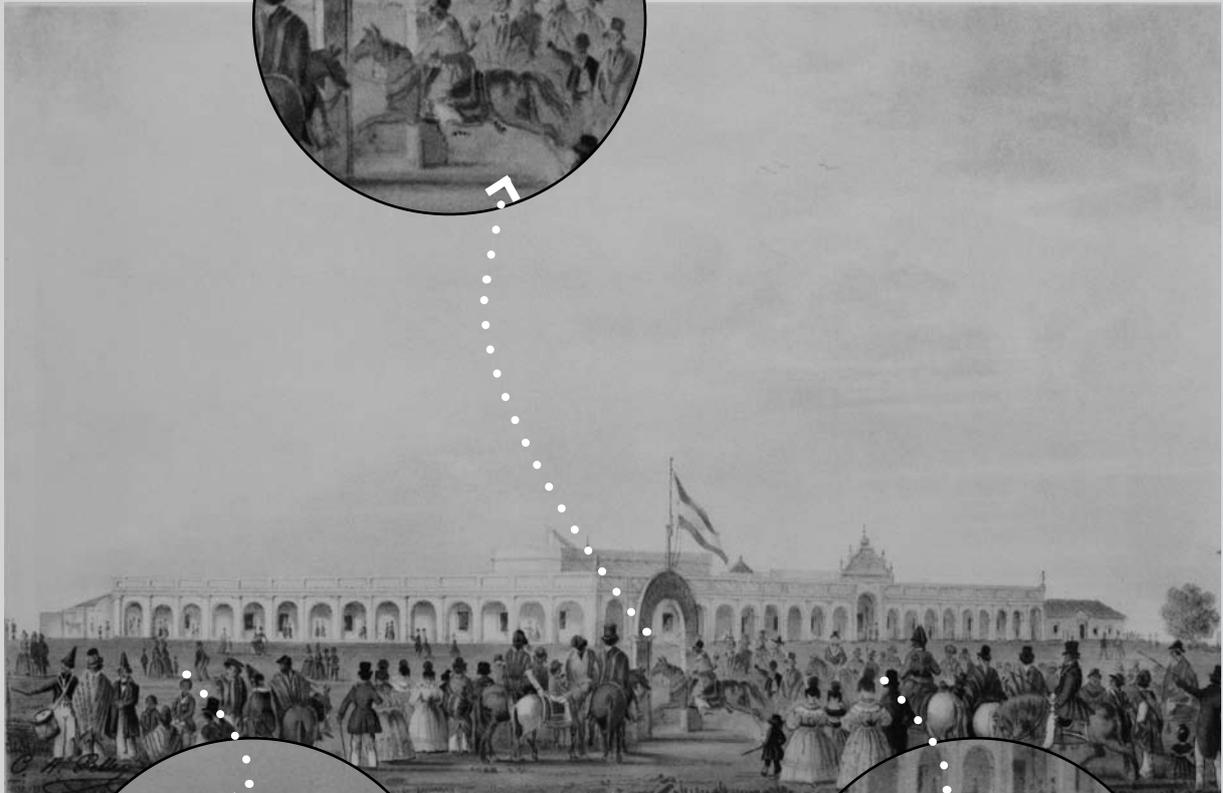
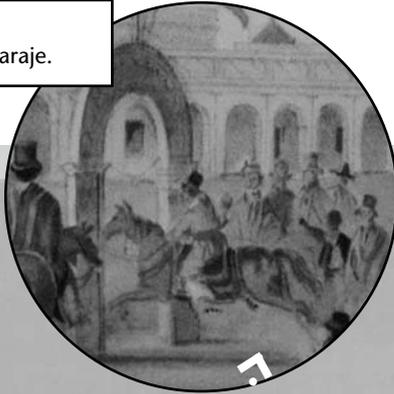
G. C. B. A. • Ministerio de Educación • Dirección General de Planeamiento Educativo • Dirección de Currícula y Enseñanza



El Retiro, de Charles Henri Pellegrini

Lámina 2. *El Retiro*, litografía coloreada. Charles Henri Pellegrini, 1841.

Tarjeta 8.
La sortija / El paraje.



Tarjeta 9.
Grupos sociales diversos interactúan en un mismo espacio.



Tarjeta 10.
Grupos sociales diversos conviven en un mismo espacio.



Buenos Aires se viste de fiesta: La decoración de los espacios públicos para la celebración de las Fiestas Mayas



Del 24 al 27 inclusive, en la Plaza de la Victoria, ‘adornada con arcos triunfales, se realizaron –dice José Antonio Pillado, en su Buenos Aires colonial– fuegos artificiales, las bandas militares ejecutaron piezas musicales de su repertorio; y el pueblo celebró a su gusto, lleno de entusiasmo y alegría, mascaradas y mojigangas, con bailes y danzas’. Es sugestivo consignar que, en la Catedral [...] se colocaron ciento veinte moños de cintas blancas y celestes, encargados por el Cabildo a doña María Márquez. Hubo canciones y tonadillas de música italiana. En iluminar la Vieja Recova, durante los tres días, se emplearon mil ciento cuarenta y una candilejas de sebo, cuya atención correspondió a Joaquín Rodríguez de los Santos. Hubo también un baile que se dio en el Ayuntamiento y que duró hasta las dos de la madrugada, con orquesta completa de música, baile en el cual fue servido ‘un refresco’, que estuvo a cargo del célebre cafetero Mr. Ramón.



Ricardo Piccirilli y otros. “Fiestas Mayas, relato sobre la celebración de 1811”, en *Diccionario Histórico Argentino*. Buenos Aires, Ediciones Históricas Argentinas, 1954.



Los cuatro frentes de la Plaza de la Victoria se han cubierto de una vistosísima arquería dominada en los centros por arcos mayores, todos pintados con los colores favoritos de la nación, y adornados con vidrios destinados a la iluminación, que ascenderán a cuatro mil poco más o menos, incluso el frente de las Casas capitulares y la arquería de la Recova.

Gazeta de Buenos Aires, 27 de mayo de 1818.



La Plaza de la Victoria, 25 de Mayo de 1844, de Alberico Isola

Tarjeta 11.
La carroza.

Tarjeta 12.
La gente en los balcones.

Tarjeta 13.
La pirámide.

Tarjeta 14.
Las formaciones de las milicias.

Tarjeta 16.
Los dispositivos de juego.

Tarjeta 15.
La población rural en la Plaza.

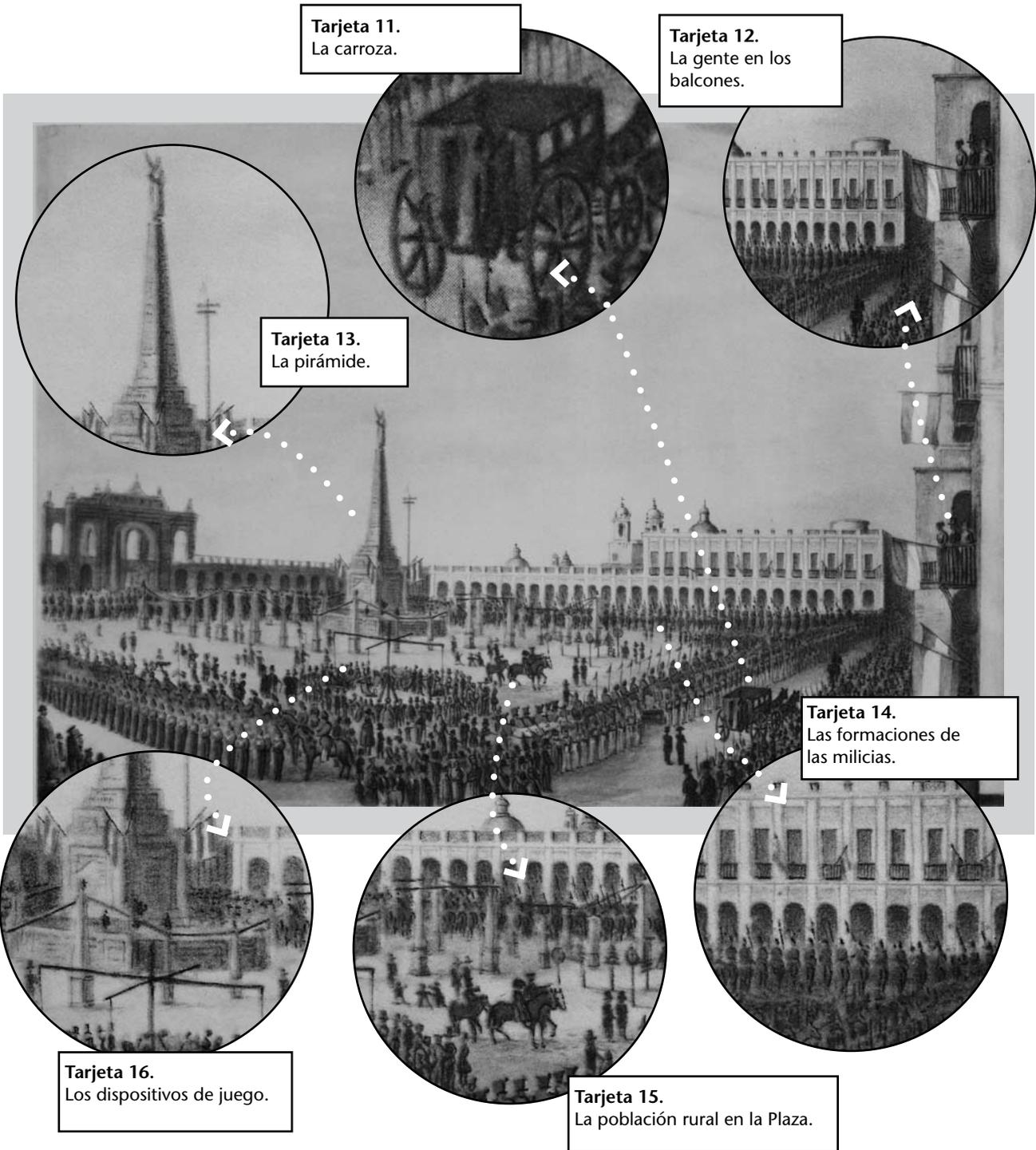


Lámina 3. La Plaza de la Victoria, 25 de Mayo de 1844, de Alberico Isola, 1844.



Fiestas Mayas: acto cívico y fiesta popular



En la Plaza de la Victoria se realizaban las grandes fiestas cívicas, que un viajero inglés describió así en 1861: Todas las tropas que habían podido reunirse desfilaron alrededor de la plaza, para gran divertimento de la multitud; la artillería ofrecía un aspecto imponente, formada en torno a la hermosa pirámide de la libertad en medio de la plaza. El sol estaba brillante, el cielo intensamente azul, el aire puro y estimulante más allá de toda ponderación; los soldados se fueron a sus cuarteles y la multitud empezó a circular por el paseo público, lleno de polvo, como los soldados lo habían dejado. Los vendedores de naranja hicieron buen negocio y la atención de todos se concentró en un tablado donde algunos volatines, titiriteros y prestidigitadores iban a desempeñarse al aire libre, para regocijo del pueblo. Los gastos, creo, iban a ser pagados mediante una lotería o rifa del gobierno. Algunas representaciones de estos artistas nativos fueron muy divertidas: un payaso, vestido con traje azul celeste y bonete blanco, se acreditó no sólo como individuo de infinita gracia cómica, sino como acróbata notable por añadidura. Nada, sin embargo, pareció divertir más al populacho que la prueba de un hombre aquejado, aparentemente, de una fuerte hinchazón en la cara y de dolor de muelas. El payaso lo tomó en sus manos, y con una palanca de hierro, según la moda de nuestras pantomimas, le extrajo una muela de madera de unas seis pulgadas de largo y ancho proporcionado.

Thomas Woodbine Hinchcliff



Testimonio publicado por José Lucas Busaniche en *Viaje al Plata* en 1861. Buenos Aires, Hachette, 1955.



Bandos y pregones

En la época de la colonia, las normas, que emanaban de los intendentes y virreyes eran los bandos.

Los bandos se difundían a través de un pregonero, que era un funcionario de baja jerarquía. También se fijaban carteles en los sitios visibles del lugar, como las paredes de las iglesias o de las pulperías.

Los pregoneros eran los encargados de dar a conocer los bandos. Las ordenanzas y demás decisiones se mandaban “apregonar”. La promulgación de bandos y la costumbre de apregonarlos continuaron después de 1810 con las decisiones de los gobiernos revolucionarios.

Los bandos llamados del “buen gobierno”, se referían al ordenamiento de la ciudad. Algunas de las cuestiones que reglamentaban eran el trazado de la ciudad, la mejora de los paseos públicos, la creación de hospitales y hospicios, la limpieza, normas de edificación, de tránsito y estacionamiento de jinetes y carretas, aprovisionamiento de agua, erradicación de perros cimarrones. Muchas de estas disposiciones, tuvieron como objetivo evitar las constantes epidemias que azotaban la ciudad. Otros bandos aluden a las frecuentes fiestas públicas. Los hay también sobre la problemática económica, como aquellos que castigan severamente el contrabando. Otros pautan el funcionamiento de las pulperías.

La sociedad y la vida cotidiana quedaban también sujetas a constante ordenamiento: hay bandos que prohíben los juegos y la portación de armas, restringen las reuniones callejeras, persiguen a los autores de pasquines y libelos, al igual que a los delincuentes, y comunican disposiciones que regulan los matrimonios. También había bandos que informaban la partida de navíos con destino a Europa, de interés en especial para los comerciantes que remitían caudales a España.

En la actualidad los bandos de la época colonial y los de los primeros gobiernos patrios se conservan en distintos archivos. En el caso del Cabildo de Buenos Aires, por ejemplo, en el Archivo General de la Nación.



El toque de campanas

Como en el caso de los pregoneros, la historia de las campanas es muy antigua. En la Edad Media comenzaron a distinguirse los toques de campana utilizándolos para distintos fines: unos para difundir alarmas, otros para avisar que algún vecino estaba agonizando. Había otros toques de herencia medieval como el que trataba de conjurar a las tormentas, o los grandes repiques para las fiestas.

A lo largo del tiempo, las torres de las iglesias se construyeron cada vez más altas para que el sonido llegara lo más lejos posible, las campanas fueron cada vez más grandes y el código se hizo cada vez más complejo. Cuando moría un clérigo, por ejemplo, el toque de campana podía comunicar la edad y la jerarquía del finado, los repiques aumentaban por ejemplo, si se trataba de un Obispo. A comienzos del siglo XVI en España las campanas eran algo tan natural como los pregoneros.

Cuando los españoles llegaron a América trajeron sus campanas y las instalaron en las primeras iglesias incluso antes de terminar de construirlas porque era urgente poder transmitir por esta vía información a los habitantes de las nuevas ciudades. Los habitantes prestaban mucha atención al sonido de las campanas de la ciudad y conocían su lenguaje que era un verdadero sistema informativo de la ciudad. Posiblemente en Buenos Aires sucedía lo mismo que en otras ciudades de la colonia.

En la Lima colonial, por ejemplo, se dice que las campanas sonaban prácticamente todo el día. Recién en 1795 el virrey Gil de Taboada y Lemos se atrevió a poner límites a las iglesias con un decreto que fue pregonado como bando y que regulaba el toque de campanas.

Son muy pocas las campanas antiguas que se conservan hasta hoy porque en diferentes momentos fueron fundidas, por ejemplo, para utilizar el bronce en la fabricación de cañones.



Nace la Gazeta de Buenos Aires

... El pueblo tiene derecho a saber la conducta de sus representantes, y el honor de éstos se interesa en que todos conozcan la execración con que miran aquellas reservas y misterios inventados por el poder para cubrir los delitos. [...]

Para el logro de tan justos deseos ha resuelto la Junta que salga a luz un nuevo periódico semanal, con el título de Gazeta de Buenos Aires, el cual sin tocar los objetos que tan dignamente se desempeñan en el Seminario del Comercio, anuncie al público las noticias exteriores e interiores que deban mirarse con algún interés.

En él se manifestarán igualmente las discusiones oficiales de la Junta con los demás jefes y gobiernos, el estado de la Real Hacienda y medidas económicas, para su mejora; y una franca comunicación de los motivos que influyan en sus principales providencias, abrirá la puerta a las advertencias que desee dar cualquiera que pueda contribuir con sus luces a la seguridad del acierto.

La utilidad de los discursos de hombres ilustrados y que sostengan y dirijan el patriotismo y fidelidad, que tan heroicamente se ha desplegado, nunca es mayor que cuando el choque de las opiniones pudiera envolver en tinieblas aquellos principios, que los grandes talentos pueden únicamente reducir a su primitiva claridad; y la Junta, a más de incitar ahora generalmente a los sabios de estas provincias, para que escriban sobre tan importantes objetos, los estimulará por otros medios que les descubran la confianza que pone en sus luces y en su celo.

Todos los escritos relativos a este recomendable fin se dirigirán al señor vocal doctor don Manuel Alberti, quien cuidará privativamente de este ramo, agregándose por la secretaría las noticias oficiales, cuya publicación interese. El pueblo recibirá esta medida como una demostración sincera del aprecio que hace la Junta de su confianza; y de que no anima otro espíritu sus providencias que el deseo de asegurar la felicidad de estas provincias.

Gazeta de Buenos Aires, 7 de junio 1810.



Los periodistas y sus fuentes de información

Hoy nos llaman la atención las fuentes de información que utilizan los que escriben en la *Gazeta*. Muchas veces, simplemente reproducen informes oficiales, disposiciones, circulares, el estado de la Real Hacienda, donativos, convocatorias, etc. Otras, se trata de información publicada por periódicos de otros lugares, sobre todo de España y de Inglaterra (con significativa demora por los tiempos de traslado).

Pero en ocasiones están muy lejos de lo que hoy consideraríamos una fuente confiable. Por ejemplo, una nota refiere como fuente la “carta que escribe a su familia una persona respetable” (fecha el 24 de marzo, se publica en un número de junio) y que habla de las dificultades de comunicación que genera la guerra en España, del extravío de correspondencia, la demora en recibir respuestas desde distintos puntos de la Península. También puede aparecer el rumor como fuente de información, o “cartas sorprendidas a los enemigos” y un “diario secreto de Lima”, entre otras.



Gazeta de Buenos Aires, 29 de mayo de 1812



El 25 de mayo se celebró en esta capital con pompa y dignidad el día del nacimiento glorioso de la patria, el aniversario de su redención política, y la época gloriosa de su libertad civil. Parece que la Divina Providencia se había complacido en reservar para ese día venturoso algunos acontecimientos favorables, que exaltando la alegría del espíritu público, añadiesen a la celebridad toda la brillantez de aquel fuego sagrado, que inspira el sentimiento de la libertad en las almas grandes.

Noticias las más lisonjeras del estado político de las provincias del Alto Perú, y de los progresos de la revolución en el reino de la Nueva España, y en las cercanías de Lima: el arribo a nuestras costas de un lucido armamento en los instantes en que los enemigos redoblaban toda su vigilancia para estrechar el bloqueo de nuestros puertos [...]. El temor y desaliento que se lee en los semblantes pavorosos de este resto de tiranos, que con bárbara fiereza oprime a Montevideo [...].

La serenidad del tiempo, la hermosura de las noches: todo parece que se había preparado por el Dios de la LIBERTAD para hacer más grande y ma-

jestuosa la celebridad del memorable día 25 de mayo, y manifestar que la naturaleza se complace en la felicidad de los mortales.

Un concurso inmenso en medio de una brillante y general iluminación ocupaba las plazas y las calles cantando himnos a la patria, y fulminando execraciones contra los tiranos. En todas partes reinaba el orden, el aplauso y el regocijo. El eco de un grito universal y concertado repetía a cada instante con entusiasmo heroico: Viva la patria, viva la libertad, viva la independencia, viva la América del Sud, odio eterno a los tiranos.

En la tarde del 24 [la víspera] acompañado el gobierno de todas las autoridades eclesiásticas, militares y civiles pasó a la plaza mayor, y colocados todos en el lugar que estaba preparado, el señor regidor de esta capital D. Antonio Álvarez Jonte oró al pueblo con el siguiente discurso:

Ciudadanos: va a empezar el año tercero de nuestra regeneración política, y la obligación de rendir a la patria los honores que ella pueda perpetuar en esta nueva era nos empeña a ofrecer un homenaje digno de vosotros y propio de las circunstancias.



Época tan memorable debe sin duda gravarse no en mudos [...] mármoles sino en los corazones capaces de conservar aquella fuerza que no pudo extinguir la tiranía [...].

Por medio de un sorteo serán dadas algunas jóvenes tan apreciables por su honradez, como por su decencia a que casi tiene inutilizadas una incomparable pobreza [...]. Las viudas, madres y hermanas infelices de

los que hicieron el generoso sacrificio de su vida ante las aras de la patria recibirán el tributo que pagamos a su sagrada memoria [...]. Las familias honestas e indigentes obtendrán [...] su socorro [...] Últimamente infelices esclavos... conseguirán el bien precioso de que un absurdo y bárbaro sistema los ha despojado... En el año tercero de nuestra libertad...

También la *Gazeta* informa que “se celebró el sorteo para las dotes de seis niñas honradas y la libertad de cuatro esclavos, que hubo función de teatro y baile con asistencia de los jefes militares, el vicecónsul de los Estados Unidos con varios individuos de su nación, muchos vecinos y señoras del primer rango”.

El 25 por la mañana, comenta el periódico, hubo misa de *Te Deum* en la Catedral, tras lo cual se saludó a la patria con salva triple de artillería. Continuaron saluciones y discursos (que la *Gazeta* transcribe) en el palacio de gobierno. Por la tarde asiste el gobierno a la Plaza Mayor, se realizan los sorteos. Termina el acto y asiste el gobierno a los fuegos artificiales y desfiles de máscaras. De allí las autoridades pasan al teatro para ver la representación de varias piezas patrióticas. Para celebrar el cumpleaños de la patria las autoridades perdonaron a algunos delincuentes arrepentidos cuyos crímenes podían conciliarse con la clemencia y no ponían en peligro la seguridad pública. Luego sigue la “Relación de las familias y personas que han sacado premio en el sorteo de los días 24 y 25 de mayo”.



Gazeta de Buenos Aires, 27 de mayo de 1815





Gazeta de Buenos Aires, 27 de mayo de 1818



El año nono de la libertad Sud Americana ha comenzado con los días más hermosos del otoño; parece que la naturaleza se hubiera propuesto tomar parte en nuestro gozo y contribuir a la solemnidad de unos días de tan grata memoria para nuestros pechos, y los que sentimos hasta un no sé qué inflamable en nuestra sangre.

La benignidad de la estación ha hecho resaltar más todos nuestros júbilos, siendo así que en ninguno de los años anteriores se han reunido tantos motivos de celebridad, ni tanta magnificencia, gusto, proporción en los espectáculos, decoraciones, y festejos públicos.

Los cuatro frentes de la Plaza de la Victoria se han cubierto de una vistosísima arquería dominada en los centros por arcos mayores, todos pintados con los colores favoritos de la nación, y adornados con vidrios destinados a la iluminación, que ascenderán a cuatro mil poco más o menos, incluso el frente de las Casas capitulares y la arquería de la Recoiba. La Pirámide que siempre se nota ser un monumento inferior a la grandeza de su destino, no llamando por

sí misma la atención de los espectadores, causaba sin embargo tiernas sensaciones en las almas de todos los patriotas por el solo hecho de ser un monumento erigido a la libertad.

La iluminación comenzó la noche del 24: desde las oraciones hasta las diez el gentío ha sido inmenso; la concurrencia ha sido como nunca. En las tres noches que corren hasta la fecha ha habido fuegos artificiales de bastante invención: se esperaba que concluyesen, lo que se verificaba a las ocho de la noche.

Y entonces daba principio la comedia, que duraba hasta después de las doce. Danzas primorosas y de costo, músicas por las plazas y las calles, las más alegres disposiciones del ánimo, y tanta moderación en los regocijos, que no se cuenta desgracia alguna, tales han sido las demostraciones que ha desplegado por tan insigne motivo el glorioso pueblo de Buenos Aires.

Yo he reservado con estudio para este lugar el hablar de otro género de demostraciones en que se interesa la piedad, y el culto público. El día 25 se celebró en la Santa Iglesia Catedral una función solemne con



asistencia del Exmo. Sr. Director, corporaciones y jefes del Estado. Predicó el Sr. Dignidad Tesorero de esta Santa Iglesia José Valentín Gómez una oración espléndida llena de fuego, y de piedad, digna de sus talentos de su patriotismo y de nuestras esperanzas. El concurso ha sido tan lucido, como numeroso: todas las clases se han presentado de gala; ha habido un empeño formal hasta en los individuos más pobres de no disminuir el esplendor del gozo público.

Concluido el Te Deum se dirigió el Jefe Supremo de la Patria, acompañado de las autoridades y empleados militares y políticos, a la sala del Soberano Congreso a quien felicitó S.E. y enseguida los demás jefes del Estado, por el aniversario del día grande de las Provincias Unidas del Río de la Plata.

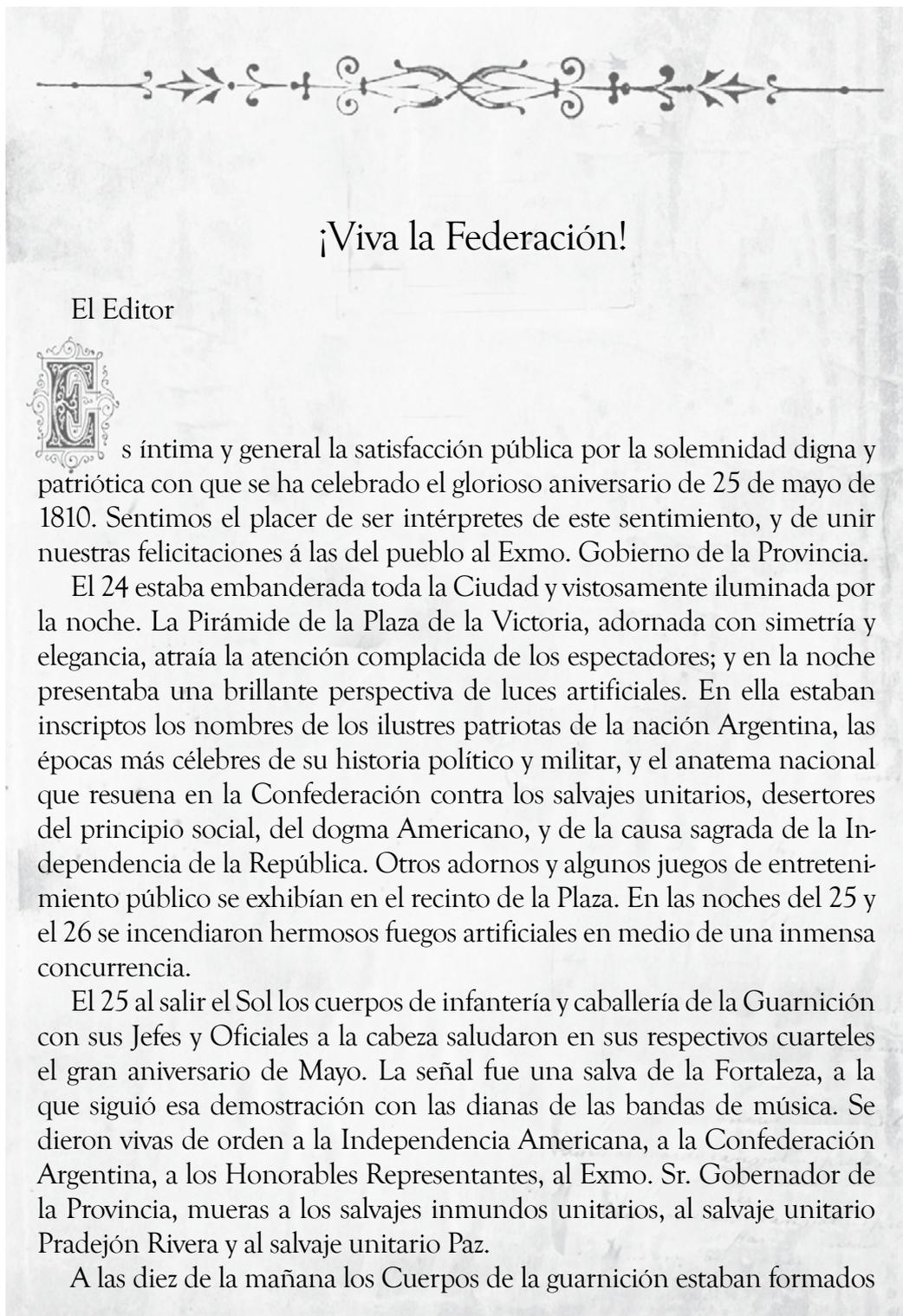
Sería de nunca acabar entrar en el detalle de cuantos objetos dignos

de consideración se han ofrecido a la admiración de los observadores, y a la ternura de todos los patriotas; pero no puede pasarse en silencio la brillantez con que ha celebrado tan plausible día el benemérito regimiento de granaderos de infantería. La plazuela del cuartel en que se alojan estos bravos está decorada con el mejor gusto, y en la noche de ayer han dado un ramillete exquisito a que asistieron el general San Martín, todos los jefes militares, y algunos Sres. Diputados, y Ciudadanos de todas las clases. Allí en medio del regocijo más cumplido y del orden se oyeron en conceptos ingeniosos los cotos ardientes por la incolumidad de la Patria, del Soberano Congreso Nacional, del Director Supremo del Estado, del general triunfante de los Andes, y de los ciudadanos patriotas de las dos Américas.





La Gaceta Mercantil, 27 de mayo de 1844



¡Viva la Federación!

El Editor

E

s íntima y general la satisfacción pública por la solemnidad digna y patriótica con que se ha celebrado el glorioso aniversario de 25 de mayo de 1810. Sentimos el placer de ser intérpretes de este sentimiento, y de unir nuestras felicitaciones á las del pueblo al Exmo. Gobierno de la Provincia.

El 24 estaba embanderada toda la Ciudad y vistosamente iluminada por la noche. La Pirámide de la Plaza de la Victoria, adornada con simetría y elegancia, atraía la atención complacida de los espectadores; y en la noche presentaba una brillante perspectiva de luces artificiales. En ella estaban inscriptos los nombres de los ilustres patriotas de la nación Argentina, las épocas más célebres de su historia político y militar, y el anatema nacional que resuena en la Confederación contra los salvajes unitarios, desertores del principio social, del dogma Americano, y de la causa sagrada de la Independencia de la República. Otros adornos y algunos juegos de entretenimiento público se exhibían en el recinto de la Plaza. En las noches del 25 y el 26 se incendiaron hermosos fuegos artificiales en medio de una inmensa concurrencia.

El 25 al salir el Sol los cuerpos de infantería y caballería de la Guarnición con sus Jefes y Oficiales a la cabeza saludaron en sus respectivos cuarteles el gran aniversario de Mayo. La señal fue una salva de la Fortaleza, a la que siguió esa demostración con las dianas de las bandas de música. Se dieron vivas de orden a la Independencia Americana, a la Confederación Argentina, a los Honorables Representantes, al Exmo. Sr. Gobernador de la Provincia, muera a los salvajes inmundos unitarios, al salvaje unitario Pradejón Rivera y al salvaje unitario Paz.

A las diez de la mañana los Cuerpos de la guarnición estaban formados



en batalla con su correspondiente tren de Artillería, en la Plaza de la Victoria, que apenas ofrecía espacio adecuado. Su número era de seis mil hombres de las tres armas, con diez y seis piezas de tren volante, todos vistosamente uniformados. El General D. Mariano Benito Rolón mandó la línea.

La función de la Iglesia se distinguió en solemnidad y esplendor. Las corporaciones civiles y militares asistieron a ella. La Presidencia del Sr. Ministro de Hacienda Dr. D. Manuel Insiarte, representando al Exmo. Sr. Gobernador de la Provincia. en la solemne Misa de Gracias y Te Deum pontificó nuestro Ilustrísimo Sr. Obispo Diocesano Dr. D. Mariano Medrano. Pronunció una elocuente Oración patriótica federal nuestro digno recomendable Provisor Canónico dignidad Dr. D. Miguel García...

Las tropas a su regreso desfilaron en columna de honor por frente a la casa del Exmo. Sr. Gobernador de la Provincia; dando el General Comandante en Jefe de ellas los siguientes vivas y muera que fueron repetidos con ardoroso entusiasmo por los diversos cuerpos y por el inmenso número de espectadores:

¡Viva la Independencia Americana!

¡Viva la Confederación Argentina!

¡Vivan los Honorables Representantes de la Provincia!

¡Viva el Exmo. Sr. Gobernador de la provincia y Capitán General Brigadier D. Juan Manuel de Rosas!

¡Mueran los salvajes inmundos unitarios!

¡Muera el salvaje unitario Pradejón Rivera!

¡Muera el salvaje asqueroso Paz!

Hubo en los teatros una numerosa concurrencia en las noches del 24, 25 y 26. Se cantó el Himno Nacional antes de las representaciones dramáticas.

Al júbilo patriótico y satisfacción universal se ha unido el mayor orden. No ha ocurrido el más leve incidente que pudiera perturbar tan espléndida solemnidad; a pesar del gran entusiasmo del pueblo, el ejército de la guarnición, y de las numerosas reuniones entusiastas que ha habido en celebridad del día glorioso del mes de América Mayo.





Días para celebrar y divertirse

Poco tiempo después de la Revolución de 1810, precisamente al año siguiente, comenzaron a celebrarse las fiestas que recordaban y celebraban lo sucedido en esos días. El 25 de mayo –que se veía como nacimiento de una nueva época– se convirtió en la mayor celebración de Buenos Aires.

Los festejos, que se llamaron *Fiestas Mayas*, se desarrollaban durante varios días y noches. Se practicaban juegos –como el de la sortija– y se realizaban representaciones teatrales. Por unos días, la Ciudad cambiaba de aspecto. La gente adornaba sus casas y el gobierno embellecía los espacios públicos.

El tenor de la fiesta dependía del dinero con que el gobierno contara. En los tiempos en que las guerras de independencia se agravaban y se hacía necesario gastar más en campañas militares, los adornos eran más sencillos. Cuando el esfuerzo de la guerra se hacía menos intenso, en cambio, los festejos podían hacerse con más despliegue de ornamentación.

El centro de los festejos en Buenos Aires era la actual Plaza de Mayo, por esos tiempos llamada *Plaza de la Victoria*. Los escolares rodeaban la pirámide (que entonces era mucho más pequeña que la actual) y cantaban canciones patrias. No eran muchos los alumnos que participaban porque tampoco eran muchos los niños que iban a la escuela en ese entonces, pero su presencia despertaba la emoción del público reunido en la Plaza. Entre las canciones que entonaban, el Himno Nacional fue ocupando un lugar cada vez más significativo en el repertorio y se convirtió en la melodía que más emocionaba los corazones de los asistentes. Así se fue formando el sentimiento de una patria que se quería construir desde la Revolución de 1810.

Conocemos distintos aspectos de las celebraciones a partir de relatos de viajeros, de la crónica que todos los años publicaba la *Gazeta de Buenos Aires*, de pinturas, de canciones, poemas y otros testimonios que llegaron hasta nosotros.

Después de la declaración de la independencia de 1816, se agregó una nueva celebración: las *Fiestas Julianas*. Los festejos patrióticos fueron extendiéndose a ciudades de provincia y a pequeños pueblos. Y cada vez congregaban a más gente, que por unos días recordaba a la patria con tanta solemnidad como diversión. Durante su gobierno, Rivadavia prefirió concentrar los festejos en el 9 de julio, pues consideraba que la Revolución de Mayo había



sido la antesala de la independencia que finalmente se logró en 1816. Sin embargo, las Fiestas Mayas se siguieron celebrando y mantuvieron su importancia, especialmente en la ciudad de Buenos Aires, cuna de la Revolución.

Las Fiestas en tiempos de Rosas

Los federales dieron un nuevo color a la celebración de las fiestas patrias. Juan Manuel de Rosas consideró que las Fiestas Mayas y Julianas se debían festejar con la misma importancia. La concurrencia de gente siguió siendo muy grande, continuaron los bailes, las corridas de toros, los festejos y los adornos. Otras tradiciones, como los premios a las huérfanas y las viudas de veteranos e inválidos de las guerras de independencia, desaparecieron.

Estos y otros cambios en los festejos nos muestran algunas de las transformaciones que se estaban produciendo en la sociedad en tiempos de la Santa Federación. Pero para entender estos cambios, debemos recordar la atmósfera de esa época.

En aquellos tiempos, aunque se siguió poniendo mucho énfasis en el patriotismo, los enemigos de la patria ya no eran los españoles, como había ocurrido durante las guerras de independencia. Los españoles ya habían sido derrotados y no importaban demasiado, pero otros extranjeros aparecieron como una amenaza. Todo lo extranjero comenzó a verse como sospechoso. Entre 1845 y 1848, por ejemplo, las flotas francesas y británicas pusieron sitio a la ciudad de Buenos Aires para poder comerciar con los puertos del río Paraná y atacaban a quien se les enfrentara. Tan fuerte fue el sentimiento de muchos porteños contra los franceses que San Martín de Tours, santo de origen francés, dejó de ser patrono de la ciudad de Buenos Aires en esos tiempos.

Pero no sólo cambió la idea de quiénes eran los extranjeros peligrosos, sino que aparecieron nuevos enemigos internos: los unitarios. Este cambio se trasladó a la celebración de las fiestas patrias.

Por una parte, la Federación impuso el uso obligatorio de la insignia del partido federal durante las fiestas cívicas: la llamada *divisa punzó*. En los tiempos de las guerras de la independencia, se esperaba que todos los habitantes usaran la misma insignia, que los diferenciaba de los realistas. En cambio, en tiempos de la Federación, la necesidad de ambos grupos de utilizar algún elemento común que los distinguiera instaló la costumbre de usar una insignia partidaria durante la celebración de las fechas patrias.

Por otra parte, surgieron nuevas fiestas relacionadas con la marcha de la guerra civil entre federales y unitarios. Cuando uno de los partidos en pugna ganaba una batalla, generalmente se celebraba la victoria militar con una serie de fiestas que duraban varios días.



Además, durante las fiestas cívicas –mayas o julianas– se vitoreaba el nombre de los líderes políticos y militares y sus retratos se llevaban en procesión como parte de los festejos. A los vivas a la patria en general, que se gritaban en las celebraciones durante las guerras de independencia, se les agregaron en este período los gritos a favor de los líderes políticos. En tiempos de la Federación, se hacían referencias continuas al Gobernador Rosas.

Un relato del juez de paz de San Nicolás que describe las Fiestas Mayas del año 1832, deja ver estos nuevos elementos:



En el último día se visitó una compañía de mozos de a caballo con vestimentas de gaucho y enmascarados, todos con sus insignias federales, danzaron en las calles al son de música, y jugando últimamente el juego de sortija, se concluyó dando vivas a las autoridades de la Provincia y en particular al Señor Gobernador actual: en la noche del mismo día se repitió otro baile público, concluyéndose dicho baile con las mismas aclamaciones.



Tanto en los primeros tiempos como en la época de Rosas, la celebración de las fiestas, se hacía con una variedad de actividades que, muchas veces, quedaban fuera de control. En los festejos no faltaban el vino, el asado y los bailes. Tampoco faltaban las peleas entre algunos de los asistentes que, ya embriagados, no dudaban en sacar el cuchillo y entablar un duelo ante la primera discusión.

A fines del siglo XIX, cuando la Argentina se transformó en un país unificado, el espíritu de las celebraciones también cambió: paulatinamente los juegos y el carácter popular de los festejos perdieron importancia y el acto cívico se convirtió en el centro de la celebración. Sin embargo, las fiestas recuperaron algunas características que habían tenido antes de las guerras civiles entre federales y unitarios. En vez de los emblemas de un partido, fueron los de la nación los que le dieron color a los festejos: la Escarapela, la Bandera, el Escudo y el Himno Nacional. Y desde ese momento, el uso de estos símbolos ha permanecido durante la celebración de las fiestas cívicas.

Lucas Luchilo y Fernando Rocchi. "Las fiestas de la Federación", en *La búsqueda de la Argentina*. Buenos Aires, Altea, 2002 (adaptación).



La conmemoración y sus principales protagonistas a fines del siglo *xix* y principios del siglo *xx*

TARJETA 17



Niños de las escuelas cantando el Himno Nacional al pie de la Pirámide de Mayo.

Ministerio de Educación
BUENOS AIRES
GOBIERNO FEDERAL

Aportes para la enseñanza. Escuela Primaria, Segundo ciclo
BICENTENARIO. Las Fiestas Mayas

TARJETA 18



Presidentes, ministros del Poder Ejecutivo y embajadores extranjeros con la Infanta Isabel luego de oír el Tedeum en la Catedral.

Ministerio de Educación
BUENOS AIRES
GOBIERNO FEDERAL

Aportes para la enseñanza. Escuela Primaria, Segundo ciclo
BICENTENARIO. Las Fiestas Mayas

TARJETA 19



Desfile de los batallones escolares por la Avenida de Mayo.

Ministerio de Educación
BUENOS AIRES
GOBIERNO FEDERAL

Aportes para la enseñanza. Escuela Primaria, Segundo ciclo
BICENTENARIO. Las Fiestas Mayas



Los niños y las escuelas en los festejos hacia fines de siglo



...los niños de las escuelas organizados en batallones se lucieron en las fiestas del 25 de mayo de 1889 y el Consejo Nacional de Educación felicitó al inspector nacional Luis Suárez y al maestro Rolón, responsables de su actuación. Otra vez, los escolares fueron el centro de atracción: ochocientas niñas vestidas de blanco cantaron el Himno Nacional en un gran palco en la Plaza de Mayo, las escuelas desfilaron y los batallones infantiles realizaron evoluciones marciales.



Lilia Ana Bertoni. *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001.



De la fiesta popular al acto oficial y escolar

El proceso de cambios desde las fiestas populares hacia la celebración centrada en el Estado comenzó en las últimas décadas del siglo XIX y se encuentra claramente consolidado en torno de la celebración del Centenario de la Revolución de Mayo.

Para explicar el recorrido desde la fiesta popular hacia la nueva forma de celebración, en la que el Estado asume un rol protagónico fundamental a partir de la presencia y el discurso del presidente, la asistencia de este y otras autoridades al Te Deum, y el despliegue de desfiles militares es necesario tomar en cuenta una variedad de causas.

Las transformaciones surgidas en la ciudad de Buenos Aires fueron enormes y muchos testimonios de todo tipo dan cuenta de ellas. Desde 1880, era la capital de la República Argentina, un Estado nacional consolidado a partir del sometimiento de los pueblos indígenas que permitió la expansión de las fronteras y el efectivo dominio del territorio.

El crecimiento y la modernización del país, el tendido de los ferrocarriles hacia las zonas más productivas y el orden político estable garantizaron el desarrollo de una importante actividad agroexportadora. Buenos Aires, junto con Rosario y luego Bahía Blanca, fueron los puertos más importantes de este enorme, voluminoso y rico comercio internacional.

Buenos Aires se convirtió en una ciudad grande con una población que continuaba aumentando en forma acelerada (de 1.830.000 habitantes en 1869 llegó a los 7.904.000 en 1914). Esta multiplicación de la población trajo aparejada una importante actividad productiva y comercial de los bienes y servicios que requería para su vida cotidiana. La gran aldea, que era el escenario de la fiesta popular, había desaparecido para dar lugar a una metrópolis. Con la extinción de la gran aldea se agotaron también las formas de festejar que le eran propias, en especial en la zona del Centro.

En la Ciudad fue muy importante el impacto cultural de la inmigración masiva de españoles e italianos de fines del siglo XIX y comienzos del XX, a tal punto que, hacia 1880, las fiestas de las comunidades de inmigrantes tenían un despliegue y una convocatoria tanto o más importante que las Fiestas Mayas y otras con-



memoraciones patrias. Las costumbres de los inmigrantes, junto a los gustos europeizantes de la elite –especialmente por la cultura y las modas francesas– hicieron de Buenos Aires una ciudad auténticamente cosmopolita.

La elite dirigente de la Argentina respondió al desafío que esta situación multicultural y pluriidentitaria implicaba motorizando la revitalización, o en un sentido más estricto, la refundación de los festejos patrios. El Estado ocupó entonces el centro de la escena con los actos cívicomilitares. El sistema educativo con sus planes de estudio y sus actos escolares funcionaron como herramientas privilegiadas y eficaces de esta transformación que apuntaba a la formación de “los argentinos”.